



LAS AMÉRICAS Y EL MUNDO

POLÍTICA EXTERIOR Y OPINIÓN PÚBLICA
EN COLOMBIA, CHILE, MÉXICO Y PERÚ 2008

<http://mexicoyelmundo.cide.edu>

CENTRO DE INVESTIGACIÓN
Y DOCENCIA ECONÓMICAS (CIDE)
DIVISIÓN DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
INSTITUTO DE OPINIÓN PÚBLICA
ESCUELA DE GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
INSTITUTO DE CIENCIA POLÍTICA

UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
ESCUELA DE GOBIERNO

Guadalupe González González Ferran Martínez i Coma Jorge A. Schiavon



Centro de Investigación y Docencia Económicas
CIDE División de Estudios Internacionales

El CIDE, al igual que las instituciones que han financiado y participado en esta investigación, no asumen postura alguna sobre asuntos políticos. El análisis e interpretación de los datos de este informe no reflejan las opiniones del CIDE, de su planta de profesores e investigadores ni de ninguna de las instituciones o de sus miembros que participaron, financiaron y apoyaron, de una u otra forma, la realización de este proyecto. Todas las opiniones, hallazgos, postulados, afirmaciones y conclusiones aquí vertidas son responsabilidad exclusiva de los coautores que elaboraron esta publicación.

© Derechos Reservados 2009. CIDE Todos los Derechos Reservados. Esta publicación y sus materiales complementarios no pueden ser reproducidos en todo ni en partes, ni registrados en o transmitidos por un sistema de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea éste por fotocopia o medios electrónicos, sin previo permiso por escrito del CIDE.

Impreso en México Primera edición: enero de 2009

PROYECTO LAS AMÉRICAS Y EL MUNDO 2008

Coordinación Regional del Proyecto

Equipo de Investigación en México

Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)
División de Estudios Internacionales

Director del Proyecto
Ferran Martínez i Coma

Investigadores Principales
Guadalupe González González
Jorge A. Schiavon

Asistentes del Proyecto
Andrea Ancira García
Tania Islas Weinstein
Jan Roth Kanarski

Colaboradores
Jorge Chabat
Luis Herrera-Lasso

Equipo de Investigación en Colombia

Universidad de los Andes
Departamento de Ciencia Política
Escuela de Gobierno

Investigadores Principales
Arlene Beth Tickner
Felipe Botero
Carlos Caballero Argáez

Equipo de Investigación en Chile

Universidad de Chile
Instituto de Estudios Internacionales
Pontificia Universidad Católica de Chile
Instituto de Ciencia Política

Coordinador
José A. Morandé Lavín

Investigadores Principales
Roberto Durán Sepúlveda
Peter Murphy Lewis
Miguel Ángel López Varas
Juan Pablo Luna

Equipo de Investigación en Perú

Pontificia Universidad Católica del Perú
Instituto de Opinión Pública
Escuela de Gobierno y Políticas Públicas

Coordinador
Farid Kahhat

Investigadores Principales
Javier Alcalde Cardoza
Fernando Tuesta Soldevilla



Agradecimientos

5

Presentación

9

Resumen ejecutivo

13

Síntesis de resultados 2008

15

Introducción

23

CAPÍTULO 1. Quiénes somos. Identidades colectivas e interacción con el mundo

El mapa de identidades básicas

29

Las diversas caras del nacionalismo

32

Qué tan ajeno y distante está el mundo

40

CAPÍTULO 2. Qué hacer. Preocupaciones y prioridades de política exterior

Pesimismo sobre la situación mundial

45

Las amenazas del exterior: los problemas sociales como prioridad

46

La evaluación del desempeño gubernamental frente a los desafíos actuales:
unos más críticos que otros

48

Activismo internacional acotado y selectivo

51

La agenda de política exterior en un mundo global: prioridades compartidas

55





Multilateralismo y reglas del juego: quién y cómo debe estar a cargo del orden mundial 57

CAPÍTULO 3. Las distintas visiones de América Latina

Mapa de afinidades, simpatías y antipatías 63

Calificación de las relaciones con los países del continente 67

Los límites de la relación con Estados Unidos 68

Nivel de atención y prioridad otorgado a América Latina 69

Alcances de la amistad y la cooperación con América Latina 71

Conclusiones 79

Acrónimos 82

Notas metodológicas 83





Agradecimientos

Por medio de estas líneas, los equipos de investigación de *Las Américas y el Mundo 2008* quieren dar las gracias a todas las instituciones, públicas y privadas, nacionales e internacionales, así como a aquellas personas que contribuyeron de un modo u otro a la realización de este proyecto.

México

El *Centro de Investigación y Docencia Económicas* (CIDE) y el equipo de investigación en México agradecemos, en primer lugar, la generosa contribución financiera de las siguientes instituciones y, en particular, el compromiso de las personas que hicieron posible la realización de este proyecto.

En la *Secretaría de Relaciones Exteriores* (SRE), deseamos extender un especial agradecimiento a la Canciller Patricia Espinosa Cantellano; María de Lourdes Aranda Bezaury, Subsecretaria de Relaciones Exteriores y Presidenta del *Instituto Matías Romero*; Julio Camarena Villaseñor, Oficial Mayor; Gonzalo Canseco Gómez, Coordinador General de Asesores y su equipo; José Antonio Zabalgoitia, su antecesor, y Reyna Torres como encargada del despacho; Joel Antonio Hernández García Hernández, Consultor Jurídico; María Celia Toro, Directora General del *Instituto Matías*

Romero; y Luz María de la Mora, Titular de la Unidad de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional.

En la Fundación *Instituto para Sociedades Abiertas* reconocemos el respaldo de Sandra Dunsmore, Directora Regional del programa Latinoamericano y David Holiday, Oficial del programa. En la *Fundación Konrad Adenauer*, el valioso interés de Frank Priess, Director de la Oficina en México, y Jasper Eitze, Coordinador de Proyectos. Gracias también a la *Embajada de los Estados Unidos de América en México*, en especial, a Robin Smith, Agregada Cultural y a su antecesora, Donna J. Roginski. Del mismo modo, no queremos olvidar el apoyo de la Embajada de Canadá, en especial a Pierre Sved, Coordinador de Asuntos Académicos.

Nuestra gratitud al *Senado de la República*, en particular a los miembros de la Mesa Directiva y de la Junta de Coordinación Política de la LX Legislatura; a la Senadora Rosario Green, Presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores; Marco Antonio Alcázar, Secretario Técnico de la Comisión de Relaciones Exteriores y Luis Eduardo Garzón, Jefe de la Oficina de la Senadora Green. En la *Secretaría de Seguridad Pública* reconocemos el apoyo del Secretario Genaro García Luna; Sergio Montaña Fernández, Oficial Mayor y José Antonio Polo Oteyza, Director General de Asuntos Internacionales.





Asimismo, reconocemos la estrecha colaboración del *Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales* cuyo apoyo fue fundamental en cada una de las etapas del proyecto. Nuestro agradecimiento especial a Fernando Solana, Presidente; Andrés Rozental, Presidente del Patronato; Aurora Adame, Directora General; Olga Pellicer, Miembro de la Junta Directiva; y Jorge Eduardo Navarrete, Asociado.

También agradecemos el profesionalismo de la empresa *Data - Opinión Pública y Mercados* y, en particular, a la labor de Pablo Parás y de Carlos López Olmedo durante el proceso de levantamiento de la encuesta y el análisis de resultados. Como parte del equipo del CIDE, queremos corresponder al impecable apoyo de Yolanda Muñoz Pérez en la coordinación administrativa y financiera del proyecto, así como de Tania Islas Weinstein, Andrea Ancira García y Jan Roth Kanarski, asistentes de investigación del proyecto. A Javier López y Díaz por su escrupulosa edición; a Martha Alicia Bravo, directora de *Intertraducciones*, por su esmerado trabajo en la traducción de los textos; y a los diseñadores, Antonio Ruano y Paola Menchelli, por su excelente labor en los diseños.

No podemos dejar de mencionar que el proyecto contó con la asesoría, la generosidad intelectual y el profesionalismo académico de las siguientes personas que colaboraron con valiosas ideas y comentarios durante las rondas de discusión para el diseño del cuestionario, el análisis de los datos y la elaboración de este informe: Jorge I. Domínguez, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Harvard; Peter H. Smith, profesor de Ciencia Política de la Universidad de California en San Diego; Roberto

Russell, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Torcuato di Tella; Juan Gabriel Tokatlián, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de San Andrés; Roberto Bouzas, profesor de Economía Política Internacional de la Universidad de San Andrés; María Herminia Tavares de Almeida, Directora del Departamento de Ciencia Política de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de São Paulo; Janina Onuki, profesora de Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo; Raquel Zelaya, Secretaria Ejecutiva de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES); y Juan Pablo Pira, investigador del Centro de Estudios de Opinión Pública de ASIES.

Por último, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a las instituciones y colegas de Colombia, Chile y Perú que, con enorme entusiasmo, seriedad y responsabilidad, aceptaron formar parte del proyecto *Las Américas y el Mundo*. Este Informe no hubiera sido posible sin el trabajo y compromiso de Arlene Beth Tickner y Felipe Botero, en Colombia; Roberto Durán Sepúlveda, José A. Morandé Lavín, Peter Murphy Lewis, Miguel Ángel López Varas y Juan Pablo Luna, en Chile; Javier Alcalde Cardoza, Farid Kahhat y Fernando Tuesta Soldevilla, en Perú.

Chile

El Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y el Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile agradecen al Centro de Investigación





y Docencia Económicas en México (CIDE) por la gentil invitación a participar en el Proyecto *Las Américas y el Mundo 2008*. En especial, agradecemos a la Investigadora Principal del proyecto, la profesora Guadalupe González y a su equipo.

También expresamos nuestro agradecimiento a la Subsecretaría del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, en particular a la dirección ejecutiva de la *Agencia de Cooperación Internacional* (AGCI), a través del “Fondo Conjunto Chile-México” por su valiosa contribución financiera, sin la cual hubiese sido imposible realizar este proyecto. Del mismo modo, reconocemos y apreciamos el apoyo prestado por la Embajada de México en Chile y el de Teresa Lozano Long del *Institute of Latin American Studies* (LLILAS) de la Universidad de Texas en Austin.

Colombia

El Departamento de Ciencia Política y la Escuela de Gobierno de la Universidad de los Andes agradece la generosa colaboración financiera que recibió de las empresas *Coltabaco* y *Cerrejón*, sin la cual el levantamiento de la encuesta en Colombia no hubiera sido posible. Antes de que dichas entidades formalizaran su apoyo al proyecto, el aporte “semilla” que realizó el Departamento de Ciencia Política de los Andes también fue fundamental para que pudiéramos realizar la encuesta.

Por otra parte, quisiéramos reconocer la impecable labor realizada por el profesor Leonardo García del Centro de Estudios

sobre Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de los Andes, quien estuvo a cargo de la aplicación de la encuesta. Además de dirigir el proceso de levantamiento de los datos, el profesor García colaboró activamente en el perfeccionamiento del cuestionario y el análisis de los resultados de la encuesta.

Perú

La Escuela de Gobierno y Políticas Públicas y el Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú desea hacer patente su agradecimiento al invaluable apoyo financiero y administrativo que recibió de la Facultad de Ciencias Sociales de nuestra universidad, sin los cuales no hubiera sido posible llevar a cabo el levantamiento de la encuesta en Perú.







Presentación

Las Américas y el Mundo 2008 es un proyecto de investigación de una red de instituciones académicas del continente americano que se dedica a estudiar la opinión pública de los países de la región con respecto a temas de política exterior y relaciones internacionales. El proyecto consiste en una encuesta periódica, diseñada con el fin de recabar información básica sobre las opiniones, actitudes, percepciones y valores de los ciudadanos de distintos países latinoamericanos. Este año, la encuesta se levantó en cuatro países: Colombia, Chile, México y Perú. El sondeo se realizará cada dos años a una muestra representativa de la población nacional de estos países y se buscará la incorporación gradual, en los próximos levantamientos, del resto de América Latina.

Las instituciones participantes en este primer levantamiento conjunto son: en México, el CIDE, a través de la División de Estudios Internacionales; en Perú, el Instituto de Opinión Pública y la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú; en Colombia, la Universidad de los Andes, a través de su departamento de Ciencia Política y su Escuela de Gobierno; y, en Chile, el Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica y el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Estos centros, departamentos e institutos contribuyeron con la metodología, el

diseño de investigación, el levantamiento de la encuesta y el análisis de los datos.

Las Américas y el Mundo 2008 es un proyecto único en América Latina debido a que se especializa en el análisis de actitudes sociales sobre temas internacionales, tiene un enfoque integral que cubre una amplia gama de asuntos (culturales, económicos, políticos, sociales, de seguridad), y recaba datos sobre percepciones generales, no sobre opiniones de coyuntura.

Uno de los rasgos que distingue a *Las Américas y el Mundo* es que utiliza un enfoque comparativo y flexible que permite hacer comparaciones simultáneas y cruces de información en cuatro niveles: *subnacional*, entre las distintas regiones de cada país; *nacional* por estratos económicos y variables sociodemográficas; *internacional*, entre la población de distintos países; y *longitudinal*, entre períodos bianuales.

El objetivo central de este estudio es contribuir a llenar un vacío de información empírica, de forma objetiva y rigurosa, en un área estratégica para la región donde los datos independientes y confiables son escasos y dispersos. Contar con un conocimiento preciso de las percepciones ciudadanas sobre cómo funciona el mundo y cómo debería funcionar es un instrumento indispensable para evaluar, desde el punto de vista de la población, el grado de legitimidad de las instituciones en cada país, las reglas y





actores del sistema internacional y el desempeño gubernamental en materia de política exterior, además de proveer insumos para la investigación académica y la toma de decisiones tanto públicas como privadas.

En la actualidad, se vive un momento crítico en las relaciones hemisféricas y de recomposición de los alineamientos entre los países de la región. Esto obedece, entre otras cosas, al resurgimiento de los debates sobre esquemas alternativos de integración regional a raíz del desencanto con las recetas del Consenso de Washington, a la instauración de gobiernos de centro izquierda e izquierda radical o populista con proyectos de reformas constitucionales, al desencanto con el desempeño de la democracia por la debilidad institucional y los problemas de gobernabilidad e inseguridad pública en muchos países de la región. Asimismo, la creciente competencia entre potencias emergentes, las rivalidades entre países líderes y las tensiones con Estados Unidos, en donde, además, se lleva a cabo un cambio de gobierno. Así, este proyecto busca ofrecer insumos tanto a los gobiernos de los distintos países, como a las organizaciones no gubernamentales, centros educativos, medios de comunicación y a la sociedad civil, para identificar las áreas de cooperación y vinculación horizontal entre los países donde se realiza la encuesta. También busca fortalecer la densidad de relaciones transnacionales de carácter académico y profesional en América Latina y así proveer mayor sustento y continuidad a los esfuerzos gubernamentales de acercamiento entre los distintos países.

La estructura del cuestionario se compone de diez áreas temáticas: *Interés, Contacto,*

Conocimiento, Identidad, Confianza y Seguridad, Papel de País y Política Exterior, Reglas del Juego Internacional, Relaciones con América Latina, Relaciones con América del Norte y con Otros Países y Regiones del Mundo.

Asimismo, para poder analizar e interpretar de manera sistemática e integral los resultados del estudio en las distintas áreas temáticas, se ha desarrollado un marco conceptual que permite ubicar las actitudes y percepciones de la población en cuatro ejes: el grado de apertura hacia el exterior (aislacionismo frente a internacionalismo); el tipo de óptica desde la que se observa la realidad internacional (realismo frente a idealismo); el grado de inclinación hacia la cooperación (unilateralismo frente a multilateralismo); y el tipo de alineamiento (mapa de simpatías y antipatías).

En cuanto a la difusión de los resultados, *Las Américas y el Mundo 2008* busca ser de utilidad y llegar a un público amplio: tomadores de decisión de Colombia, Chile, México, Perú, el resto de América Latina y Estados Unidos, a nivel público, privado, social e internacional, así como a instituciones académicas, investigadores y estudiantes de ciencias sociales no sólo del continente americano, sino también del resto del mundo. Se espera que, aquellos a quienes está dirigido este ejercicio, utilicen este proyecto y sus resultados como un instrumento clave para la toma de decisiones estratégicas, la formulación de políticas públicas, la gestión gubernamental, la investigación académica y la comunicación social en un mundo global y cambiante.

Este reporte presenta los principales resultados del primer levantamiento de la encuesta *Las Américas y el Mundo 2008* en el que se muestran





y analizan los valores y actitudes políticas de las poblaciones colombianas, chilenas, mexicanas y peruanas con respecto al comportamiento internacional de cada país, así como el impacto de factores internacionales como la globalización y la internacionalización de normas sobre la cultura política de la población.

La información completa y los datos desagregados sobre las 53 preguntas temáticas realizadas, de forma idéntica, tanto en México como en Colombia, de las cuales 46 se realizaron en Chile y 41 en Perú, así como las 11 preguntas sociodemográficas y las cuatro bases de datos en formato SPSS, pueden consultarse gratuitamente en <http://mexicoyelmundo.cide.edu>.







Resumen ejecutivo

Los resultados más destacables del primer levantamiento de la encuesta *Las Américas y el Mundo* se refieren a los siguientes 10 puntos de divergencia y convergencia que se observan en el ánimo de la opinión pública frente al cambiante e incierto panorama internacional de 2008 en los cuatro países latinoamericanos participantes:

- 1. Brechas y desfases entre conocimiento, interés y contacto con el mundo:** el conocimiento e interés en asuntos internacionales es más alto en Colombia y Chile, seguido por Perú y, finalmente, por México. Sin embargo, Chile es donde menos contacto directo se tiene con el exterior, pues un número menor de personas tiene familiares en el extranjero y recibe remesas.
- 2. No existe una identidad internacional común para los cuatro países:** mientras que en México y Colombia destaca la identidad latinoamericana, en Perú se acentúa la andina y en Chile la sudamericana.
- 3. Existe un rechazo hacia los extranjeros en cargos de elección popular:** aunque prevalece la apertura sobre la influencia cultural de otros países, hay un rechazo por parte los encuestados a otorgar derechos políticos a extranjeros nacionalizados o con doble nacionalidad.
- 4. Coincidencia en pesimismo y amenazas:** el pesimismo con respecto al mundo caracteriza a los ciudadanos de los cuatro países, que coinciden en identificar como las principales amenazas aquellas directamente relacionadas con el bienestar y la seguridad de las personas. No obstante, Chile y Colombia se sienten mucho más amenazados que Perú y México.
- 5. Internacionalismo, cooperación y multilateralismo:** todos son más internacionalistas que aislacionistas y se inclinan por un activismo acotado en la esfera internacional, donde existe un consenso en las prioridades de los países. Asimismo, prefieren la cooperación y la acción multilateral al liderazgo y al unilateralismo o bilateralismo.
- 6. La evaluación del desempeño gubernamental en distintos ámbitos de política pública varía sustancialmente para cada país:** los niveles de satisfacción con sus gobiernos son muy distintos. Las críticas y la insatisfacción son mayores en Perú y México que en Colombia y Chile.
- 7. Multilateralismo ambivalente:** pese a que existen algunas expresiones de nacionalismo en estos cuatro países, existe concordancia en aprobar el uso de la fuerza por el Consejo de





Seguridad de Naciones Unidas, siendo este organismo internacional el mejor evaluado en todos los casos.

8. Comercio e inversión mejor evaluados que la globalización: el comercio internacional y la inversión extranjera son vistos de manera positiva por todos los países, aunque con distintas intensidades, siendo Chile el mayor partidario. No obstante, la globalización es mejor percibida por chilenos y peruanos que por colombianos y mexicanos.

9. Optimismo y acercamiento con América Latina: optimismo generalizado en cuanto a la situación de América Latina y a las relaciones entre sus países; todos, salvo Perú, coinciden en que se le preste más atención a dicha región. Aunque no hay consenso sobre la influencia que ejerce cada país en la región, ni sobre quién debiera representarla en el Consejo de Seguridad, Brasil siempre ocupa un lugar prominente. Hay un consenso sobre las valoraciones de los líderes regionales, así como sobre el país más conflictivo en la región, Venezuela, y los menos conflictivos, Brasil y México.

10. Todos, menos Colombia, desconfían de Estados Unidos y confían en China, pero ninguno tiene a Asia como prioridad: Estados Unidos es visto como socio más que amigo y el crecimiento económico de China se percibe como un hecho positivo. En ningún caso, salvo Perú, se elige a Asia como una de las tres primeras regiones a las cuales habría que prestar más atención.





Síntesis de resultados 2008

Informe Comparativo Colombia-Chile-México-Perú

Interés, contacto y conocimiento

- **Varía el interés en asuntos internacionales:** Es alto en Colombia y Chile, donde el 80% y el 74%, respectivamente, se interesa mucho o algo por las noticias sobre las relaciones con otros países, mientras que es menor en Perú (63%) y México (52%).
- **Pocas personas viajan al exterior:** el 68% de los mexicanos y el 71% de los colombianos y chilenos nunca han viajado fuera del país.
- **Muchas personas tienen algún familiar en otro país, salvo en Chile:** el 56% de los mexicanos, el 64% de los peruanos y el 61% de los colombianos, ante el 36% de los chilenos, tienen familiares que residen en el extranjero.
- **Nivel de emigración y recepción de remesas altos, excepto Chile:** el 29% de los mexicanos, el 28% de los colombianos y el 22% de los peruanos tienen familiares cercanos en el exterior, pero sólo el 9% de los chilenos. El 15% de los ciudadanos de México, Perú y Colombia reciben remesas de parientes en el exterior, ante el 2% de los chilenos.
- **El nivel de conocimiento varía, con México al final:** conocen el significado de las siglas

OEA y FIFA, respectivamente, 63% y 58% de la población de Colombia, 62% y 54% de Perú, 60% y 69% de Chile. En México, las cifras son 24% y 44%, respectivamente. Entre el 61% y el 63% de los ciudadanos de los cuatro países conoce el significado de las siglas de la ONU. Mientras que el 65% y el 80% de los colombianos conoce el euro y el nombre del presidente de Estados Unidos, en México el conocimiento es menor: un 42% y un 67% respectivamente.

Identidad y nacionalismo

- **Orgullo nacional alto y niveles similares de identidad nacional sobre lo local en México y Colombia:** un 83% de los mexicanos y un 90% de los colombianos se sienten muy orgullosos de su país y un 59% y un 56%, respectivamente, se identifica más con su identidad nacional que con la local. Ni en Chile ni en Perú se realizaron estas preguntas.
- **Gran variedad y fragmentación en identidades regionales:** En México, un 55% se siente latinoamericano, un 24% ciudadano del mundo, un 7% norteamericano y un 6% centroamericano; en Perú, un 27% se considera andino, un 25% latinoamericano, un 23%





ciudadano del mundo y un 21% sudamericano; en Colombia, un 43% se siente latinoamericano, un 27% ciudadano del mundo y un 21% sudamericano; y en Chile un 36% se considera sudamericano, un 31% latinoamericano y un 29% ciudadano del mundo.

- **Varía la percepción sobre la influencia cultural de otros países:** el 60% de los peruanos, el 50% de los mexicanos, el 44% de los chilenos y el 41% de los colombianos califican como positiva la difusión de ideas y costumbres extranjeras en su país.
- **Todos coinciden en no otorgar los mismos derechos políticos a sus nacionales que a extranjeros nacionalizados:** el 79% en México, el 73% en Colombia, el 70% en Chile y el 67% en Perú, están en desacuerdo con que los extranjeros nacionalizados puedan ser elegidos diputados o senadores en su país.
- **Todos comparten el rechazo a que personas con doble nacionalidad tengan los mismos derechos políticos que el resto de los ciudadanos:** los datos referentes al desacuerdo con respecto a que personas con doble nacionalidad puedan ser elegidas presidente y diputado o senador en su país son, respectivamente, 84% y 80% en México, 78% y 71% en Colombia, 81% y 74% en Chile y 80% y 74% en Perú
- **Todos coinciden en no permitir el acceso de trabajadores extranjeros que no cuenten con permiso de trabajo:** sin importar la región de origen (sea Norteamérica, Centroamérica,

Sudamérica, Europa o Asia), los niveles de desacuerdo oscilan en México del 71% al 78%, en Perú del 64% al 77%, en Colombia del 74% al 85% y en Chile del 77% al 80%. Los menores niveles de rechazo son hacia centro y sudamericanos y los de mayor rechazo son hacia asiáticos y norteamericanos.

Amenazas, confianza y seguridad

- **Pesimismo con respecto al mundo:** un 66% de mexicanos y peruanos, un 59% de colombianos y un 60% de chilenos piensan que el mundo está peor hoy que hace 10 años, mientras que un 58% de mexicanos, un 50% de peruanos, un 52% de colombianos y un 54% de chilenos piensan que estará peor dentro de 10 años.
- **Amenazas globales similares:** los cuatro países coinciden en las amenazas más graves: narcotráfico y crimen organizado; calentamiento global; pobreza en el mundo; la escasez y la carestía de alimentos; y las epidemias como el SIDA. También coinciden en las amenazas menos graves: surgimiento de China como potencia mundial, así como los liderazgos populistas. Los temas tradicionales de seguridad internacional (armas nucleares y terrorismo internacional), aparecen a media tabla en todos los casos.
- **La percepción de las amenazas y objetivos indica que el mundo se ve a través de un lente nacional:** las mayores amenazas son aquellas directamente relacionadas con el bienestar social, que afectan la gobernabilidad





interna y la propia seguridad de los individuos. En cuanto a los objetivos se otorga poca prioridad a temas multilaterales y mucha a temas que menoscaban el bienestar de las personas.

- **Intensidad distinta en la gravedad de amenazas y en importancia de objetivos de política exterior:** Chile y Colombia perciben mucho más graves las amenazas y le dan más importancia a los objetivos de política exterior. Les siguen Perú y, con menor intensidad, México.

Papel internacional y objetivos de política exterior

- **Más internacionalistas que aislacionistas, con variación entre cada país:** el 81% de los peruanos y el 80% de los chilenos opinan que su país debe participar activamente en asuntos mundiales, ante el 75% de los colombianos y el 69% de los mexicanos.
- **Inclinación por un activismo internacional acotado sin mayor presencia en regiones lejanas como África:** el 40% de los mexicanos y el 39% de los chilenos y colombianos están de acuerdo en aumentar el número de embajadas de su país en África. Existen opiniones similares en cuanto a mantener el número actual.
- **La voluntad de liderazgo regional es limitada pero variable, mayor en Chile y México:** un 39% de chilenos y un 41% de mexicanos creen

que su país debe buscar ser el líder de América Latina, en tanto que un 32% de colombianos y un 30% de peruanos comparten esta opinión. Salvo en Chile, donde la opinión está dividida, la mayoría de las personas prefieren una participación regional activa sin ser líder: 58% en Perú, 53% en Colombia, 46% en México y 50% en Chile.

- **Amplio consenso en las prioridades de política exterior:** los cuatro países coinciden en los 5 objetivos más importantes de política exterior: combatir al narcotráfico y al crimen organizado; proteger al medio ambiente; proteger intereses de connacionales en otros países; promover la venta de productos nacionales en el extranjero; y proteger las fronteras terrestres y marítimas. También hay coincidencia en los objetivos menos importantes: fortalecer la OEA; vitalizar la ONU; y ayudar a llevar la democracia a otros países.
- **Varía la importancia que cada quien otorga a su país y hay coincidencia en la importancia actual de su país con respecto a 10 años atrás:** un 58% de los colombianos y un 52% de los mexicanos opinan que su país es muy importante, frente a un 27% y un 40% de los peruanos y chilenos, respectivamente. Todos coinciden en que su país es más importante hoy que hace 10 años (México, 64%; Perú, 70%; Colombia, 78%; Chile, 88%) y que tendrá mayor importancia en la próxima década (México, 66%; Perú, 68%; Colombia, 74%; Chile, 80%).





- **Comparten una inclinación más favorable a la acción multilateral que a la bilateral:** el 50% de peruanos, el 49% de chilenos, el 45% de colombianos y el 41% de mexicanos creen que su país debe impulsar la acción de organismos multilaterales para censurar a los países donde no se respetan los derechos humanos. Hay minorías que favorecen la ruptura bilateral de relaciones (19% en Chile, 18% en Perú, 17% en México y 13% en Colombia).
- **En casos de violación de derechos humanos, prefieren la no intervención en porcentajes similares:** el 37% en Colombia, el 33% en México, el 29% en Chile y el 25% en Perú cree que su país no debe meterse en los asuntos internos de países que no respetan los derechos humanos.
- **La percepción sobre desempeño gubernamental en política exterior varía:** el 71% de los colombianos y el 57% de los chilenos está muy o algo de acuerdo con el desempeño de su gobierno en materia de política exterior; sólo el 45% de los mexicanos y el 49% de los peruanos opina lo mismo.
- **La evaluación del desempeño gubernamental en otros ámbitos de política pública varía:** de manera consistente, la valoración de los colombianos tiende a ser la mayor en todos los ámbitos de política pública (economía, seguridad pública y educación) y la de los peruanos la menor.

Multilateralismo: reglas, actores y organismos

- **Aprobación del uso de la fuerza por parte del Consejo de Seguridad, con distintos niveles de intensidad:** 70% de aprobación en México, 63% en Perú, 65% en Colombia y 81% en Chile cuando se trata de evitar un genocidio y 56%, 52%, 48% y 68%, respectivamente, cuando se trata de reestablecer a un gobierno democrático que ha sido derrocado.
- **Poca confianza en decisiones multilaterales y primacía de las leyes nacionales sobre las internacionales:** un 55% en México, un 46% en Perú y un 45% en Colombia están en desacuerdo con que su país acepte las decisiones de la ONU para resolver problemas si éstas no le gustan. Sólo en Chile son mayoría (64%) quienes sí están de acuerdo en aceptar estas decisiones de la ONU. Todos creen que las leyes nacionales están por encima de los tratados internacionales (México 67%; Perú 56%; Colombia 53%; Chile 52%).
- **La disposición a que tribunales internacionales juzguen a nacionales varía:** la mayoría de los colombianos (56%) y los chilenos (52%) están de acuerdo con que sus conciudadanos que cometan crímenes contra la humanidad puedan ser juzgados por un tribunal internacional, mientras que el desacuerdo es predominante en Perú (50% en desacuerdo) y México (47%).



- **Valoración positiva de organismos internacionales y regionales:** la ONU es el organismo con mayor simpatía en todos los casos (78% en México, 71% en Colombia, y 60% en Chile y Perú), seguido por la OEA, salvo en Chile, donde el segundo lugar lo ocupa Mercosur.

Globalización y agenda económica internacional

- **Varía la percepción sobre los beneficios de la globalización:** el 77% de los chilenos y el 62% de los peruanos la considera generalmente buena, mientras que sólo un 48% de los colombianos y un 38% de los mexicanos opinan lo mismo.
- **Importantes mayorías consideran la inversión extranjera como positiva, pero con diferentes intensidades:** 70% en México y Perú, 83% en Colombia y 90% en Chile creen que la inversión extranjera beneficia mucho o algo a su país.
- **Se ve con buenos ojos al comercio internacional, particularmente en Chile:** un 61%, un 55% y un 59% en México opina, respectivamente, que es benéfico para la economía de su país, para su propio nivel de vida y para los trabajadores del país. En Perú las cifras son 67%, 61%, 64%; en Colombia, 49%, 54% y 42%; y en Chile 83%, 72% y 69%. Todos coinciden en que el libre comercio es menos bueno para el medio ambiente: México (47%), Perú (45%), Colombia (35%) y Chile (53%).

Visiones sobre América Latina

- **Optimismo con respecto a América Latina, aunque con distintas intensidades:** el 42% en México, el 51% en Perú, el 48% en Colombia y el 67% en Chile piensan que América Latina está mejor hoy que hace 10 años. El 43% en México, el 54% en Perú, el 45% en Colombia y el 61% en Chile piensan que estará mejor en la próxima década.
- **Cierto acuerdo sobre mejoramiento de relaciones con otros países de la región, aunque con niveles distintos:** el 52% en México, el 66% en Perú, el 41% en Colombia y el 84% en Chile piensa que las relaciones de su país con América Latina están mejor hoy que hace 10 años. Creen que en una década estarán mejor un 55% en México, un 65% en Perú, un 55% en Colombia y un 75% en Chile.
- **No hay consenso sobre quién debería representar a América Latina en el CSONU:** colombianos (34%) y chilenos (45%) consideran que Brasil debería ocupar un eventual nuevo asiento para representar a la región en el Consejo de Seguridad. Los mexicanos (65%) consideran que debería ser México y los peruanos (51%) optan por Argentina. En segundo lugar, para mexicanos y peruanos (11 y 21%), se encuentra Brasil y para chilenos y colombianos (19 y 21%), México.
- **Falta consenso y sobra nacionalismo sobre el país más influyente en la región:** mexicanos (28%), colombianos (23%) y chilenos (29%) consideran que su propio país





será el más influyente en América Latina en los próximos 10 años. Los peruanos creen que será Brasil (25%), país que ocupa el segundo lugar para México (15%), Colombia (20%) y Chile (20%). En cuanto a la última década, mexicanos (22%) y chilenos (22%) consideran que su país fue el más influyente en la región, mientras que los colombianos mencionan a Venezuela (29%) y los peruanos a Chile (24%). Todos coinciden en nombrar a Brasil en segundo lugar: México (18%), Perú (22%), Colombia (20%) y Chile (20%).

- **Coincidencia en valoraciones positivas y negativas de líderes hispanoamericanos:** los mejor evaluados son José Luis Rodríguez Zapatero, Luiz Inácio Lula da Silva y Michelle Bachelet. El peor evaluado es Hugo Chávez. Mexicanos y colombianos evalúan con la mayor calificación a su propio presidente, mientras que los peruanos califican al suyo en último lugar.
- **Fuerte discrepancia sobre posibilidades de conflicto en América Latina, pero consenso sobre su solución:** no existe coincidencia entre México y Colombia (41% y 50%), por un lado, que consideran más probable que haya un conflicto armado en la región, frente a Perú y Chile (57% y 52%), por otro lado, los cuales lo estiman menos probable; sin embargo, en todos los países la mayoría considera, con diferentes intensidades, que la ONU debería actuar para resolver dichos conflictos: México (60%), Perú (40%), Colombia (34%), Chile (53%).
- **Consenso sobre Venezuela como el país más conflictivo en la región hoy y mañana:**

colombianos (69%), peruanos (35%) y mexicanos (23%) consideran que Venezuela ha sido el país más conflictivo de América Latina en los últimos diez años, mientras que los chilenos lo ubican en segundo lugar (22%) después de Colombia (24%). Tanto en Colombia (65%), Chile (27%) y México (24%), se piensa que Venezuela será el país más conflictivo en la próxima década. Esta pregunta no se hizo en Perú.

- **Coinciden en prestar más atención a América Latina, salvo Perú:** mexicanos (37%), colombianos (42%) y chilenos (32%) coinciden en que su país debe prestar más atención, en primer lugar, a América Latina. Los peruanos creen que debe ser a Europa (29%), región que ocupa el segundo lugar para Colombia (17%) y Chile (30%), mientras que el segundo lugar para México es América del Norte (30%).

Actitudes hacia América del Norte y otras regiones

- **Domina la desconfianza hacia Estados Unidos, salvo en Colombia:** el grado de desconfianza hacia EE.UU. supera al de confianza tanto en México (61% ante 25%) como en Perú (57% ante 35%) y Chile (53% ante 35%), mientras que lo opuesto sucede en Colombia (39% confían y 22% desconfían de este país).
- **Polarización interna con respecto a Estados Unidos pues lo ven, a la vez, como el país que más y menos confianza genera para**



mantener la paz en el mundo: en Perú (38%), en Colombia (37%) y en Chile (28%) identifican a EE.UU. como el país que les genera más confianza para mantener la paz global mundial. México (21%) lo posiciona en segundo lugar, mientras que en primer lugar se encuentra Francia (23%), país que es segundo lugar para Perú (19%), Colombia (30%) y Chile (25%). A la vez, en México (44%), Perú (36%) y Chile (38%) ven a Estados Unidos como el país que menos confianza les genera. Colombia lo ubica en tercer lugar (21%), tras China (24%) y Rusia (34%). Éste último aparece en segundo lugar para México (17%), Perú (31%) y Chile (26%).

- **Amigos, socios, rivales y amenazas:** Estados Unidos es visto primordialmente como socio (Perú, 42%; México, 51%; Colombia, 52%; y Chile 55%) más que como amigo o amenaza; China es más un socio que amigo; los países latinoamericanos y España son ante todo amigos (México, 54%; Perú, 57%; Colombia, 53%; y Chile, 47%) y luego socios, aunque hay rivalidad y la percepción de amenaza mutua entre Perú y Chile, (44% y 30% de rivalidad respectivamente) así como de Colombia hacia Venezuela (30%) y Cuba (12%).
- **Se ve con buenos ojos el crecimiento económico de China, sobre todo en Perú y Chile:** el 65% de peruanos, el 53% de chilenos y un 46% de mexicanos y colombianos consideran que el surgimiento económico de China es positivo para el mundo.







Introducción

Desde fuera, es frecuente referirse a América Latina como una región con una clara identidad común, fruto del legado cultural (lengua, religión, doctrina política) de la colonización española y portuguesa y con una visión de destino compartido por su condición geopolítica como zona de influencia inmediata de la primera potencia a nivel mundial. Se trata, sin embargo, de una percepción con poco sustento en la realidad, pues América Latina nunca ha sido una región homogénea casi desde ningún parámetro de comparación, a pesar de que han habido períodos de gran convergencia de los proyectos económicos y políticos, en torno a la idea de apertura política y liberalización económica.

No obstante, la actualidad no es uno de esos momentos de coincidencia o sincronización, sino un periodo en el cual las diferencias entre los países de la región son evidentes. Así, en los últimos años, se ha fragmentado la región y se han erosionado los consensos básicos de la década de 1990. Han resurgido los conflictos y las disputas y, actualmente, coexisten visiones políticas distintas sobre cuál debiera ser el modelo y la forma de insertarse e interactuar con el exterior.

Los cuatro países latinoamericanos en los que se realizó la encuesta *Las Américas y el Mundo 2008* (Colombia, Chile, México y Perú) ofrecen resultados que permiten construir parte del panorama de la opinión pública y la cultura

política regional. A pesar de sus diferencias en tamaño, ubicación geográfica, historia política, composición étnica y desempeño económico, estos países presentan algunas convergencias en materia de política exterior que los diferencian de otros países de América Latina. Desde los años noventa, optaron por políticas pro mercado, de apertura comercial, desregulación económica y promoción de la inversión extranjera. En mayor o menor medida han seguido estrategias de regionalismo abierto favorables a la participación simultánea en distintos esquemas de integración económica y comercial. Aun cuando se trata de países con gobiernos de distinto signo ideológico, desde derecha y centro derecha (en Colombia y México) hasta la izquierda (en Perú y Chile), todos ellos favorecen un modelo de integración a la economía mundial de corte esencialmente liberal, distinto al que promueven otros países en la región, en particular, aquellos que forman parte del llamado *eje bolivariano* liderado por Venezuela en respuesta a las políticas del Consenso de Washington de los años noventa.

Una segunda característica es que, a pesar del ambiente de polarización e inseguridad mundial que se generó a partir del 11 de septiembre de 2001 por la lucha contra el terrorismo y las intervenciones militares en Afganistán e Irak, en general, estos países han mantenido políticas cooperativas en sus relaciones con Estados





Unidos. En lo económico, optaron por negociar acuerdos de libre comercio con ese país y, en el área de seguridad, mostraron disposición a colaborar en el combate al narcotráfico.

El tercer rasgo compartido es que Chile, Colombia, México y Perú se ubican en la costa del Pacífico del continente americano, por lo que comparten ciertos espacios específicos de acción

Indicadores Básicos 2008

	Colombia	Chile	México	Perú
Población^a	46,702,000	16,770,000	107,677,000	28,214,000
Territorio (km²)^e	1,038,700	748,800	1,923,040	1,280,000
Tamaño PIB (mdd PPP)^c	320,884	230,423	1,345,530	218,777
PIB per cápita (PPP)^c	\$6,640	\$12,590	\$12,580	\$7,240
Tasa de Crecimiento Anual^c	8.20%	5.10%	3.20%	9.00%
Apertura Comercial^c (exportaciones/PIB)	26.10%	47.20%	33.00%	24.50%
Apertura Comercial^c (importaciones/PIB)	27.60%	33.70%	35.40%	37.60%
Tasa de migración 2000-2005 (saldo migratorio/1000 hab.)^a	-0.55	0.38	-7.82	-3.86
Desarrollo Humano (Índice)^b	0.787	0.874	0.842	0.788
Desarrollo Humano^b (posición)	80	40	51	79
Participación en exportaciones mundiales^d	0.21%	0.49%	1.95%	0.20%
Participación en importaciones mundiales^d	0.23%	0.33%	2.08%	0.14%
Gasto Militar (mdd)^f	\$5,240	\$4,851	\$3,262	\$1,193
Gasto Militar (% del PIB)^f	4.00%	3.60%	0.40%	1.30%

Fuentes:

^a CEPAL www.eclac.org bases de datos

^b UNDP Human Development Reports

^c World Development Indicators Database, World Bank, datos de 2007

^d WTO Trade Profiles, datos de 2007

^e The CIA World Factbook

^f Stockholm International Peace Research Institute, datos de 2006



y concertación internacional en los cuales no participan otros países de América Latina. Estos los vinculan, de forma especial y diferenciada, con otras regiones del mundo, en especial, con Asia y América del Norte. Hay pues un considerable nivel de convergencia de intereses y estrategias entre estos cuatro países latinoamericanos. Así, la pregunta es hasta dónde hay bases sociales que sustenten la continuidad de la orientación de la política exterior seguida hasta ahora, o si frente a la cambiante situación internacional y la creciente diversidad regional, se perciben quiebres y posibilidades de cambio de rumbo.

Un mundo en transformación

El año 2008 marca un momento de quiebre y rápida transformación en el sistema internacional por la simultaneidad y profundidad de numerosos cambios que tuvieron lugar en el mundo en general y en el Hemisferio Occidental en particular. Un primer acontecimiento que modifica el panorama internacional en su conjunto es el cambio de administración y liderazgo en Estados Unidos tras las elecciones presidenciales en ese país que llevaron al triunfo del candidato demócrata, Barack Obama, y que han generado la expectativa de una transformación importante en la orientación de la política exterior de ese país. Se cierra así un ciclo de ocho años de dominio republicano donde el ala neoconservadora de dicho partido logró imponer su visión ideológica acerca del papel internacional de Estados Unidos, centrada en la acción unilateral y la primacía militar. El proceso electoral estadounidense generó fuertes críticas a la política exterior de

George W. Bush y abrió enormes expectativas para un cambio de estrategia, en un momento en el que la primera potencia ha perdido liderazgo moral y poderío a nivel mundial.

El deterioro de la economía mundial y, en particular, la crisis financiera en Estados Unidos han puesto en duda la capacidad de esta potencia para mantenerse como el principal líder de la economía mundial. Es previsible que esta situación acentúe el proceso de redistribución del poder mundial en favor de las grandes potencias emergentes asiáticas, China e India, en detrimento de los viejos polos de crecimiento económico en el mundo desarrollado. Este contexto ha estado acompañado por el sostenido avance económico y comercial de China que alcanzó su momento de mayor visibilidad con el enorme despliegue de publicidad y organización con ocasión de los Juegos Olímpicos celebrados en Pekín en agosto.

A nivel regional, la recesión global pone fin al ciclo de bonanza económica en América Latina después de seis años de crecimiento consecutivo durante los cuales se registraron avances en materia de reducción de la pobreza. Según datos de la CEPAL, si bien en 2008 los países de América Latina y el Caribe continuaron creciendo, lo hicieron a una tasa más baja (4.6%) y, conforme a la OCDE, en 2009 se espera que el crecimiento no sobrepase el 0.36%.

El estancamiento de la ronda de negociaciones comerciales de Doha, el término de la iniciativa para la construcción de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el resurgimiento del expansionismo y el nacionalismo rusos y su intervención militar en Osetia fueron otros acontecimientos de relevancia internacional durante 2008.





Una región fragmentada

En el contexto regional, los cambios no han sido menos dramáticos: la sucesión política del poder sin democratización en Cuba; la agudización de la tensión entre Venezuela y Estados Unidos; el conflicto entre Colombia, Ecuador y Venezuela por las operaciones militares colombianas contra un campamento de las FARC, y sus repercusiones en México por la presencia de ciudadanos mexicanos en el área; las turbulencias políticas en Bolivia generadas por el proceso de refundación constitucional liderado por Evo Morales; el avance de China y Rusia en la región; los conflictos bilaterales entre países latinoamericanos y con España por la oleada de nacionalizaciones en Venezuela, Bolivia y Ecuador. A esto se añaden los efectos negativos en las relaciones de los países de la región generados por problemas de carácter interno, como son el déficit de gobernabilidad, la debilidad institucional, los escándalos de corrupción, la crisis por la inseguridad pública y la criminalidad, así como la polarización político-ideológica.

En este contexto, surge una discusión sobre los grandes paradigmas de desarrollo económico y regulación mundial ante el débil funcionamiento de la arquitectura internacional para generar condiciones de estabilidad y seguridad. El año 2008 abre con una coyuntura en la que la mayoría de los países se ven en la necesidad de revisar sus estrategias de inserción internacional y reasignar un nuevo papel económico al estado, no sólo para sortear la recesión y contener su impacto social en materia de empleo y pobreza, sino también para mejorar sus opciones en un mundo en el que

los países grandes en desarrollo (Brasil, China, India, Rusia, Sudáfrica) han adquirido mayor peso internacional.

Contextos nacionales distintos

En Colombia, los principales temas que dominaron el debate público durante el período de levantamiento de la encuesta y los meses que le antecedieron fueron tanto de carácter doméstico como internacional. En el plano interno, hubo tres asuntos que cautivaron la atención de la opinión pública: la parapolítica; los enfrentamientos entre el Ejecutivo y la Rama Judicial; y la segunda reelección. El escándalo de la parapolítica, consistente en la participación o el patrocinio de funcionarios públicos de las actividades paramilitares, ha implicado a más de cincuenta congresistas y a un número similar de funcionarios locales y regionales. En el caso de los legisladores, el 90% pertenece a la bancada del presidente Uribe. El Ejecutivo ha deslegitimado a la Corte Suprema en reiteradas ocasiones, acusándola de estar infiltrada por las FARC. Igualmente, el Presidente ha desconocido la investigación realizada por la Corte sobre la compra de votos para la aprobación de su primera reelección en el Congreso. Además de apelar a la opinión pública en defensa de sus funciones, la Corte ha denunciado ante la Corte Penal Internacional la existencia de interferencias en sus labores y de un complot entre algunos funcionarios del gobierno y los paramilitares. En el tema de las elecciones presidenciales de 2010, la reticencia del presidente Uribe a aclarar públicamente su intención de presentarse a una segunda reelección inmediata ha enturbiado el





clima político nacional. A pesar de que un grupo de ciudadanos, con el beneplácito del gobierno, recogió millones de firmas para convocar un referendo que reformaría la Constitución, permitiendo que Uribe se volviera a lanzar a la presidencia, el primer mandatario siguió esquivando este tema.

Aunque no se produjeron grandes noticias sobre el conflicto armado interno durante el período de realización de la encuesta, una secuencia de golpes militares exitosos realizados a las FARC (la Operación Jaque -en la que fueron liberados 15 secuestrados, entre ellos Ingrid Betancourt y tres ciudadanos estadounidenses- y la entrega de algunos integrantes del grupo guerrillero) permiten entender los altos niveles de popularidad con los que ha contado el presidente Uribe, así como el creciente optimismo de la opinión pública acerca del futuro del país.

Los temas internacionales que sobresalieron durante el período señalado tuvieron que ver con la crisis financiera mundial, el TLC con Estados Unidos y las elecciones en ese país, y el conflicto entre Colombia, Ecuador y Venezuela. Hasta finales de 2008, incluso después de conocerse el ganador de las elecciones presidenciales y tras estallar la crisis financiera y económica, el gobierno colombiano albergaba la esperanza de que el TLC fuera aprobado. Sin embargo, durante este período hubo también mucho debate sobre las implicaciones para Colombia de un triunfo de Barack Obama, dada la gran cercanía que tuvo el presidente Uribe con George W. Bush y los republicanos. En el caso del Ecuador, las tensiones entre los dos países, que han sido constantes desde la ruptura de sus relaciones diplomáticas en marzo de 2008 (luego del bombardeo en territorio ecuatoriano del campamento de Raúl

Reyes) recibieron la atención de los medios de comunicación, del mismo modo que las dificultades en la relación entre Colombia y Venezuela.

En Chile los grandes temas de discusión que aparecieron en los medios de comunicación nacionales y que pueden haber tenido algún efecto en la aplicación de la encuesta, tienen relación con el inicio del debate sobre las candidaturas presidenciales en el país, la participación de Chile en la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la controversia por la delimitación marítima Perú-Chile.

Particularmente, las noticias de carácter internacional abordadas por la prensa chilena durante los días de aplicación de la encuesta se refirieron a la expulsión del representante de la Agencia Antidrogas Estadounidense (DEA por sus siglas en inglés) por parte del gobierno boliviano; la elección de Barack Obama como presidente de Estados Unidos; la celebración de la Cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en Lima, Perú, destacando los encuentros entre los presidentes Michelle Bachelet y Alan García para mejorar la relación bilateral. También durante esa semana, los medios de comunicación nacionales dieron una amplia cobertura al callejón sin salida al que llegaron los gobiernos de Santiago y Lima, a raíz de las polémicas declaraciones del Comandante en Jefe del Ejército del Perú en contra de chilenos en territorio peruano.

En México, a dos años del competido y polémico proceso electoral que llevó a la presidencia al candidato del PAN, Felipe Calderón, se percibe introspección y desinterés en la opinión pública. 2008 no es un año en el que





haya campañas electorales que fijen una agenda política particular y, además de la caída en el interés de los ciudadanos por los asuntos internacionales, hay indicios de un cansancio con respecto a la política y a los asuntos de la vida pública. El factor más importante del contexto nacional es la oleada de violencia criminal por la cual México ha estado atravesando como resultado de la ofensiva del gobierno federal contra el crimen organizado y el narcotráfico. El retraimiento de la población parece reflejar una reacción natural de protección y defensa de los individuos frente a un entorno nacional en el que la inseguridad pública ha hecho mella debido al incremento de los índices delictivos, la oleada de secuestros y homicidios tanto de narcotraficantes como de agentes de la policía. Otro tema de enorme visibilidad pública en 2008 fue el debate político en torno a la reforma petrolera que movilizó a partidos políticos y a la sociedad con posturas a favor y en contra de una apertura del sector, y que puso de manifiesto el clima de polarización en el país en temas de alto contenido simbólico para el nacionalismo mexicano.

Perú, en 2008, ha sido escenario de fenómenos diversos en el plano interno: mientras que el crecimiento económico se ha mantenido en alza, la pobreza no se ha reducido de manera importante y el conflicto social se ha incrementado. A lo largo de 2008 su PIB ha crecido en un 9.5%, la balanza comercial se ha mantenido en superávit, mientras que la demanda interna creció en un 13%. Esta bonanza económica reflejada en el nivel macroeconómico contrasta con la limitada reducción de la pobreza y la percepción pública de que el crecimiento no está mejorando la calidad de vida de la mayoría de los peruanos. Esta

percepción sería alimentada, entre otros factores, por el aumento de la inflación, en especial por el incremento de precios de los alimentos.

Con respecto a temas de política exterior, durante 2008 en la opinión pública peruana han resonado con fuerza asuntos internacionales que vinculan al país como actor. En enero de 2008, el Perú presentó ante la Corte Internacional de Justicia una demanda que reclama la revisión de límites marítimos con Chile. El Perú ha utilizado como límite marítimo una proyección equidistante desde el inicio del límite terrestre reconocido por este país: es el denominado Punto de la Concordia y está ubicado a orillas del mar. Chile, en cambio, utiliza la línea del paralelo como límite marítimo. Mientras que Perú sostiene que los límites marítimos no están fijados por ningún tratado, Chile afirma que estos límites estarían fijados por los acuerdos pesqueros de 1952 y 1954. Estas diferencias y la consiguiente presentación de la demanda peruana ante La Haya pueden haber creado una visión negativa por parte de la opinión pública peruana con respecto a Chile.

Por otro lado, el año ha estado marcado por la preparación de eventos internacionales importantes. En mayo se realizó la Cumbre de América Latina, el Caribe y la Unión Europea (ALC-UE) que reunió a los gobernantes de estas regiones. La cumbre versó sobre el cambio climático y la lucha contra la pobreza. Durante noviembre de 2008 creció la expectativa sobre la realización del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Esta cumbre reunió a los jefes de Estado de la cuenca del Pacífico. Ambos eventos pueden haber inducido a que la opinión pública se interese más por temas internacionales, que exista un interés por las regiones participantes y una sensación de que el Perú adquiere importancia en el plano internacional.





Capítulo 1. Quiénes somos. Identidades colectivas e interacción con el mundo

El mapa de identidades básicas

Para entender los factores subjetivos que subyacen en el grado de apertura frente al mundo y la vinculación con el exterior se debe analizar el mapa de identidades colectivas de los individuos. En particular, interesa conocer con precisión con qué nivel o espacio geográfico de interacción sociopolítica (local, nacional, regional o internacional) se identifican primordialmente las personas y dónde ubican las fronteras entre lo propio y lo extranjero. Estas identidades básicas podrían influir en la disposición de los países para desplegar un mayor o menor grado de actividad y presencia fuera de sus fronteras y para asumir o no responsabilidades internacionales. Es probable también que el mapa de identidades colectivas influya sobre las percepciones sociales acerca de otros países, y las afinidades y animadversiones hacia distintos actores del sistema internacional. Esto, a su vez, puede afectar el margen de maniobra que tienen los gobiernos al momento de buscar impulsar acuerdos regionales de integración o esquemas de cooperación y asociación estratégica.

Después de dos décadas de apertura económica, democratización e impulso a la integración regional en América Latina, es importante conocer qué tan fuerte es hoy en día la identificación con la nación y si continúa vigente el nacionalismo

de corte defensivo y antiimperialista en Latinoamérica, que ve con desconfianza al exterior —en particular a Estados Unidos y al capital extranjero. También debemos indagar si los distintos modelos de integración subregional que actualmente existen en el hemisferio —como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), entre otros— han dado lugar o no a la construcción de nuevas identidades colectivas, generando mayor fragmentación en América Latina o, por el contrario, unificando y otorgando peso a su acción colectiva en el escenario global.

1. La identidad nacional como ancla

Los datos confirman que, en los cuatro países donde se realizó la encuesta, las identidades nacionales y los símbolos nacionalistas se mantienen vigentes, con gran fortaleza. En Colombia y México se preguntó a la población si se identifica más como nacional de su país o como miembro de su localidad, departamento o estado de origen o residencia. En ambos países, el sentimiento de identidad nacional es más fuerte que la identidad local, aunque hay una





proporción considerable (alrededor del 40%) con una identidad eminentemente local. En México, el 59% de los encuestados se sienten mexicanos y el 40% de su localidad; en Colombia, el 56% se ven como colombianos y el 43% de su región. Sin embargo, cabe resaltar que en algunas regiones, como el sur y sureste de México, la identidad local es significativamente más alta (65%) que la nacional (35%); lo mismo ocurre en la región cafetera colombiana, donde una mayoría (55%) se identifica más con su región que como colombiano (45%).

Otra manera de medir el grado de cercanía de los ciudadanos con la nación en su conjunto es preguntándoles qué tan orgullosos se sienten de su nacionalidad. En los dos países donde se hizo esta pregunta, Colombia y México, se observa que el sentimiento de orgullo nacional es muy elevado. El 90% de los colombianos y el 83% de los mexicanos dijeron sentirse muy orgullosos de serlo, lo que resulta consistente con el fuerte sentido de identidad nacional. Aunque las preguntas sobre identidad y orgullo nacional no se hicieron en Perú y Chile, otros datos de la encuesta que se describen en los siguientes párrafos arrojan resultados similares sobre los sentimientos de apego a la nación y a las actitudes nacionalistas en estos países.

2. Identidades regionales fragmentadas

Respecto a los patrones de identificación de la población con espacios geográficos y culturales más amplios que el estado nacional, como las regiones del continente americano o el mundo en su conjunto, encontramos un mapa

complejo y diverso. Los cuatro países muestran una gran fragmentación en términos de su identidad internacional, aunque este rasgo es más pronunciado en Chile y Perú. En Colombia, el 43% se siente *latinoamericano*, el 27% *ciudadano del mundo* y el 21% *sudamericano*; en Chile, el 36% se considera *sudamericano*, el 31% *latinoamericano* y el 29% *ciudadano del mundo*; en México, el 55% se siente *latinoamericano*, el 24% *ciudadano del mundo*, el 7% *norteamericano* y el 6% *centroamericano*; y en Perú, el 27% se considera *andino*, el 25% *latinoamericano*, el 23% *ciudadano del mundo* y el 21% *sudamericano*. Mientras que el porcentaje de *ciudadanos del mundo* es muy similar en los cuatro países (alrededor de una cuarta parte de la población), hay variaciones importantes en sentirse primordialmente *latinoamericano*, siendo ésta la primera opción y con considerable intensidad en México (55%) y Colombia (43%), y bastante menor en Chile (31%) y Perú (25%), donde es la segunda opción tras *sudamericano* y *andino*.

¿Existe alguna relación entre la geografía, la interacción económica y la configuración de identidades regionales? México y Colombia muestran un patrón similar en el que convergen estas tres variables. En ambos casos, la identificación con las regiones más cercanas (*norteamericano* y *centroamericano* para México, y *andino* y *sudamericano* para Colombia) tienen poca relevancia en comparación con las identidades más amplias (*latinoamericano* y *ciudadano del mundo*). Llama la atención que las identidades regionales que corresponden a los principales esquemas de integración económica en los que participan México y Colombia (TLCAN y CAN, respectivamente) son precisamente las

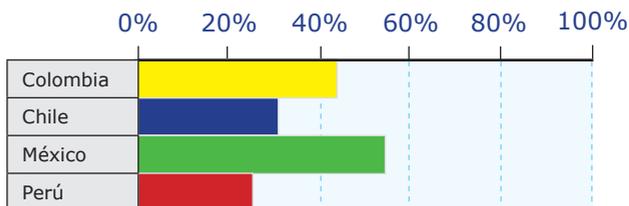




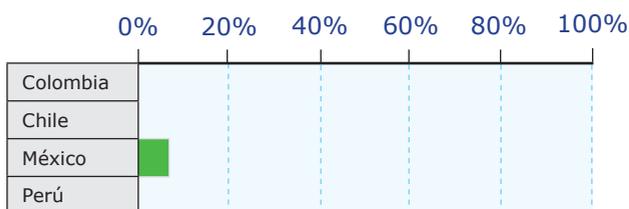
Identidad regional

¿Qué se siente usted más?

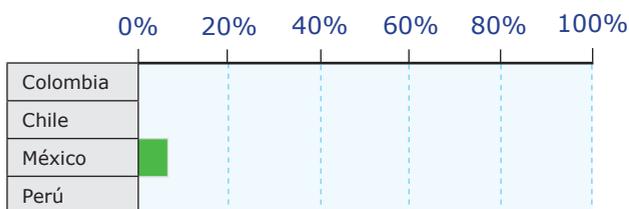
Latinoamericano



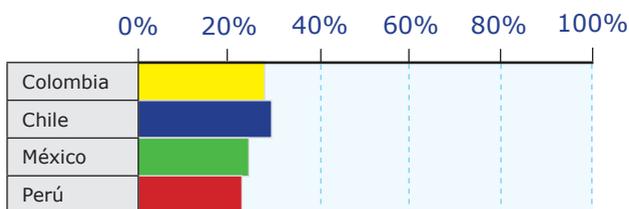
Norteamericano



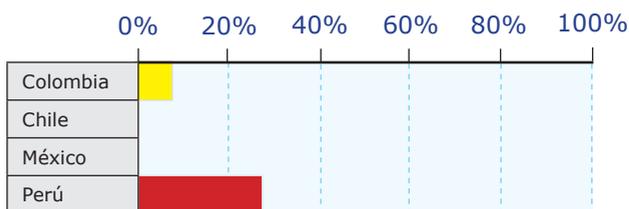
Centroamericano



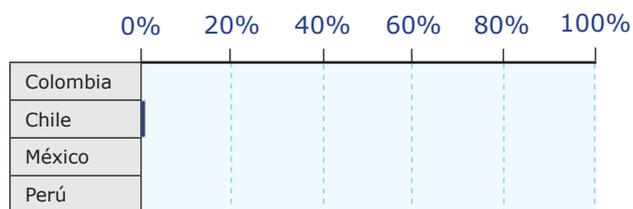
Ciudadano del Mundo



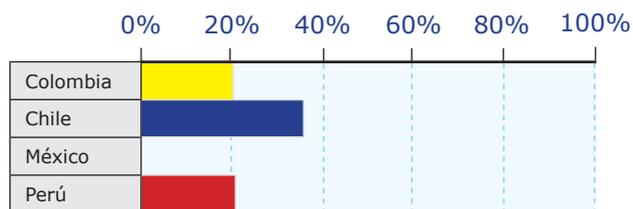
Andino



Mercosur



Sud-americano



más débiles. Esta evidencia es contraria a la tesis de que la mayor integración económica entre países vecinos tiende a generar mayor sentido de pertenencia a una misma comunidad regional. Una posible explicación es que los países y sus poblaciones no perciban grandes beneficios en los esquemas subregionales de integración; otra posibilidad es que no se sientan parte de una sola comunidad regional específica, sea la andina o la norteamericana.

En los países que se ubican más al sur del continente, Perú y Chile, la identidad latinoamericana no es la más importante, lo que sugiere que la cercanía geográfica tiene un peso mayor. Perú es el único caso en el que las identidades regionales coinciden con la vecindad geográfica y con los patrones de integración económica. Sin embargo, cabe mencionar que esto puede obedecer a otros factores internos de carácter étnico. En Perú, la identidad andina no sólo es entendida como regional, sino también como subnacional, de aquellas personas que viven en la parte montañosa del país.





Cuando analizamos la educación ante las dos categorías de identidades regionales que se incluyeron en los cuatro casos (*ciudadano del mundo* y *latinoamericano*), se observa que, a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados, menor es el porcentaje de personas que declaran sentirse ciudadanos del mundo; de forma inversa, a mayor educación, aumenta la identidad latinoamericana. Para Chile, mientras que aquellos que no tienen ninguna educación formal se definen como *latinoamericanos* (17%) y como *ciudadanos del mundo* (42%), cuando pasamos al nivel educativo más alto, el 36% se declaran *latinoamericanos* y el 14% *ciudadanos del mundo*. En Perú, de aquellos que no tienen ninguna formación, el 13% se identifica como *latinoamericano* y el 28% como *ciudadano del mundo*, mientras que la cifra pasa al 33% y 17%, respectivamente, cuando se trata del mayor nivel educativo. En Colombia, la identidad latinoamericana está menos condicionada por la educación; sin embargo, pasa del 46%, cuando no hay educación formal, al 49% en su nivel más alto. Ahora bien, el declive en la etiqueta *ciudadano del mundo* sí se mantiene, pasando del 38% de los que carecen de educación formal, al 22% en el nivel superior. Por último, en México el cambio educativo es el más significativo en la identificación latinoamericana, pues aumenta del 42% en los que no tienen estudios al 70% en los que tienen educación universitaria, mientras que para *ciudadano del mundo* cae del 29% al 21% al pasar de nula a educación superior.

Las diversas caras del nacionalismo

1. La dimensión simbólica: importancia internacional

La valoración que hacen las personas con respecto a cuál es, cuál ha sido y cuál será el nivel de importancia de su país en el mundo sirve como elemento para conocer la proyección de actitudes nacionalistas, de sentimientos patrióticos o de creencias chauvinistas de superioridad nacional, sobre todo cuando existe una sobreestimación o falta de conocimiento acerca de la posición real de su país en la estructura internacional de poder. Con respecto a la importancia otorgada a su propio país en el ámbito externo, hay una variación importante entre los cuatro países. Sin embargo, hay coincidencia sobre la importancia retrospectiva y prospectiva del mismo, aunque con diferentes intensidades: colombianos y mexicanos (58% y 52%) piensan que la importancia de su país es considerable, mientras que Perú y Chile son más realistas, ya que sólo el 27% y el 40%, respectivamente, creen que su país es muy importante a nivel global. Todos coinciden en que su país tiene mayor importancia ahora que hace 10 años: Colombia (78%), Chile (88%), México (64%) y Perú (70%), a la vez que consideran que también tendrá mayor importancia durante la próxima década: Colombia (74%), Chile (80%), México (66%) y Perú (68%). Cabe destacar que todos los países identifican una sustancial mejoría en la posición internacional de sus países, tanto retrospectiva como prospectivamente.



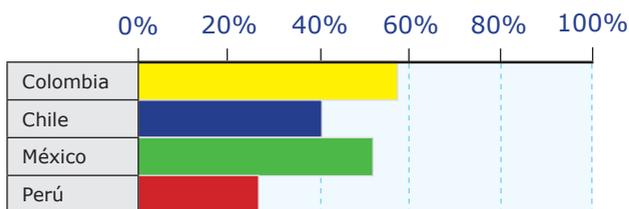


Importancia internacional del país

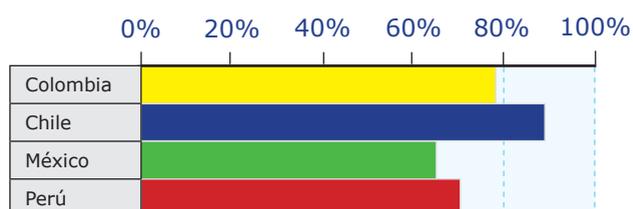
A nivel internacional, ¿qué tan importante es PAÍS: mucho, algo, poco o nada?

¿A nivel internacional, usted cree que PAÍS tiene más, menos o igual importancia que hace diez años?

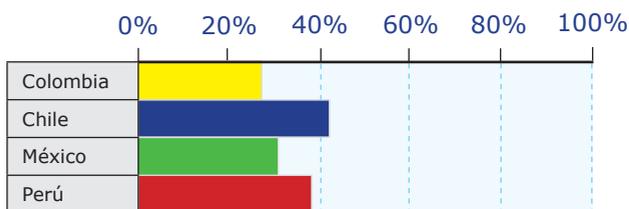
Mucho



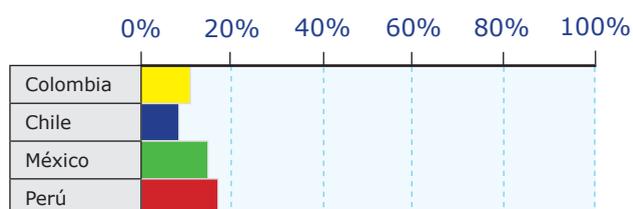
Más



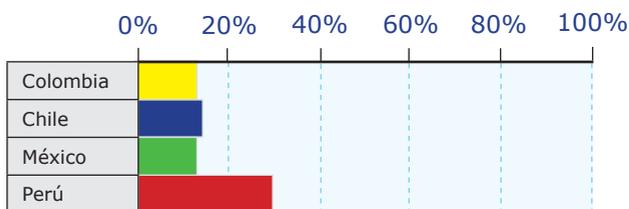
Algo



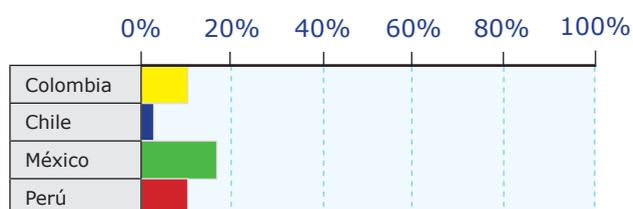
Menos



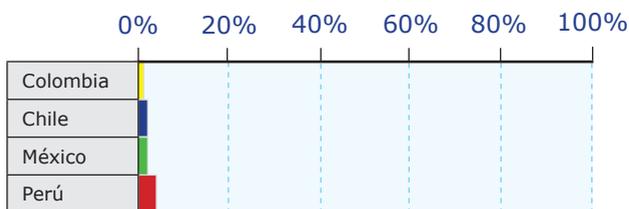
Poco



Igual



Nada

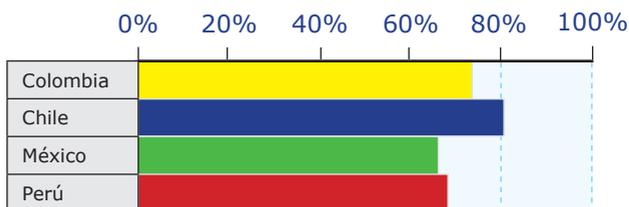




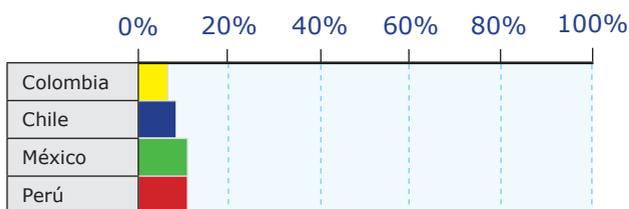
Importancia internacional del país

¿A nivel internacional, usted cree que PAÍS tendrá más, menos o igual importancia dentro de diez años?

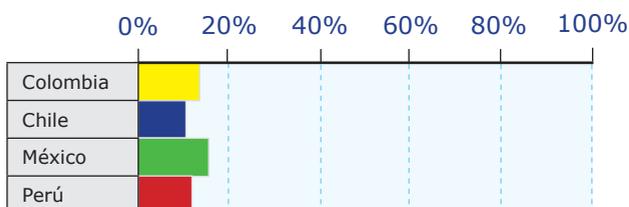
Más



Menos



Igual



Nos preguntamos si variables sociodemográficas como educación, edad y nivel de ingreso influyen en la percepción que tienen los ciudadanos con respecto a la importancia actual, pasada y futura de su país en el mundo. Estas variables tienen mayor influencia sobre la evaluación del presente que las del pasado y del futuro. En los cuatro países, los jóvenes entre 18 y 29 años, al igual que las personas con mayor nivel educativo, son menos proclives a creer que su país es muy importante. Curiosamente, los sectores

con menor ingreso tienden a tener una estimación muy favorable de la posición internacional de su país, al igual que las personas que piensan que la situación económica nacional es mejor en el presente que un año atrás.

2. La dimensión social: actitudes hacia los extranjeros y la inmigración

En su dimensión social, el nacionalismo es una constante en los cuatro países, particularmente con respecto a las intensas actitudes de rechazo y desconfianza hacia los extranjeros. El sentimiento xenófobo varía poco según la nacionalidad de los extranjeros. Hay una fuerte oposición a incorporar a los extranjeros nacionalizados a la comunidad nacional como ciudadanos de pleno derecho: el 73% de los colombianos, el 70% de los chilenos, el 79% de los mexicanos y el 67% de los peruanos están en desacuerdo con que los extranjeros nacionalizados puedan ser electos diputados o senadores en su país, mientras que el 78% y el 71% (Colombia), 81% y el 74% (Chile), el 84% y el 80% (México), y el 80% y el 74% (Perú) no están de acuerdo en que las personas con doble nacionalidad puedan ser electas, respectivamente, como presidente o legisladores nacionales en el país en cuestión.

Los encuestados tampoco quieren abrir sus fronteras al ingreso de extranjeros que deseen entrar a trabajar al país sin un permiso previo de trabajo. De nuevo, esta actitud contra los emigrantes es independiente de la región de origen de los mismos, por lo que no se identifica que haya un trato preferencial o discriminatorio hacia ningún grupo de extranjeros en particular. Así, sin





importar su lugar de origen (ya sea, Norteamérica, Centroamérica, Sudamérica, Europa o Asia), hay un amplio consenso en impedir que ciudadanos extranjeros trabajen en sus países sin un permiso de trabajo. En todos los casos, los niveles de desacuerdo son considerables, oscilando, según la región de origen, en Colombia del 74% al 85%, en Chile del 77% al 80%, en México del 71% al 78%, y en Perú del 64% al 77%. En general, aunque con variaciones menores, observamos una tendencia a que los menores niveles de rechazo sean para centro y sudamericanos, mientras que los de mayor rechazo los obtienen los norteamericanos y asiáticos.

3. La dimensión política: soberanía y jurisdicción nacional

Con la finalidad de conocer el nivel de nacionalismo en su dimensión política, medida a través del apego al concepto tradicional de soberanía nacional, independencia política y no intervención en los asuntos internos de sus países, se preguntó sobre la jerarquía de los tratados internacionales en el derecho interno y la jurisdicción de tribunales internacionales para enjuiciar a nacionales. Los resultados revelan que el nacionalismo político se encuentra vigente en los cuatro países pues, contrariamente a lo estipulado en la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados del cual los cuatro países son miembros, el 67% de los mexicanos considera que las leyes nacionales están por encima de los tratados internacionales, así como el 56% de los peruanos, el 53% de los colombianos y el 52% de los chilenos.

Sin embargo, existe una importante variación entre los encuestados con respecto a la jurisdicción de tribunales internacionales sobre ciudadanos de sus países que hayan cometido crímenes contra la humanidad y que no hayan sido juzgados por cortes nacionales. Los encuestados se encuentran divididos, estando mexicanos y peruanos ligeramente inclinados a no aceptar la jurisdicción universal de tribunales internacionales (en México, el 47% se manifiesta en contra y el 43% a favor; en Perú, el 50% en contra y el 42% a favor). En cambio, una mayoría de chilenos y colombianos está de acuerdo con ello (en Chile, el 52% está a favor y el 42% en contra; en Colombia, el 56% a favor y el 36% en contra).

Hay diferentes explicaciones posibles de porqué en todos los países consideran que la ley nacional está por encima de la internacional, mientras que algunos estarían dispuestos a aceptar la jurisdicción de tribunales internacionales. Estas diferencias en la disposición a aceptar reglas internacionales sugieren que el rechazo no es generalizado y que puede estar condicionado a otras consideraciones. Una posible explicación de porque en Colombia y Chile hay una mayor disposición a delegar autoridad a organismos internacionales en temas de derechos humanos, a pesar de que creen que las leyes nacionales tienen preeminencia sobre las internacionales, es que no se confía en que los tribunales nacionales estén en condiciones de hacer justicia. Otra posible explicación es que, por su propia historia política, den mayor valor a la defensa de los derechos humanos que a la soberanía nacional.





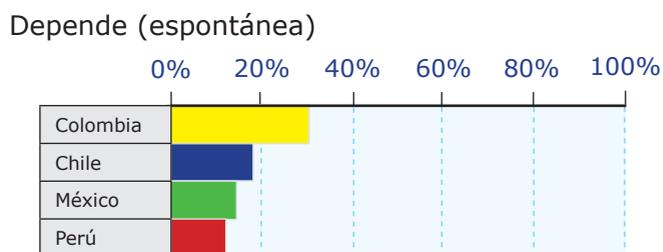
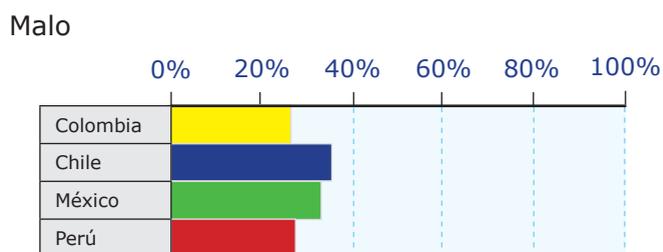
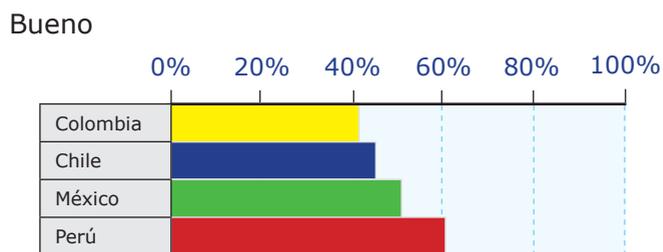
4. La dimensión cultural: ¿qué tanta difusión de ideas hay?

Con respecto a la dimensión cultural del nacionalismo, se preguntó a los encuestados si consideraban la difusión de las ideas y costumbres de otros países en el suyo como algo positivo o negativo. Hay relativo consenso en que la difusión cultural es buena, pero se observa una importante variación en la intensidad que se atribuye al beneficio de la influencia cultural: el 60% de los peruanos, el 50% de los mexicanos, el 44% de los chilenos y el 41% de los colombianos califican como positiva la difusión de costumbres e ideas extranjeras en su país.

¿Qué variables influyen en la mayor o menor apertura cultural? El nivel de escolaridad está positivamente asociado con el grado de apertura cultural. En Perú, el 71% de personas con educación superior tiene una opinión favorable de la difusión de dichas ideas y costumbres frente al 40% que no cuenta con educación formal. La misma relación se repite, con menores diferencias, en México (el 55% de profesionales, el 33% sin estudios) y Chile (el 48% de profesionales, el 32% sin estudios), mas no en Colombia. La edad también es una variable que explica la percepción sobre la cultura extranjera: los más jóvenes tienden a ser los más abiertos a las ideas y costumbres provenientes del exterior. Por ejemplo, en el mismo orden decreciente en intensidad que con respecto a escolaridad, en Perú, el 64% de quienes tienen entre 18 y 29 años ven bien la difusión cultural externa en el país, mientras que el 48% de los mayores de 60 años estarían de acuerdo; en México serían el 56% y el 41%, en Chile el 56% y el 32%, y en Colombia, el 45% y el 38%, respectivamente.

Ideas y costumbres de otros países

¿Es bueno o malo que las ideas y costumbres de otros países se difundan en PAÍS?



5. La dimensión económica: globalización, libre comercio e inversión extranjera

Los resultados indican que el nacionalismo se hace más patente en aspectos simbólicos como los sociales, políticos y culturales que en los directamente relacionados con la economía como son el comercio exterior, la inversión extranjera y la globalización. Llama la atención la manera tan distinta en la que se perciben estas



tres dimensiones de la relación económica con el exterior. En general, las percepciones sobre libre comercio e inversión extranjera directa son más positivas que las correspondientes a la globalización. Esto es consistente con los hallazgos de otros estudios que indican que el término *globalización* es un concepto amplio y ambiguo que incluye aspectos tanto económicos como culturales y sociales, mientras que los conceptos de libre comercio e inversión aluden a realidades más tangibles y precisas para el ciudadano común. Debido a la amplitud que conlleva el término *globalización*, así como su asociación con el llamado movimiento altermundista de corte globalifóbico, es más susceptible a valoraciones negativas.

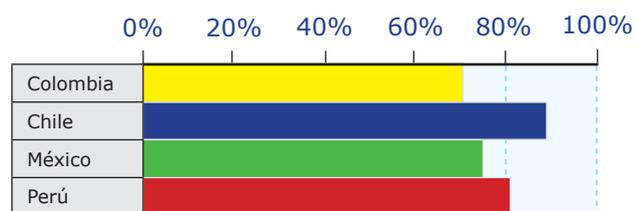
Existe una amplia coincidencia en los cuatro países sobre las bondades del libre comercio; así, todos ellos ven con buenos ojos al comercio internacional, particularmente Chile: el 83% de los chilenos, el 67% de los peruanos, el 61% de los mexicanos y el 49% de los colombianos piensan que éste es benéfico para la economía de su país. Además, el consenso, con el mismo ordenamiento de intensidades entre países, se repite con respecto a si el libre comercio es positivo para su propio nivel de vida así como para el de los trabajadores de su país, respectivamente: Chile (72% y 69%), Perú (61% y 64%), México (55% y 59%) y Colombia (64% y 42%). Por último, los entrevistados de los cuatro países coinciden, aunque en menor intensidad, en que el libre comercio es bueno para el medio ambiente: Chile 53%, México 47%, Perú 45% y Colombia 35%.

Libre comercio

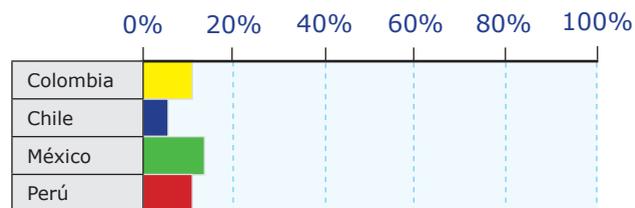
En general, ¿cree usted que el libre comercio es bueno o malo para...?

La economía de países desarrollados

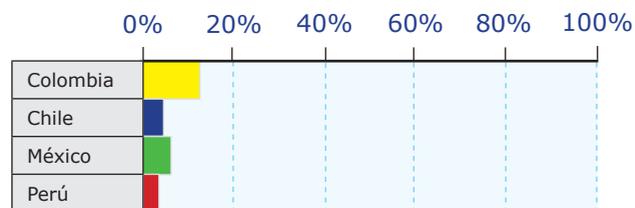
Bueno



Malo



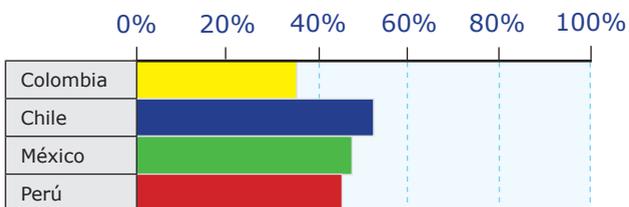
Depende (espontánea)





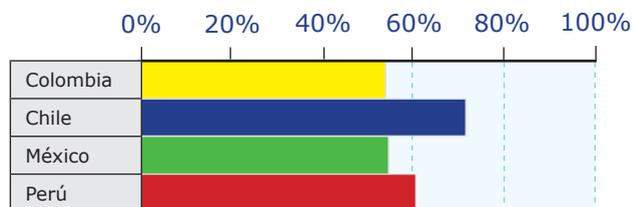
El medio ambiente

Bueno

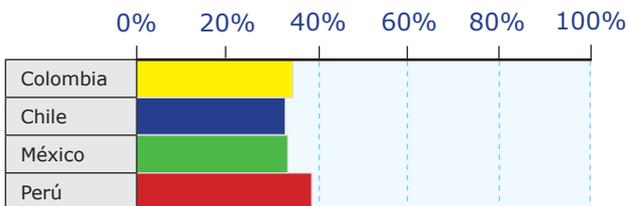


El nivel de vida de personas como usted

Bueno



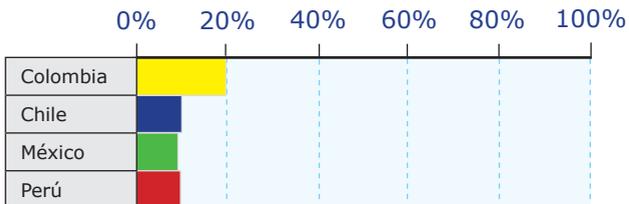
Malo



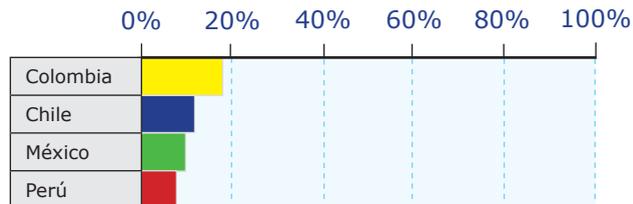
Malo



Depende (espontánea)

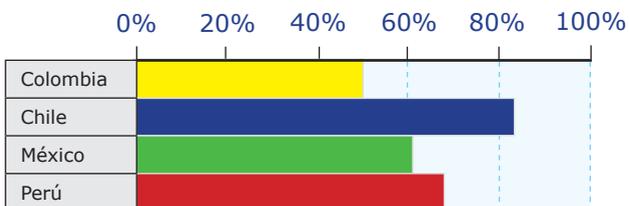


Depende (espontánea)



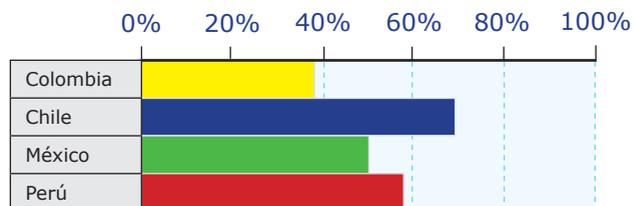
La economía de su país

Bueno

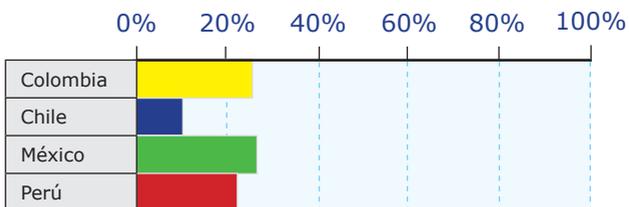


El campo

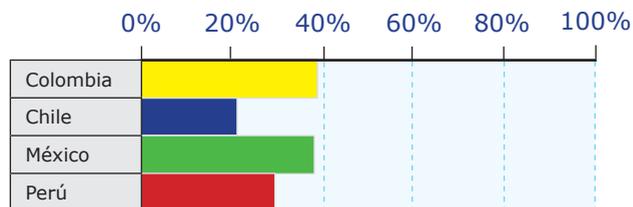
Bueno



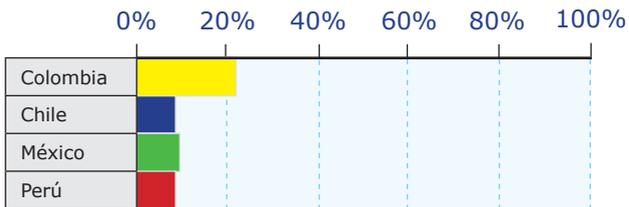
Malo



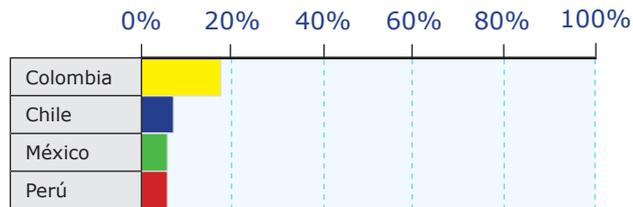
Malo



Depende (espontánea)



Depende (espontánea)





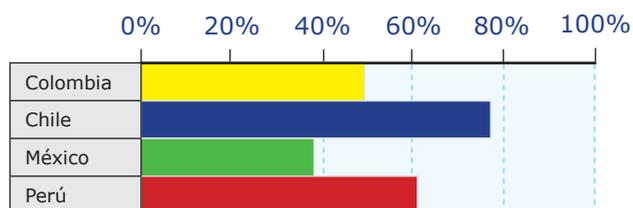
Globalización

Con respecto a la inversión extranjera directa, se replican en buena medida los hallazgos sobre el comercio internacional: importantes mayorías en los cuatro países la consideran como positiva, pero los niveles de aprobación son muy distintos. El 90% de los chilenos creen que la inversión extranjera beneficia mucho o bastante a su país, ante el 83% de los colombianos y el 70% de mexicanos y peruanos.

Por último, el único rubro donde no existe un consenso claro en los cuatro países en materia de relaciones económicas internacionales es en la globalización, en el cual hay una gran variación en la percepción de sus beneficios: mientras que el 77% de los chilenos la consideran generalmente buena (pareciéndose en este sentido a Corea del Sur, China, India y Taiwán, países asiáticos donde se levantó la encuesta en 2006), el 62% de los peruanos, el 48% de los colombianos, y sólo el 38% de los mexicanos, creen que es positiva.

¿Cree usted que el mayor contacto de nuestra economía con otras economías en el mundo, lo que se conoce como globalización, es generalmente bueno o generalmente malo para PAÍS?

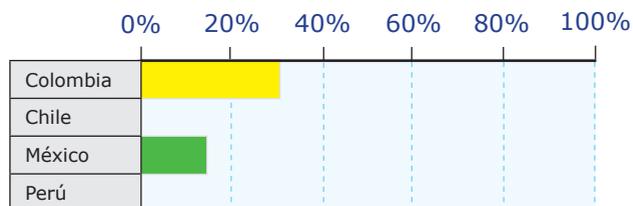
Generalmente bueno



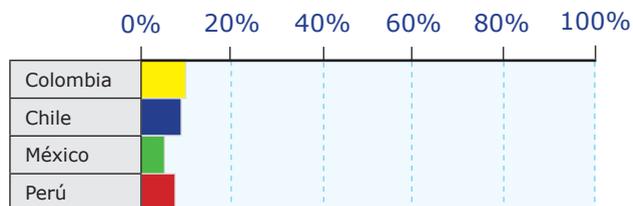
Generalmente malo



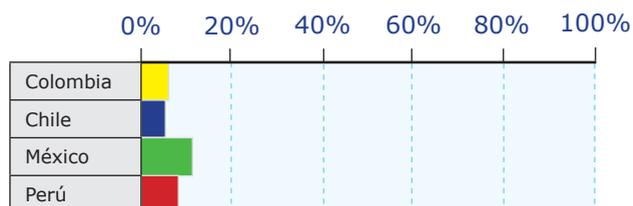
Ni bueno ni malo (espontánea)



Depende (espontánea)



NS/NC





¿Qué tan ajeno y distante está el mundo?

1. Las brechas de interés y conocimiento

¿Qué tan interesados están los encuestados en temas internacionales? El nivel de interés en asuntos internacionales en los cuatro países es muy variado. Se interesan mucho o algo por las noticias sobre las relaciones con otros países más en Colombia y Chile (80% y 74%, respectivamente), mientras que en Perú y México el interés es menor (63% y 52%, respectivamente). Es interesante que el nivel de atención en temas internacionales sea similar a otros temas de política nacional que afectan más directamente a los encuestados (estos temas sólo fueron incluidos en Colombia y México), como las finanzas y la economía, o la situación política y social del país.

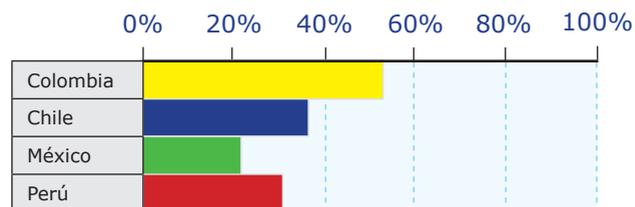
El interés por los asuntos internacionales está directamente relacionado con el nivel educativo en los cuatro países: a mayor educación, mayor es el interés en asuntos externos. Comparando en los cuatro casos a los sectores sin educación formal con aquellos con formación universitaria, vemos que aumenta el interés (en quienes siguen mucho las noticias internacionales) del 23% al 62% en Colombia, del 31% al 51% en Chile, del 13% al 36% en México y del 18% al 43% en Perú.

Los niveles de conocimiento e información acerca de los problemas y realidades internacionales son muy variados entre los cuatro países, siendo los mexicanos los menos informados. Por ejemplo, en Colombia conocen el significado de las siglas OEA y FIFA (63% y 58%, respectivamente) en un grado similar al de

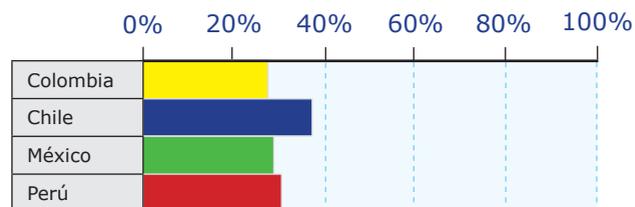
Interés en las noticias

Cuando sigue las noticias, ¿qué tanto le interesan las noticias sobre las relaciones de su país con otros países?

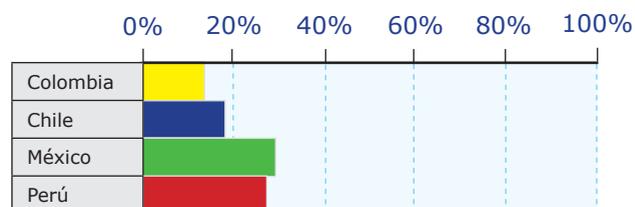
Mucho



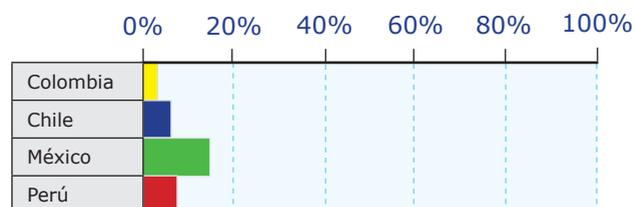
Algo



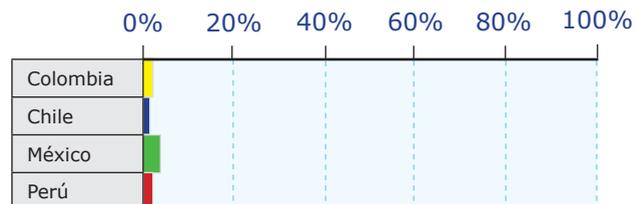
Poco



Nada



No sigo las noticias (espontánea)





Conocimiento de siglas

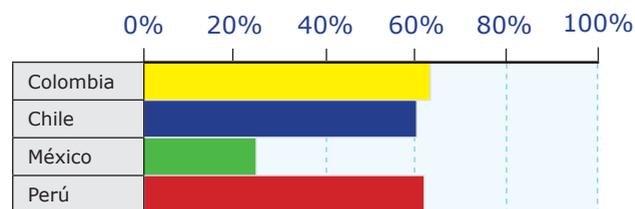
Dígame el significado de las siglas que ve usted en la siguiente tarjeta:

Perú (62% y 54%) y Chile (60% y 69%); sin embargo, sólo el 24% y el 44% de los mexicanos pudieron identificar dichas siglas correctamente. En cuanto al reconocimiento del euro como la moneda común de algunos países de la Unión Europea, así como el nombre del presidente de Estados Unidos, entre los colombianos (65% y 80%, respectivamente) es superior que entre los mexicanos (42% y 67%). Estas preguntas no se hicieron en Chile ni en Perú. El único tema donde hay un nivel de conocimiento similar entre todos los países es con respecto a las siglas de la Organización de Naciones Unidas, que entre el 61% y el 63% de los encuestados de los cuatro países las identificaron correctamente.

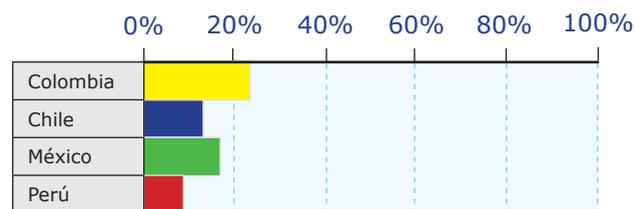
No sorprende que las personas con mayores niveles educativos tengan un conocimiento más amplio sobre temas internacionales. Destaca la enorme diferencia en la identificación correcta de determinada información entre quienes carecen de educación formal y aquellos con estudios universitarios. Por ejemplo, con respecto a las siglas OEA, la identificación correcta de las mismas se dispara del 31% al 87% en Colombia, del 24% al 92% en Chile, del 5% al 44% en México y del 9% al 91% en Perú.

OEA

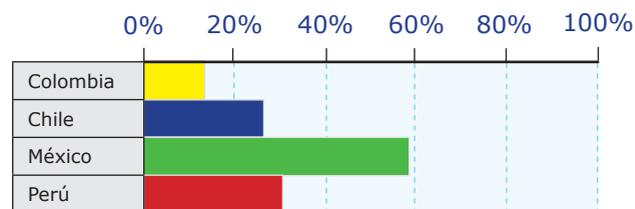
Correcto



Incorrecto

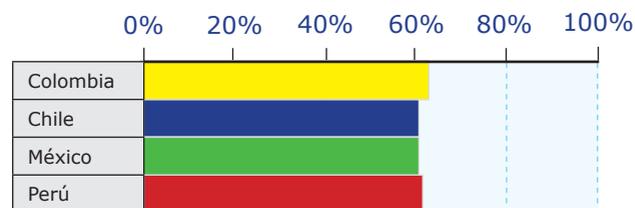


NS/NC

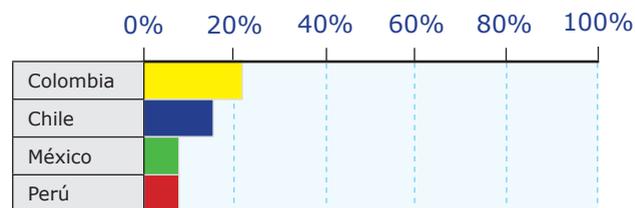


ONU

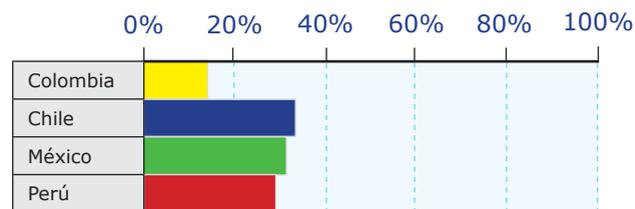
Correcto

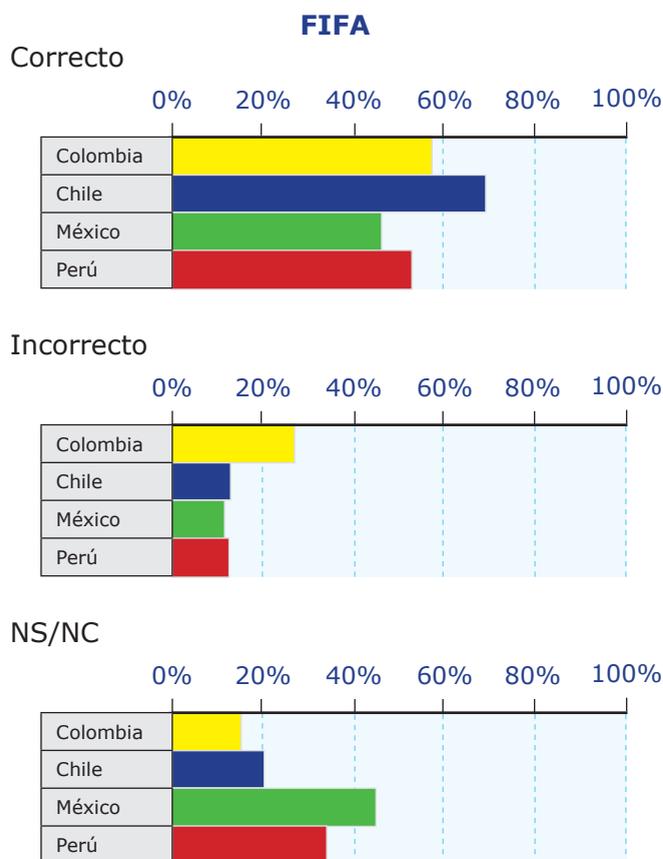


Incorrecto



NS/NC





y una parte considerable de la población recibe remesas. Más de la mitad de los mexicanos (56%), peruanos (64%) y colombianos (61%) tienen algún familiar viviendo en el extranjero, frente al 36% de los chilenos. Si la pregunta se especifica cuestionando si una persona de la unidad familiar directa del encuestado habita fuera del país, se reduce al 29% en México, al 28% en Perú y al 22% en Colombia, frente al 9% en Chile. Además, cabe destacar que el mismo porcentaje de los encuestados de Colombia, México y Perú recibe remesas de sus parientes en el exterior (15%), ante únicamente el 2% de Chile.

Los sectores más propensos a tener un familiar en el exterior, en los cuatro países, son los de mayores niveles educativos y quienes identifican como favorable su situación económica. Así, al pasar de estratos sin educación formal a otros con nivel profesional, los porcentajes de quienes reportan tener un familiar en el exterior aumentan del 31% al 76% en Colombia, del 17% al 51% en Chile, del 50% al 66% en México y del 38 al 73% en Perú. Igualmente, si se pasa de quienes identifican su realidad económica como muy difícil a quienes la definen como buena, el porcentaje de respuestas afirmativas sobre la existencia de un familiar fuera del país se incrementa del 61% al 74% en Colombia, del 27% al 44% en Chile, del 50% al 64% en México y del 37% al 75% en Perú. Lo anterior refleja que, a mayor nivel socioeconómico y educativo, mayores son las posibilidades de salir al extranjero; como se verá más adelante, esto no sólo es aplicable a viajes de trabajo o placer, sino también a la migración económica hacia países que ofrecen mejores oportunidades laborales.

Por último, en Colombia y México se preguntó

2. Las vías y los límites del contacto con el mundo

El nivel de contacto directo con el exterior es relativamente reducido. Con la excepción de Perú, en los demás países se preguntó el número de veces que habían salido al exterior. Los resultados son muy similares: el 68% de los mexicanos y el 71% de los colombianos y de los chilenos respondieron que nunca habían viajado fuera de su país.

Ahora bien, los niveles de contacto indirecto con el exterior son considerablemente mayores. Salvo en el caso de Chile, en los otros tres países se comparte un alto grado de migración

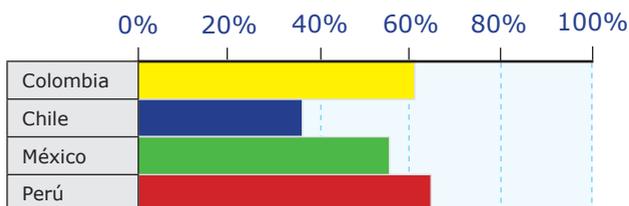




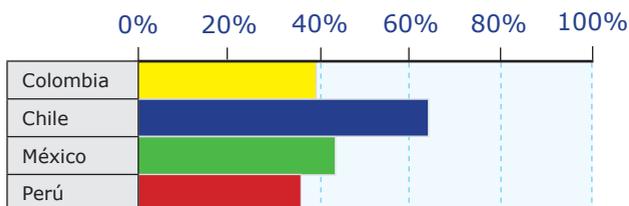
Familiares en el extranjero

¿Algún familiar suyo vive fuera de PAÍS o no?

Sí



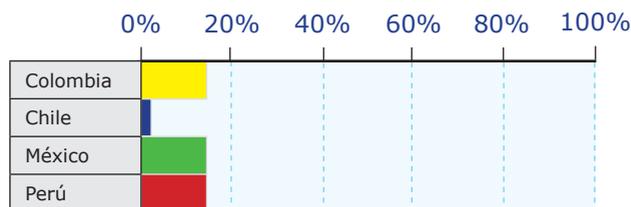
No



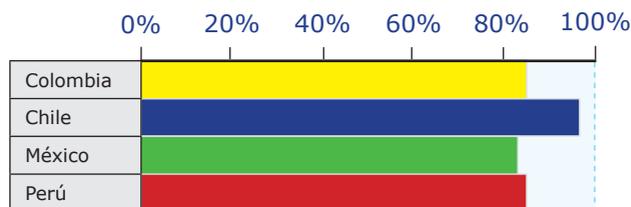
Remesas

¿Usted o su familia reciben dinero de parientes que trabajan fuera del país?

Sí



No

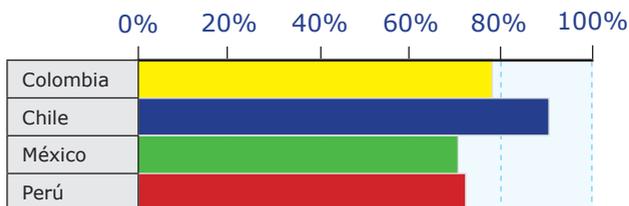


¿Tiene familiares que vivían en este hogar y ahora viven fuera de PAÍS o no?

Sí



No



a los encuestados sí, de ser posible, dejarían el país para irse a vivir al extranjero: el 48% de los colombianos y el 40% de los mexicanos respondieron que sí. Cuando se pregunta por Estados Unidos como país de destino, los porcentajes bajan un poco: al 33% y al 34% para Colombia y México, respectivamente. Es importante destacar que la intención de migrar es mayor entre los más jóvenes, entre las personas con niveles más altos de escolaridad y entre quienes disfrutaban una situación económica más desahogada, refutando así la hipótesis de que son los más pobres y los menos educados los que más emigran. En México, el deseo de salir del país en el grupo de 18 a 29 años duplica (51%) al de mayores de 60 años (25%), a la vez que el 49% de quienes cuentan con educación superior emigrarían, frente al 28% de quienes no cuentan





con educación formal alguna. Además, desearía emigrar el 48% de quienes definen su situación económica como holgada, frente al 35% de quienes la describen como muy complicada. Los datos para Colombia son similares: el 61% de los encuestados de 18 a 29 años emigraría, frente al 34% de los mayores de 60 años; el 51% de quienes tienen educación superior saldría, ante el 31% de los que carecen de educación formal; finalmente, el 56% de quienes ven como buena su situación migraría, mientras que 48% de los que la ven muy difícil lo haría.





Capítulo 2. Qué hacer.

Preocupaciones y prioridades de política exterior

Una vez que se han descrito las identidades colectivas de Colombia, Chile, México y Perú —el interés y conocimiento sobre lo internacional, los niveles de contacto con el exterior, qué tan cercana o distante se percibe la interacción con el mundo— pasamos a analizar las percepciones que están directamente relacionadas con la orientación general, las prioridades y las líneas de acción en materia de política exterior en los países bajo estudio. En este sentido, hay una serie de variables que pueden condicionar dicho campo de acción, al influir en las percepciones sociales sobre cuáles son las prioridades y estrategias en la conducción de las relaciones con el exterior. A nuestro juicio, las posibles actividades y las agendas en materia de política exterior quedan constreñidas por la evaluación del mundo, por la situación de América Latina y por el desempeño de los gobiernos. En particular, importa conocer cuál es el grado de optimismo o pesimismo frente al exterior; qué se percibe como amenaza y qué como oportunidad; cómo se evalúan las diferentes acciones gubernamentales; cómo se entiende el activismo internacional y, por último, cuál es la agenda política en el mundo global desde la perspectiva de los ciudadanos. El propósito es abrir una agenda de investigación que nos permita conocer hasta dónde existen conexiones reales entre las preocupaciones internacionales y nacionales del público, por un lado, y su

proclividad a involucrarse o aislarse del entorno mundial e identificar con claridad las prioridades de la actividad internacional de su respectivo país.

Pesimismo sobre la situación mundial

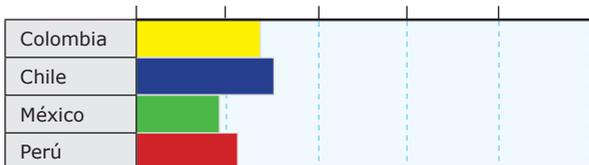
Primero se analizan las percepciones sobre la situación mundial. Respecto a la percepción de cómo se encuentra el mundo en comparación con hace 10 años, domina el pesimismo: tanto en México y Perú (66%), como en Chile (60%) y en Colombia (59%) se piensa mayoritariamente que el mundo está peor que hace 10 años. Las perspectivas hacia el futuro no son mucho mejores, pues el 58% de los mexicanos, el 54% de los chilenos, el 52% de los colombianos y el 50% de los peruanos piensan que el mundo estará peor dentro de 10 años. Como se verá en el capítulo tres, el pesimismo con respecto al mundo contrasta con la visión optimista sobre la situación presente y futura en América Latina.



Situación del mundo hoy

En general, ¿usted cree que el mundo está mejor o peor que hace 10 años?

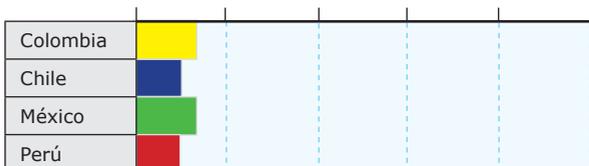
Mejor 0% 20% 40% 60% 80% 100%



Peor 0% 20% 40% 60% 80% 100%



Igual 0% 20% 40% 60% 80% 100%



Las amenazas del exterior: los problemas sociales como prioridad

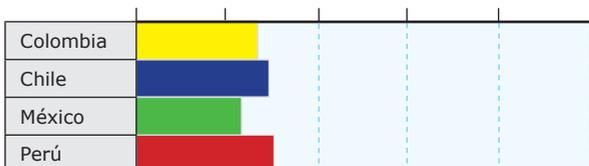
Los datos nos permiten afirmar que se comparten ampliamente las principales amenazas globales y que éstas tienen un marcado carácter social. Los cuatro países coinciden en las cinco amenazas más graves (las cuales aparecen dentro de las seis más mencionadas en cada uno de los países analizados): el narcotráfico y el crimen organizado, el calentamiento global, la pobreza en el mundo, la escasez y la carestía de alimentos, y las epidemias como el SIDA. Los cuatro países también coinciden en las amenazas menos graves: el surgimiento de China como potencia mundial y los liderazgos populistas.

Hay una mayor relevancia de temas globales estrechamente relacionados con el bienestar de las personas y más cercanos al interés de la región. Esto podría explicarse debido a que los problemas ligados al bienestar personal afectan la gobernabilidad interna del país, lo que a su vez repercute en la propia seguridad de los individuos. Es decir, se ve al mundo a través de un lente nacional. Por otro lado, los temas tradicionales de seguridad internacional, como las armas nucleares y el terrorismo internacional, aparecen a media tabla en todos los casos. Además, se identifica una mayor intensidad en la gravedad percibida sobre estas amenazas por parte de Chile y Colombia, seguidos por Perú y, con menor intensidad, México.

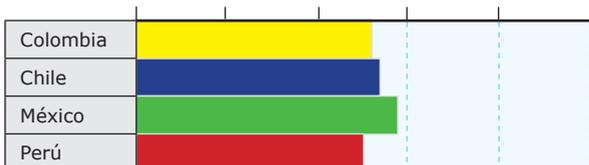
Situación futura del mundo

En general, ¿usted cree que el mundo estará mejor o peor dentro de 10 años?

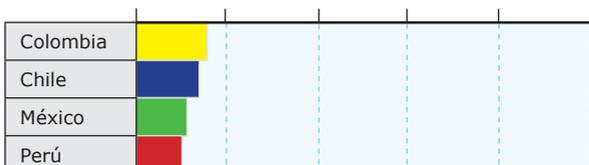
Mejor 0% 20% 40% 60% 80% 100%



Peor 0% 20% 40% 60% 80% 100%



Igual 0% 20% 40% 60% 80% 100%





Amenazas graves

Le voy a leer una lista de asunto que pueden o no afectar a los intereses más importantes de PAÍS en los próximos años. Dígame si, para cada uno, usted percibe...(opción)...como una amenaza grave

Amenaza	Colombia	Lugar	Chile	Lugar	México	Lugar	Perú	Lugar
Narcotráfico y crimen organizado	86%	4	89%	4	79%	1	78%	6
Calentamiento global	89%	2	92%	2	77%	2	85%	3
Escasez y carestía de alimentos	89%	2	93%	1	73%	4	89%	1
Pobreza en el mundo	90%	1	92%	2	73%	4	89%	1
Epidemias como el SIDA	85%	5	86%	6	75%	3	85%	3
Armas nucleares	81%	6	87%	5	64%	6	79%	5
Terrorismo internacional	74%	8	83%	7	63%	7	77%	7
Conflictos fronterizos y disputas territoriales	71%	9	71%	9	49%	9	63%	9
Cortes en el suministro de energía	54%	10	71%	9	43%	11	46%	10
Guerrillas	75%	7	83%	7	46%	10	67%	8
Liderazgos populistas	52%	11	57%	11	37%	12	35%	11
China como potencia mundial	33%	15	30%	12	32%	15	29%	12
Endurecimiento de la política migratoria de Estados Unidos	48%	12	NA		51%	8	NA	
Inmigrantes indocumentados	48%	12	NA		37%	12	NA	
Conflictos violentos (étnicos y religiosos)	45%	14	NA		37%	12	NA	



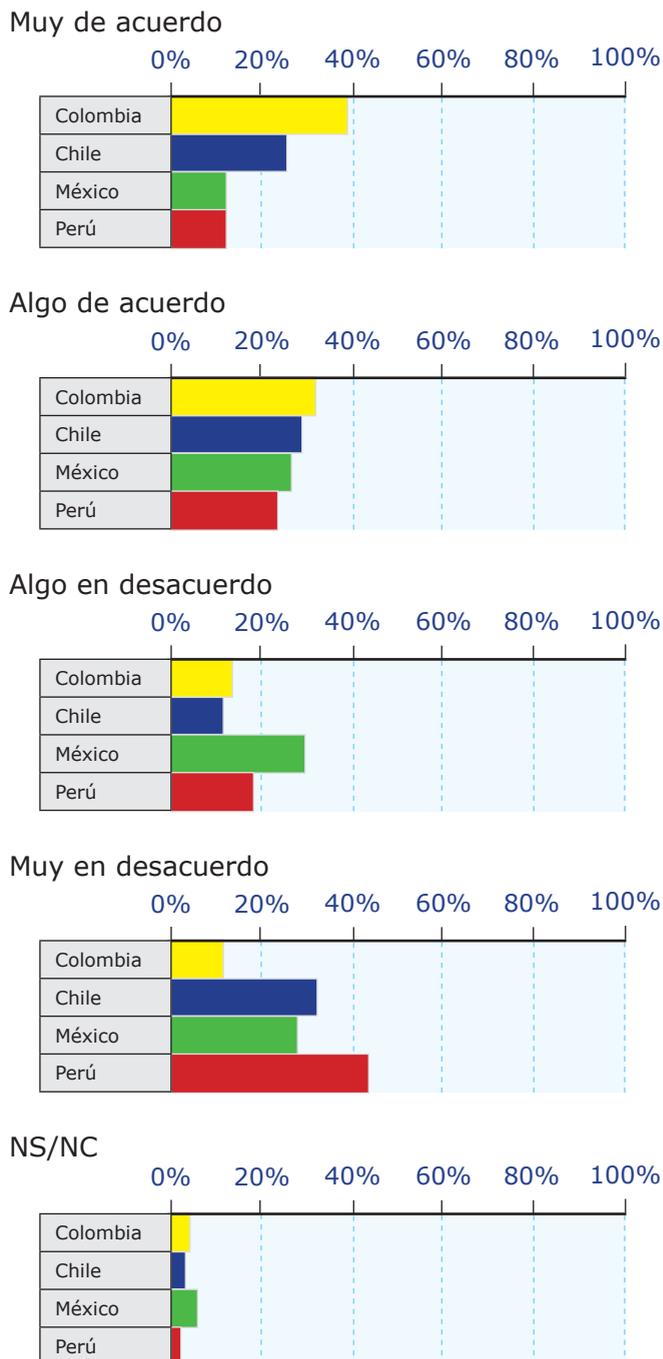
La evaluación del desempeño gubernamental frente a los desafíos actuales: unos más críticos que otros

Se preguntó sobre la percepción del desempeño gubernamental en las materias de política económica, seguridad pública, educación y política exterior. Las valoraciones son muy variables tanto entre los países como entre las políticas analizadas. En primer lugar, y de forma consistente, las valoraciones de los colombianos son mejores en todos los rubros, mientras que las de los peruanos son las peores. Las valoraciones menos dispares son las de los chilenos (54% en política económica, 46% en seguridad pública, 57% en política exterior y 48% en educación están muy o algo de acuerdo), mientras que las de los colombianos (71% en política económica y exterior, por 61% en educativa y 81% en seguridad pública) son las más dispersas. En segundo lugar, mientras que la política mejor valorada por los colombianos es la de seguridad (81%), y para los mexicanos la educación (53%), para chilenos (57%) y peruanos (49%) es la política exterior. En tercer lugar, respecto a la política exterior, colombianos (71%) y chilenos (57%) están muy o algo de acuerdo con el desempeño del gobierno en esta materia, mientras que mexicanos (45%) y peruanos (49%) son menos positivos.

Desempeño del gobierno

¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con el desempeño del gobierno en materia de ...?

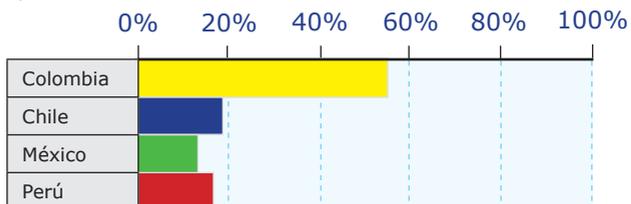
Política económica





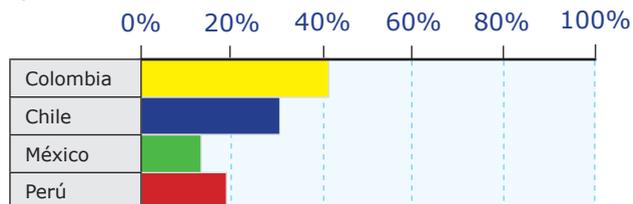
Política de seguridad pública

Muy de acuerdo

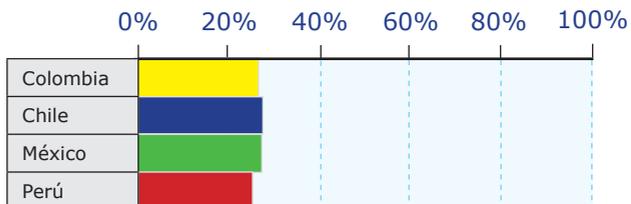


Política exterior

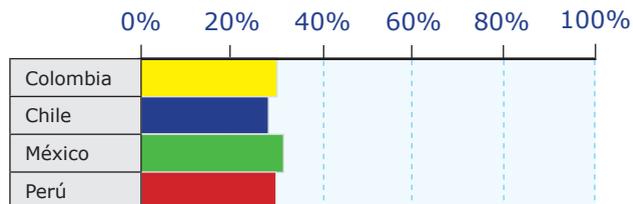
Muy de acuerdo



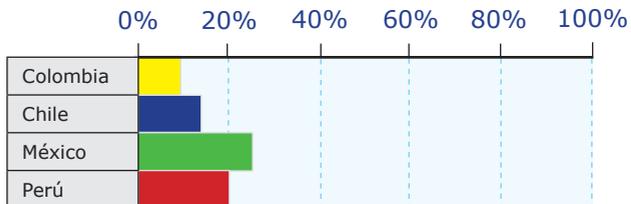
Algo de acuerdo



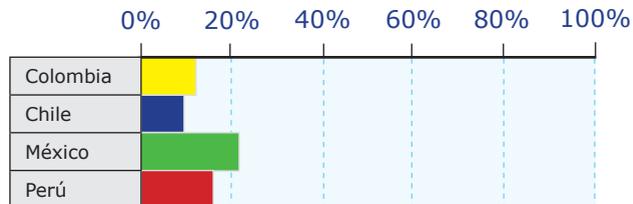
Algo de acuerdo



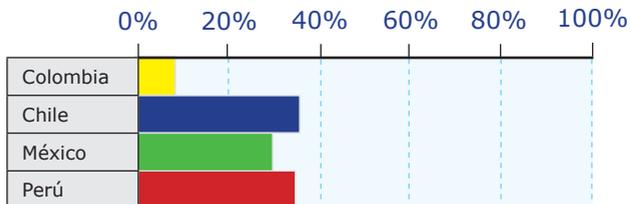
Algo en desacuerdo



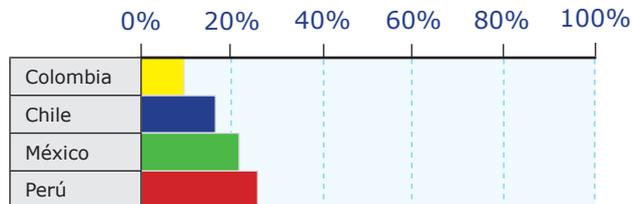
Algo en desacuerdo



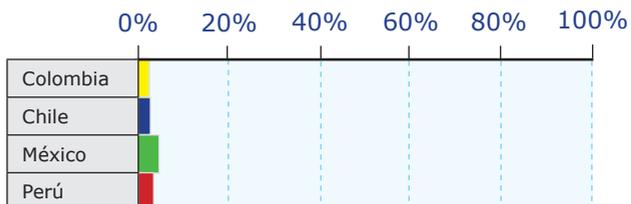
Muy en desacuerdo



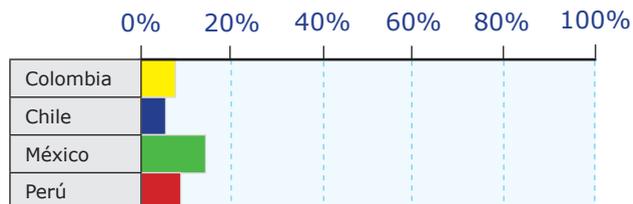
Muy en desacuerdo



NS/NC



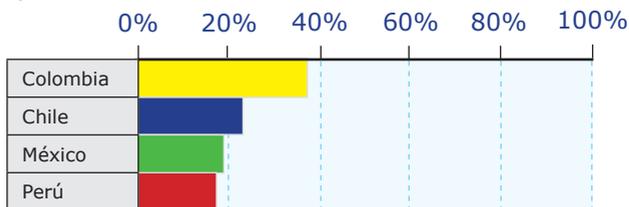
NS/NC



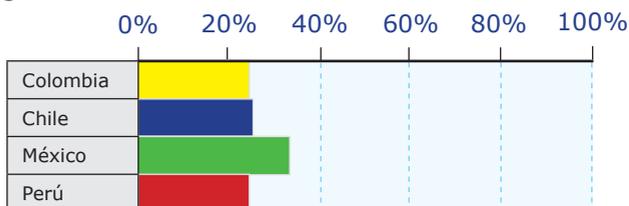


Política educativa

Muy de acuerdo



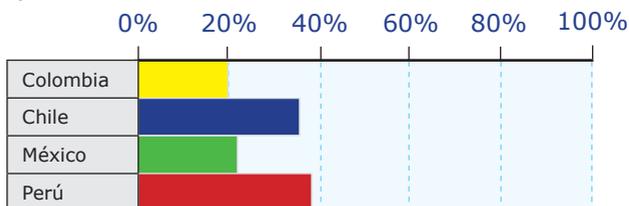
Algo de acuerdo



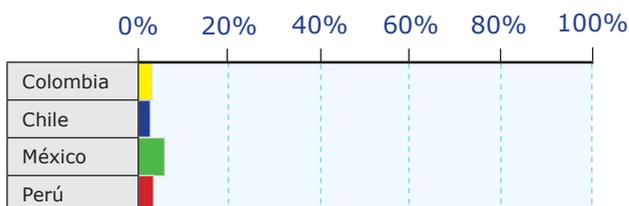
Algo en desacuerdo



Muy en desacuerdo



NS/NC



Se observan resultados interesantes cuando se analiza la percepción sobre las distintas políticas evaluadas y el nivel educativo. El punto más importante que nos muestran los datos es que el público, sea instruido o no, es capaz de discriminar entre políticas al momento de evaluarlas. En muchas ocasiones, hay una correlación positiva entre nivel educativo y grado de apoyo al desempeño del gobierno. Sin embargo, en otras, existe una relación inversa. Así, por ejemplo, en Colombia, tanto para la política económica, como para la de seguridad y la educativa, hay una relación inversa entre educación y valoración: cuanto mayor el nivel educativo, peor la valoración. En cambio, para la política exterior no hay una relación definitiva. En Perú, tanto en la política económica como la exterior se cumple la relación directa, mientras que para la educativa y la de seguridad se cumple la relación inversa. En Chile, no existe correlación en la política económica ni en la educativa. Sin embargo, sí se produce para la exterior: a mayor nivel educativo, mayor grado de acuerdo con el desempeño gubernamental en esa materia. La relación con la política de seguridad pública es débil. Por último, en México no se observa relación entre educación y valoración de la política exterior pero, en las otras tres políticas, hay una relación inversa; así, los menos instruidos valoran mejor el desempeño gubernamental.





Activismo internacional acotado y selectivo

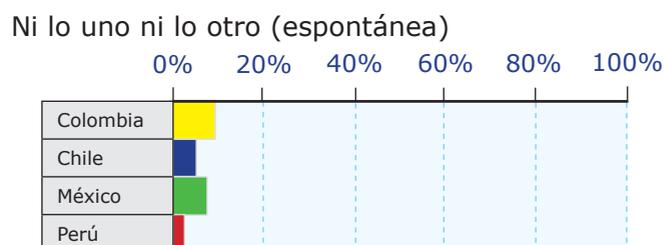
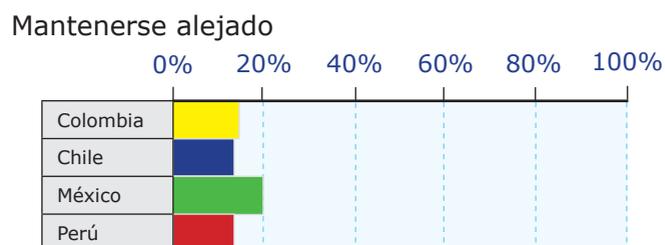
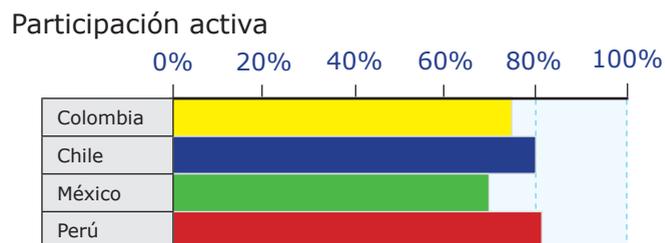
Para averiguar las posibles acciones de política exterior disponibles para los países que forman parte de este estudio, se preguntó si es mejor para el futuro del país en cuestión tener participación activa en asuntos mundiales o mantenerse alejado de ellos. La gran mayoría de los encuestados prefiere una participación activa, con un importante grado de intensidad: el 81% de los peruanos, el 80% de los chilenos, el 75% de los colombianos y el 69% de los mexicanos prefieren una activa participación de su país en asuntos externos.

Cuando se cruza la variable de activismo internacional con la de educación, hay una contundente relación positiva entre ambas. Por ejemplo, el 90% de los que tienen un nivel educativo profesional en Chile apuestan por la participación activa, cifra que cae al 71% para aquellos que no tienen ninguna educación formal. Esta relación es mucho más evidente en Perú, donde el 91% de los que tienen una educación universitaria optan por el activismo, mientras que el 47% de los que no tienen ninguna educación formal opinan lo mismo.

Existe la misma relación directa con la variable de ingreso individual: a mayor nivel de renta, mayor porcentaje de personas que optan por una participación activa. Los cambios más importantes se producen, de nuevo, en Perú donde el 62% de los que no les alcanza su ingreso dicen preferir la participación activa, mientras que a quienes les alcanza y ahorran, llegan al 87%. En Chile, estos porcentajes son del 67% y 86%, respectivamente.

Participación en asuntos mundiales

¿Qué es mejor para el futuro de PAÍS, tener participación activa en asuntos mundiales, o mantenerse alejado de los asuntos mundiales?



Hay también una relación positiva entre la opción de activismo y la evaluación de la situación económica retrospectiva, aunque, con excepción de Perú, mucho menos pronunciada que en los otros dos casos anteriores. En Colombia, la opción por una participación activa aumenta del 70% al 90% al pasar de pensar que la situación económica está mucho peor ahora, a creer que ésta se encuentra mucho mejor. En cambio, los incrementos para México y Chile son menores, pasando del 68% al 70% y del 77% al 80%, respectivamente. Por último, la relación con



LAS AMÉRICAS Y EL MUNDO 2008

la edad es menos clara. Tanto en el caso peruano como en el mexicano, los encuestados más jóvenes son quienes optan en mayor porcentaje por el activismo. Así, el 71% de los peruanos mayores de 60 años quiere que su país participe de forma activa, frente al 83% de los jóvenes entre 18 y 29 años. Entre los mexicanos se pasa del 59% para el grupo de mayores de 60 años, al 71% entre los más jóvenes. Para Colombia y Chile, en cambio, no se observa una tendencia clara.

Con la finalidad de medir con mayor precisión la disposición a participar en forma activa en asuntos internacionales, no sólo se hicieron preguntas de carácter general sino otras de contenido concreto. Por ello, para averiguar si los ciudadanos optan por el activismo internacional en un tema que podría considerarse de menor importancia, se preguntó si consideraban que su país debería aumentar, reducir o mantener el número de embajadas en África, el continente con el que menos relación tiene América Latina. La lógica es muy simple. Si los ciudadanos optan por aumentar, seguramente, ese activismo es más sólido que si nos dicen que se deben reducir o mantener. Los porcentajes, en este sentido, son bastante indicativos. Tanto para chilenos (48%) como para colombianos (40%) se impone el mantener el mismo número, mientras que para la opción preferida de los mexicanos (40%) es aumentarlas. Esta pregunta no se realizó en el Perú.

Una segunda pregunta concreta consiste en averiguar cuáles son las acciones que debería tomar el país ante determinadas situaciones en el escenario mundial. Así, preguntamos que debía hacer el país en caso de que el ejército o un grupo armado de algún país latinoamericano derrocará a un gobierno electo democráticamente. La

mayoría de colombianos (41%), chilenos (40%) y mexicanos (39%) optan por esperar la reacción internacional y luego actuar. En cambio, la mayoría de los peruanos (35%) opta por condenar dichas acciones de forma pública sin romper relaciones diplomáticas, que es la segunda opción para los demás países. La opción de romper relaciones diplomáticas con el nuevo gobierno es elegida por el 23% de los chilenos, el 17% de los peruanos, el 15% de los mexicanos y el 10% de los colombianos. En ningún caso, la opción de no hacer nada supera el 10%.





Participación en asuntos mundiales

¿Qué es mejor para el futuro de PAÍS, tener participación activa en asuntos mundiales, o mantenerse alejado de los asuntos mundiales?

	Participación Activa	Mantenerse Alejado	Ni lo uno ni lo otro (espontánea)
COLOMBIA			
Ingreso			
Alcanza bien	79%	11%	7%
Alcanza justo	76%	14%	9%
No alcanza	73%	15%	8%
Muy difícil	73%	20%	6%
Educación			
Ninguna	69%	15%	15%
Básica	65%	22%	9%
Media	76%	13%	9%
Profesional	80%	11%	6%
CHILE			
Ingreso			
Alcanza bien	85%	10%	2%
Alcanza justo	82%	12%	3%
No alcanza	73%	18%	6%
Muy difícil	67%	20%	4%
Educación			
Ninguna	70%	19%	5%
Básica	67%	24%	3%
Media	82%	11%	5%
Profesional	89%	5%	2%



Participación en asuntos mundiales

¿Qué es mejor para el futuro de PAÍS, tener participación activa en asuntos mundiales, o mantenerse alejado de los asuntos mundiales?

	Participación Activa	Mantenerse Alejado	Ni lo uno ni lo otro (espontánea)
--	----------------------	--------------------	-----------------------------------

MÉXICO

Ingreso

Alcanza bien	80%	16%	3%
Alcanza justo	72%	17%	8%
No alcanza	64%	24%	6%
Muy difícil	63%	22%	6%

Educación

Ninguna	56%	27%	5%
Básica	64%	23%	7%
Media	71%	20%	7%
Profesional	88%	7%	2%

PERÚ

Ingreso

Alcanza bien	87%	10%	2%
Alcanza justo	82%	12%	3%
No alcanza	77%	16%	3%
Muy difícil	63%	24%	5%

Educación

Ninguna	47%	28%	7%
Básica	71%	19%	3%
Media	83%	12%	3%
Profesional	91%	7%	1%





La agenda de política exterior en un mundo global: prioridades compartidas

Para identificar qué acciones comunes se pueden llevar a cabo en el ámbito de la política exterior, es fundamental conocer si convergen o no las prioridades de los distintos públicos en estos países. Si las prioridades de distintas comunidades políticas son similares, seguramente será más sencilla una acción concertada que si éstas son muy diferentes. Por ello, se preguntó qué acciones concretas se consideran como prioritarias en materia internacional. Las opciones que se ofrecieron pueden diferenciarse en dos rubros: las de un marcado contenido social e inmediato y aquellas de carácter más multilateral.

Los resultados nos muestran que hay un amplio consenso en torno a las prioridades de política exterior en los cuatro países y que los ciudadanos le asignan un papel central a aquellos asuntos que afectan las condiciones sociales en el interior de sus respectivos países. De esta forma, a los temas tradicionales de seguridad y promoción comercial se suma una nueva agenda de carácter social. Una vez más, los cuatro países coinciden, variando levemente en el orden, en las cinco prioridades de política exterior más apremiantes: combatir al narcotráfico y al crimen organizado, proteger el medio ambiente, proteger los intereses de sus nacionales en otros países, promover la venta de productos nacionales en el extranjero y proteger las fronteras terrestres y marítimas. Es importante destacar el papel preponderante de la protección del medio ambiente y del combate al narcotráfico y el crimen organizado, que ocupan el primer y el segundo lugar en México, Chile y Colombia.

Siguiendo el mismo patrón que en la amenazas, también hay coincidencia entre los cuatro países en las prioridades menos importantes: fortalecer a la OEA y a la ONU y ayudar a llevar la democracia a otros países. Como se observa, los temas multilaterales son mucho menos importantes que los que afectan el bienestar de las personas y las condiciones sociales del país. Pareciera que se ven las relaciones con el mundo como un espacio para mejorar el bienestar económico, la seguridad personal y la situación del país. Al igual que con las amenazas, se observa una mayor intensidad en las preferencias de Chile y Colombia, seguidos con menor intensidad por Perú y México.



**Importancia asignada a los objetivos de política exterior***¿Qué tan importante debe ser cada uno de los siguientes objetivos para la política exterior de PAÍS?*

Objetivo	Colombia	Lugar	Chile	Lugar	México	Lugar	Perú	Lugar
Proteger el medio ambiente	90%	1	91%	1	76%	2	87%	1
Combatir el narcotráfico y crimen organizado	90%	1	87%	2	81%	1	79%	4
Proteger las fronteras	82%	6	85%	3	65%	6	80%	2
Atraer la inversión extranjera a PAÍS	77%	9	82%	4	62%	7	67%	7
Promover los productos del país	87%	3	81%	5	71%	5	77%	5
Prevenir la proliferación de armas nucleares	78%	8	80%	6	56%	10	60%	10
Combatir el terrorismo internacional	75%	11	80%	6	61%	9	72%	6
Promover la integración regional	77%	9	78%	8	52%	11	65%	8
Proteger a los ciudadanos del país en el exterior	86%	5	77%	9	76%	2	80%	2
Llevar la democracia a otros países	53%	15	55%	11	37%	14	50%	11
Fortalecer a la ONU	57%	13	52%	12	42%	13	47%	12
Apoyo países menos desarrollados	69%	12	62%	10	47%	12	61%	9
Fortalecer a la OEA	54%	14	51%	13	31%	15	43%	13
Atraer turistas	81%	7	NA		62%	7	NA	
Promover la cultura del país	87%	3	NA		73%	4	NA	



Multilateralismo y reglas del juego: quién y cómo debe estar a cargo del orden mundial

Con la finalidad de conocer el papel que deberían desempeñar las grandes potencias y las organizaciones multilaterales para asegurar la estabilidad, el orden y la paz en el sistema internacional se incluyó una batería específica de preguntas. Puede afirmarse que hay una preferencia por un mundo multipolar donde varias potencias ejerzan su liderazgo. También hay una orientación multilateralista que apoya que los organismos internacionales, en particular la ONU y su Consejo de Seguridad, tengan suficiente autoridad para desempeñar sus funciones e incluso que puedan hacer uso de la fuerza militar.

Sobre el primer punto, se buscó averiguar cuán positiva o negativa es la percepción del crecimiento económico de China frente al de Estados Unidos y, de esta forma, medir la preferencia por una distribución multipolar del poder internacional. Los resultados indican que la mayoría de la población en cada país opina que éste sería un hecho positivo. Sin embargo, hay diferencias sustantivas: el 65% de los peruanos piensa que es positivo, ante el 53% de los chilenos, y el 46% de mexicanos y colombianos.

Además, cuando se relaciona esta pregunta con el nivel educativo, se obtienen resultados que permiten afirmar que cuanto mayor es la educación de los encuestados, más probable es que vean como algo positivo el crecimiento de la economía china. En Chile, mientras el 46% de los que no tienen educación formal piensa que es algo positivo, aumenta al 58% entre los profesionales. En Colombia se pasa del 31% al 51% y en

México del 37% al 50%, respectivamente. Como en otras ocasiones, Perú es el caso más extremo, aumentando del 40% al 72% al pasar de población con educación formal nula a profesional.

El nivel de confianza sobre el papel de las grandes potencias es sustancialmente desigual. Cuando se pregunta sobre el nivel de confianza en los países que tienen mayor capacidad de influir en el mantenimiento de la paz en el mundo, ninguno de los países miembros del Consejo de Seguridad logra llegar al 40%. El país más confiable para ese cometido es Estados Unidos para el 38% de los peruanos, el 37% de los colombianos, el 28% de los chilenos y el 21% de los mexicanos. En los cuatro casos, Francia está en segundo lugar.

En claro contraste con estos resultados, se observa una gran polarización, pues también se identificó a Estados Unidos como el país que más desconfianza genera para garantizar la paz y seguridad internacionales: lo mencionan en primer lugar México (44%), Perú (36%) y Chile (38%), y Colombia en tercero (21%), tras China (24%) y Rusia (34%). Rusia aparece, consistentemente, en segundo lugar tanto para México (17%) como para Perú (31%) y Chile (26%). Este último posicionamiento puede estar relacionado bien con el legado de la Guerra Fría o con los hechos recientes de cooperación militar de Rusia con Cuba y Venezuela, ambos países con una relación tensa con Estados Unidos y con los cuales los cuatro países de la encuesta tienen los menores niveles de afinidad, como se verá en el capítulo tercero.

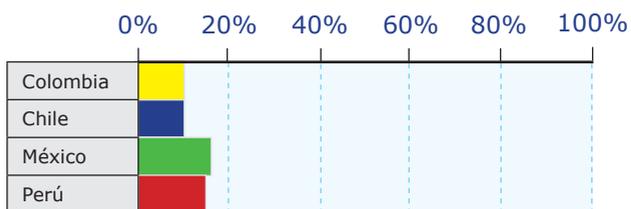




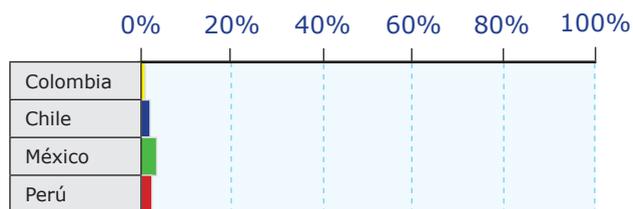
Países que generan más confianza para mantener la paz

¿Cuál de los siguientes países le genera más confianza para mantener la paz en el mundo?

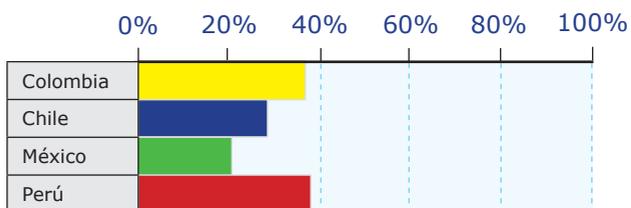
China



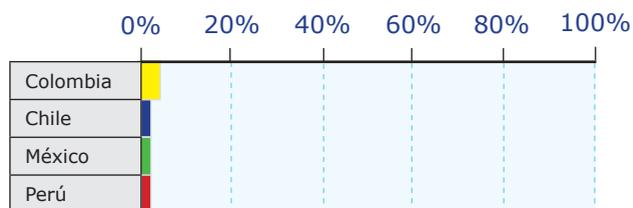
Rusia



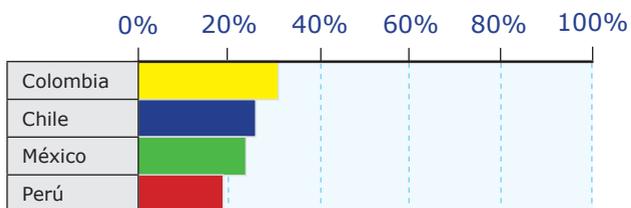
Estados Unidos



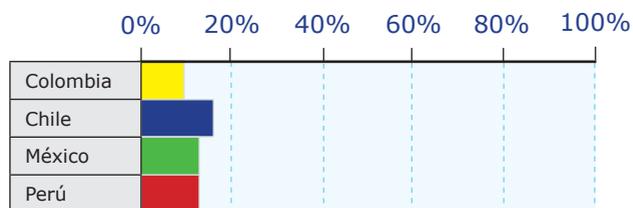
Otro



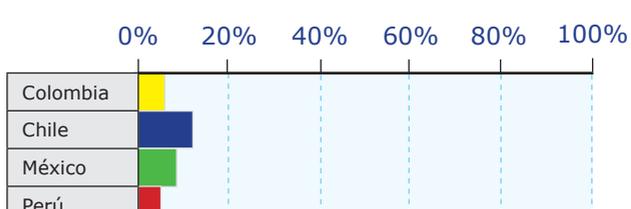
Francia



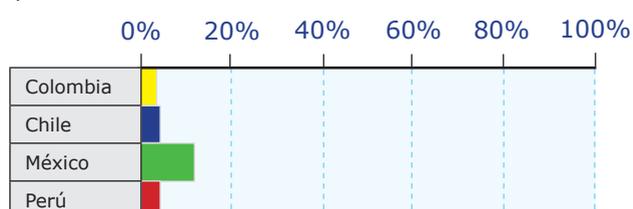
Ninguno



Gran Bretaña



NS/NC

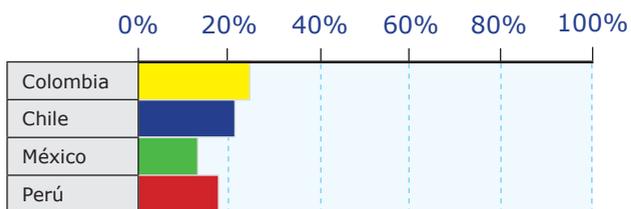




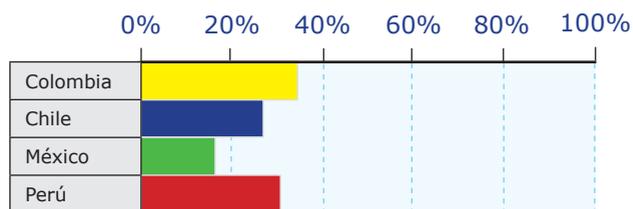
Países que generan menos confianza para mantener la paz

¿Y cuál es el que le genera menos confianza para mantener la paz en el mundo?

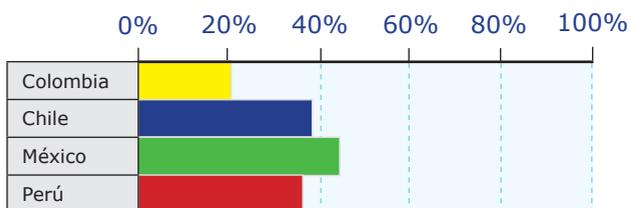
China



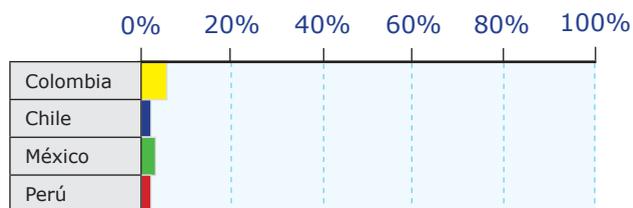
Rusia



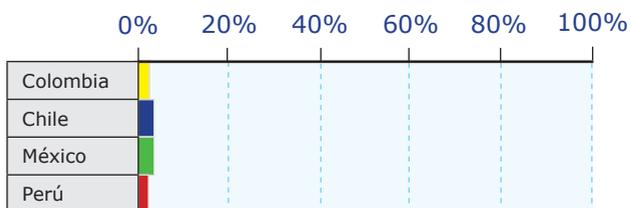
Estados Unidos



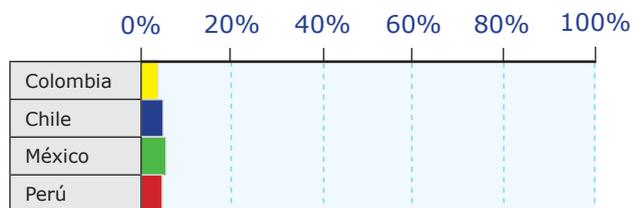
Otro



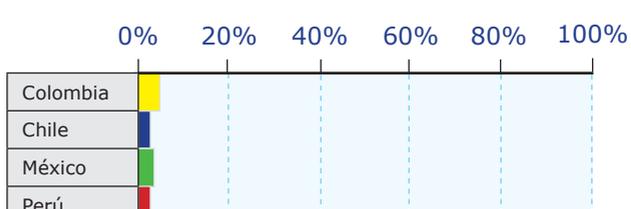
Francia



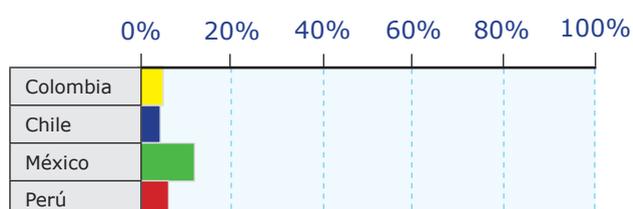
Ninguno



Gran Bretaña



NS/NC





Más en detalle, si comparamos los porcentajes de los países en los que más se confía con aquellos en los que menos, vemos que para Estados Unidos, tanto peruanos (2%) como colombianos (16%) mostrarían un saldo positivo —es decir, más confianza que desconfianza—, mientras que para Chile y México el saldo de confianza neta (la diferencia entre el porcentaje de los que confían en Estados Unidos para mantener la paz y los que desconfían) es negativo, en 10 y 23 puntos, respectivamente. Tanto para Francia como para Gran Bretaña los saldos son considerablemente más positivos que negativos. En cambio, la situación de China observa un comportamiento más negativo que positivo, ya que sólo los mexicanos le dan un saldo de confianza neta positivo de 3 puntos. Para todos los casos, Rusia presenta el grado de confianza más negativo de todos los países, con un saldo muy negativo de 33 puntos para el caso colombiano.

Ahora bien, ¿cuál es la opinión que tienen los encuestados respecto a las organizaciones internacionales? En una escala de 0 a 100, donde 100 representa una opinión muy favorable, 50 implica neutralidad y 0 es una opinión muy desfavorable, se preguntó la opinión de los encuestados sobre la ONU, la OEA, las ONG, las empresas multinacionales, la Unión Europea, el TLCAN y el Mercosur. Esta es la manera de conocer la afinidad que existe con respecto a los organismos e instituciones internacionales. Los cuatro países se comportan de manera muy parecida con respecto a su afinidad hacia los organismos internacionales de composición estatal, tanto a nivel global (ONU) como regional (OEA). Aún cuando se observan variaciones en las escalas de calificación, la ONU es el

organismo mejor valorado en los cuatro países, seguido por la OEA (excepto en Chile donde ocupa el cuarto lugar). Así, se observa una clara preferencia por las organizaciones internacionales de carácter estatal sobre los mecanismos de integración regional —como la Unión Europea o el Mercosur— y las organizaciones internacionales privadas o sociales como las ONG y las empresas multinacionales.

En los cuatro países, las ONG cuentan con bajos niveles de afinidad, especialmente en Chile y México. Dentro de los esquemas de integración regional, el mejor evaluado es la Unión Europea que, en todos los casos excepto Chile (donde es precedido marginalmente por Mercosur), supera a los mecanismos regionales de integración como TLCAN y Mercosur. Por su parte, las empresas transnacionales se encuentran a niveles de media tabla en México y Colombia, mientras que ocupan el penúltimo lugar en Chile y Perú.

Una vez conocida la evaluación de los organismos internacionales, cabe preguntarse cuáles acciones identifican los encuestados que éstos deben realizar. En asuntos de seguridad internacional la mayoría de los ciudadanos de los cuatro países están a favor de que los organismos multilaterales tengan capacidad de acción y sanción. Al preguntar si creían que el Consejo de Seguridad de la ONU debería tener el derecho de autorizar el uso de la fuerza militar para evitar violaciones graves de los derechos humanos como asesinatos masivos, el 81% de los chilenos, el 70% de los mexicanos, el 65% de los colombianos y el 63% de los peruanos consideran que sí debería. Sin embargo, cuando la autorización del uso de la fuerza es para restablecer un gobierno democrático que ha sido derrocado, el porcentaje





que lo apoya se reduce, sin dejar de ser mayoría en todos los casos, al 68% de los chilenos, al 56% de los mexicanos, al 48% de los colombianos y al 52% de los peruanos.

Con respecto a la participación de sus países en operaciones de mantenimiento de la paz, la mayoría de la opinión pública mexicana (60%) y colombiana (48%) es más favorable

que desfavorable. Un 30% de los colombianos y un 28% de los mexicanos están en contra, mientras que un 17% de los colombianos y un 7% de los mexicanos piensan que depende de las circunstancias. Esta pregunta no se hizo en Chile ni en Perú.

Sin embargo, existe un contraste interesante entre los resultados afirmativos para la

Medias en los termómetros de organismos internacionales

En la misma escala del 0 al 100, siendo 0 una opinión muy desfavorable, 100 una opinión muy favorable y 50 una opinión ni desfavorable ni favorable, ¿cuál es su opinión de las siguientes organizaciones internacionales? Si no tiene opinión al respecto o nunca ha oído de esa organización, por favor, dígamelo.

Organismo	Colombia	Lugar	Chile	Lugar	México	Lugar	Perú	Lugar
ONU	71	1	60	1	78	1	60	1
OEA	68	2	57	4	67	2	58	2
Unión Europea	65	3	55	5	66	3	58	2
Empresas multinacionales	61	4	50	6	66	3	53	5
ONG	59	5	49	7	64	6	55	4
Mercosur	59	5	58	2	61	7	52	6
CAN	58	7	NA	NA	NA	NA	NA	NA
UNASUR	57	8	NA	NA	NA	NA	NA	NA
TLCAN	57	8	58	2	65	5	NA	NA

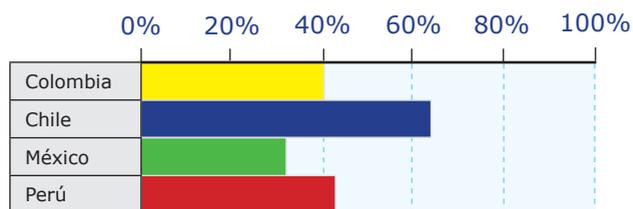


participación en las fuerzas de paz y el acuerdo con la afirmación de que para resolver problemas internacionales, el país debe aceptar las decisiones de la ONU aunque éstas no gusten. Sólo en Chile, la mayoría (64%) está de acuerdo con esta afirmación. En cambio, en México (55%), Perú (46%) y Colombia (45%) la mayoría está en desacuerdo. Más importante, sin embargo, es el contraste de jerarquía entre los tratados internacionales y las leyes nacionales. En concreto, se preguntó sobre el grado de acuerdo con que los acuerdos y tratados internacionales están por encima de las leyes nacionales. La gran mayoría está en desacuerdo y opta por las leyes nacionales. Destaca el 67% de los mexicanos que están en desacuerdo, seguidos de los peruanos (56%), colombianos (53%) y chilenos (52%).

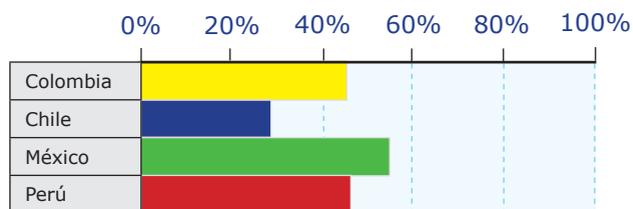
Aceptar decisiones de la ONU

Dígame si está de acuerdo o no con la siguiente afirmación: Para resolver problemas internacionales, PAÍS debe aceptar las decisiones de la ONU aunque no le gusten.

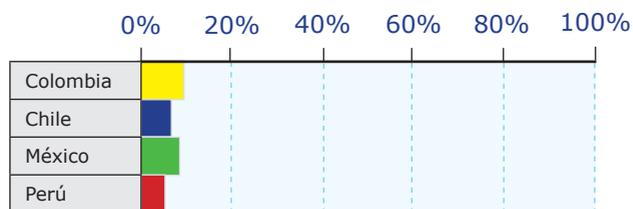
Acuerdo



Desacuerdo



Depende





Capítulo 3.

Las distintas visiones de América Latina

Mapa de afinidades, simpatías y antipatías

¿Cuál es la percepción de los encuestados sobre otros países? Utilizando una escala de 0 a 100, donde 100 implica una opinión muy favorable, 50 significa neutralidad y 0 equivale a una opinión muy desfavorable, se observa que existe una interesante coincidencia: colombianos, chilenos, mexicanos y peruanos tienen sentimientos más favorables hacia países desarrollados y lejanos que hacia sus propios vecinos latinoamericanos. Los rangos de evaluación varían considerablemente entre países, siendo los mexicanos los que cuentan con niveles de afinidad más favorables (van de 47 a 71 grados, calificando con menos de 50 a 4 de 19 países, poco más del 20%), seguidos por colombianos (37 a 70 grados, evaluando desfavorablemente a 8 de 19 países, 42% del total) y peruanos (36 a 65 grados, calificando negativamente a 7 de 14 países, exactamente el 50%), siendo los chilenos aquellos con afinidades menos favorables hacia el mundo (33 a 60 grados, evaluando con menos de 50 a 11 de 19 países, casi el 60%).

De forma consistente, los países mejor evaluados son aquellos que forman parte del primer mundo o que han tenido éxito en su grado de desarrollo recientemente, como Canadá (Colombia, cuarto con 63; Chile, segundo con 59; México, primero

con 71; Perú, cuarto con 60), España (Colombia, segundo con 68; Chile, cuarto con 58; México, segundo con 66; con la excepción de Perú, que lo califica negativamente con 44 en el décimo lugar), Alemania (Colombia, sexto con 59; Chile, cuarto con 58; México, tercero con 65; Perú no lo incluyó en la encuesta), Japón (Colombia, octavo con 57; Chile, sexto con 57; México, quinto con 64; Perú, primero con 65) y China (Colombia, octavo con 57; Chile, primero con 60; México, tercero con 65; Perú, primero con 65).

También, los cuatro países comparten los países peor evaluados: Irán (Colombia, Chile y Perú, últimos con 37, 33 y 36, respectivamente; México, décimo segundo con 53), Venezuela (Colombia, antepenúltimo con 43; Chile, décimo quinto con 36; México, último con 47; Perú, penúltimo con 42), El Salvador (Colombia, penúltimo con 42; Chile, antepenúltimo con 35; México, décimo quinto con 50; Perú no lo incluyó en la encuesta) y Cuba (Colombia, décimo quinto con 44; Chile, décimo quinto con 36; México, antepenúltimo con 48; Perú, décimo con 44). Los cuatro países comparten su falta de desarrollo y los dos primeros además son identificados como conflictivos en el sistema internacional. Es importante señalar que los dos países de la región que se identifican más claramente con postulados de izquierda más radicales (Cuba y Venezuela), son los de menor afinidad.





Medias en los termómetros de países

Ahora le voy a pedir que mida su opinión sobre algunos países, con cero expresando una opinión muy desfavorable, 100 expresando una opinión muy favorable y con 50 una opinión ni favorable ni desfavorable. Puede usar cualquier número de 0 a 100, mientras más alto sea el número más favorable su opinión sobre ese país. Si no tiene opinión al respecto o nunca ha oído de ese país, por favor, dígamelo.

Colombia			Chile			México			Perú		
País	Grados	Lugar									
Estados Unidos	70	1	China	60	1	Canadá	71	1	Japón	65	1
España	68	2	Canadá	59	2	España	66	2	China	65	1
Brasil	64	3	Australia	59	2	Alemania	65	3	Brasil	62	3
Canadá	63	4	Alemania	58	4	China	65	3	Canadá	60	4
México	61	5	España	58	4	Brasil	64	5	Estados Unidos	60	4
Alemania	59	6	Japón	57	6	Japón	64	5	México	56	6
Chile	58	7	Brasil	56	7	Estados Unidos	62	7	Argentina	50	7
Argentina	57	8	Estados Unidos	53	8	Argentina	60	8	Colombia	48	8
China	57	8	México	47	9	Australia	60	8	India	45	9
Japón	57	8	Corea del Sur	44	10	Chile	58	10	España	44	10
Australia	54	11	India	43	11	Corea del Sur	55	11	Cuba	44	10
Perú	49	12	Argentina	41	12	Irán	53	12	Chile	42	12
Corea del Sur	47	13	Guatemala	38	13	Guatemala	51	13	Venezuela	42	12
India	46	14	Colombia	37	14	Colombia	51	13	Irán	36	14
Guatemala	44	15	Venezuela	36	15	El Salvador	50	15			
Cuba	44	15	Cuba	36	15	Perú	49	16			
Venezuela	43	17	El Salvador	35	17	Cuba	48	17			
El Salvador	42	18	Perú	33	18	India	48	17			
Irán	37	19	Irán	33	18	Venezuela	47	19			



Con respecto a las afinidades hacia países latinoamericanos, hay coincidencia en los cuatro casos: los países hacia los cuales se siente mayor afinidad en América Latina son los dos más importantes en la región en términos de producto, población, territorio y poder regional: Brasil y México. Brasil es consistentemente el primer lugar en la región en todos los casos (Colombia, tercero con 64; Chile, séptimo con 56; México, quinto con 64; Perú, tercero con 62), seguido por México (Colombia, quinto con 61; Chile, noveno con 47; Perú, sexto con 56).

¿En qué grado las disputas históricas o contemporáneas afectan a las percepciones de los países sobre sus vecinos? En el caso de Chile y Perú, los enfrentamientos entre ambos países han tenido un impacto negativo sobre la afinidad que sienten sus poblaciones. Los chilenos sienten una afinidad de 33 hacia Perú, ubicándolo en el penúltimo lugar en sus preferencias, mientras que los peruanos ubican a Chile en el antepenúltimo lugar de sus afinidades, con 42 puntos. En términos similares, los colombianos tienen una percepción desfavorable de Venezuela, obteniendo ésta 42 y quedando en antepenúltimo lugar. La percepción de México con respecto a Guatemala es cercana a la neutralidad, con 51 grados, estando ubicado este país en el lugar 13 de 19.

Por último, cabe mencionar el caso de Estados Unidos. Con la excepción de Colombia, donde es el país mejor evaluado con 70, en los otros tres países se encuentra a media tabla, en todos los casos en niveles de afinidad favorables: Chile, octavo con 53; México, séptimo con 62; Perú, cuarto con 60. Además, domina la desconfianza hacia este país, salvo en el caso de Colombia; el grado de desconfianza supera la confianza hacia

Estados Unidos en México (61% ante 25%), Perú (57% ante 35%) y Chile (53% ante 35%), mientras que los colombianos confían (39%) más que desconfían (22%).

Pareciera que una sustancial parte de la evaluación que se hace sobre un líder está directamente vinculada con la valoración que se hace de su país, es decir, se identifica a José Luis Rodríguez Zapatero con España, a Hugo Chávez con Venezuela y a Luiz Inácio Lula da Silva con Brasil, entre otros. Así, se utilizó la misma escala aplicada para la evaluación de los países y se preguntó a los encuestados su percepción sobre doce líderes políticos de Norteamérica e Iberoamérica: las respuestas fortalecen las conclusiones sobre las opiniones que se tienen sobre los países de estas regiones, pues se mantiene el orden decreciente que se observó en los países.

Al igual que con los países, hay una importante coincidencia en las valoraciones, tanto positivas como negativas, que hacen los encuestados sobre los líderes. De forma consistente, entre los líderes mejor evaluados se encuentran Rodríguez Zapatero (Colombia, 62; Chile, 52; México, 61; Perú, 56; en todos los casos ocupando el segundo lugar), da Silva (Colombia, tercero con 59; Chile, segundo con 52; México, tercero con 60; Perú, primero con 62) y la chilena Michelle Bachelet (Colombia, cuarto con 57; Chile, primero con 60; México, quinto con 58; Perú, tercero con 53), mientras que entre los peor evaluados siempre están Chávez (Colombia, último con 34; Chile, penúltimo con 29; México, último con 36; Perú, penúltimo con 30) y Raúl Castro (Colombia, antepenúltimo con 43; Chile, antepenúltimo con 36; México, antepenúltimo con 46; Perú,





Medias en los termómetros de líderes

Ahora le voy a pedir que mida su opinión sobre algunos líderes políticos de la región. Puede usar cualquier número de 0 a 100, mientras más alto sea el número más favorable su opinión sobre ese líder. Si no tiene opinión al respecto o nunca ha oído hablar de este líder, por favor, dígamelo.

Colombia			Chile			México			Perú		
Líder	Grados	Lugar									
Álvaro Uribe	74	1	Michelle Bachelet	60	1	Felipe Calderón	67	1	Luiz Inácio Lula da Silva	62	1
José Luis Rodríguez Zapatero	62	2	José Luis Rodríguez Zapatero	52	2	José Luis Rodríguez Zapatero	61	2	José Luis Rodríguez Zapatero	56	2
Luiz Inácio Lula da Silva	59	3	Luiz Inácio Lula da Silva	52	2	Luiz Inácio Lula da Silva	60	3	Michelle Bachelet	53	3
Michelle Bachelet	57	4	Felipe Calderón	43	4	Cristina Fernández	59	4	Álvaro Uribe	49	4
George W. Bush	57	4	Álvaro Uribe	42	5	Michelle Bachelet	58	5	Cristina Fernández	47	5
Felipe Calderón	54	6	Álvaro Colom	39	6	Álvaro Uribe	55	6	Felipe Calderón	44	6
Cristina Fernández	49	7	Evo Morales	37	7	Alan García	52	7	George W. Bush	42	7
Alan García	48	8	Alan García	36	8	Evo Morales	50	8	Raúl Castro	39	8
Álvaro Colom	44	9	Cristina Fernández	36	8	Álvaro Colom	50	8	Evo Morales	37	9
Raúl Castro	43	10	Raúl Castro	36	8	Raúl Castro	46	10	Hugo Chávez	30	10
Evo Morales	41	11	Hugo Chávez	29	11	George W. Bush	45	11	Alan García	29	11
Hugo Chávez	34	12	George W. Bush	28	12	Hugo Chávez	36	12	Álvaro Colom	NA	



ante-antepenúltimo con 39). Colombianos, chilenos y mexicanos evalúan con la mayor calificación a su propio jefe de Estado (60, 74 y 67, respectivamente), mientras que los peruanos lo ponen en el último lugar, con 29 puntos.

Con respecto a George W. Bush, existe una considerable variación: mientras que Chile y México lo ubican en el último y penúltimo lugar con 28 y 45 puntos respectivamente, Perú y Colombia lo ubican a media tabla, en el lugar 7 de 11 y en el 4 de 12, con 42 y 57 grados, respectivamente.

También hay diferencias en cuanto al nivel de conocimiento sobre los gobernantes regionales. En general, hay un considerable grado de desconocimiento sobre los líderes entre la población, exceptuando a quienes cuentan con fuerte presencia internacional, particularmente Chávez y Bush. Los gobernantes menos conocidos son la argentina Cristina Fernández y el guatemalteco Álvaro Colom. En un rango medio, donde hay un conocimiento aproximado del 95% o más en su propio país, identificación cercana a 2/3 en los países vecinos y a 1/3 en países lejanos geográficamente se encuentran Lula da Silva, Michelle Bachelet, el peruano Alan García, el colombiano Álvaro Uribe, el mexicano Felipe Calderón y José Luis Rodríguez Zapatero. En general, los colombianos son los mejor informados sobre los líderes regionales, seguidos por chilenos y peruanos, quedando los mexicanos en el nivel de conocimiento más bajo en promedio.

Calificación de las relaciones con los países del continente

Para entender mejor la opinión pública sobre las relaciones de los cuatro países con el mundo, se preguntó si determinados países eran percibidos como amigos, socios, rivales o amenazas. De las cuatro opciones, la que generalmente domina es la de “amistad”.

Estados Unidos es la única excepción en la que todos los países lo perciben más como socio que amigo (Colombia, 52% ante 41%; Chile, 55% ante 32%; México, 51% ante 28%; Perú, 42% ante 40%). Las otras excepciones son las siguientes: México ve a Canadá como amigo y socio en la misma proporción (44% para las dos opciones); Chile considera más socios que amigos a China (61% ante 31%) y Japón (57% ante 33%), al igual que lo hace Perú con China (42% ante 41%). Posiblemente debido a los enfrentamientos históricos y actuales, Chile y Perú se consideran más rivales (el 44% de los peruanos y el 30% de los chilenos lo piensan), mientras que el 30% de los colombianos (la opción más elegida) considera a Venezuela una amenaza (otro 23% la ve como rival, un 22% como socio y otro 22% como amiga).

Por otra parte, parece haber poca relación entre afinidad y “amistad”, pues esta última predomina tanto en casos de alta como de baja afinidad. Además, ninguno de los dos términos significa, de manera necesaria, que la relación con el país en cuestión se perciba como estratégica; podría aventurarse, más bien, que aquellos países a quienes se les denomina como socios son particularmente trascendentes en términos económicos para los países referidos, mientras que los identificados como rivales son los vecinos





con quienes se ha tenido históricamente una relación conflictiva. Los principales amigos de los cuatro países son países de América Latina: para Colombia, son Argentina, Perú, Brasil y Chile; para Chile es Brasil; para México son Perú, Brasil, Chile y Argentina; y, para Perú, son Argentina, Brasil y Colombia.

Los límites de la relación con Estados Unidos

El papel que desempeña Estados Unidos en la región es fundamental y, por supuesto, afecta la manera en que se percibe a este país. Saber cuáles son las actitudes hacia dicho país ayuda a entender qué tipo de relaciones pueden existir entre la potencia y América Latina. Por tanto, hemos preguntado si los sentimientos hacia Estados Unidos son de confianza, indiferencia o desconfianza. Lo que predomina es la desconfianza. El 61% de los mexicanos, el 57% de los peruanos y el 53% de los chilenos desconfían de los Estados Unidos. Los más confiados son los peruanos y los chilenos (35% ambos) ante un 25% de los mexicanos.

La otra pregunta es sobre sentimientos de admiración, indiferencia o desprecio hacia Estados Unidos. Contrario a lo anterior, no hay el mismo grado de acuerdo. Tanto en peruanos (53%) como chilenos (36%) domina la admiración frente al desprecio (24% y 28% respectivamente). Los mexicanos se encuentran divididos en tercios: un 33% manifiesta indiferencia, seguido de un 30% que expresa admiración y otro 29% que siente desprecio. Colombia es un caso aparte dado que mientras que en los otros tres países se realizan

dos preguntas enfrentando confianza-indiferencia-desconfianza, por un lado, y admiración-indiferencia-desprecio, por otro, en Colombia se compactaron ambas preguntas en una. En cualquier caso, domina la suma de las categorías positivas (39% confianza y 16% admiración) frente a las negativas (22% desconfianza y 3% desprecio).

Cuando cruzamos la variable de confianza o desconfianza hacia Estados Unidos con la edad, encontramos que, en todos los países, los más jóvenes desconfían más de los Estados Unidos, mientras que los más viejos, especialmente los mayores de 60 años, muestran mucha más confianza. El caso más contundente es Chile, seguido por Colombia. Mientras que el 29% de los chilenos y el 33% de los colombianos entre 18 y 29 años confían en Estados Unidos, el 52% de los chilenos y el 51% de los colombianos mayores de 60 años lo hacen. Aunque de manera menos decisiva, lo mismo sucede en México y Perú. Sólo el 26% de los mexicanos y el 32% de los peruanos que tienen entre 18 y 29 años confían en Estados Unidos, mientras que el 29% de los mexicanos y 36% de los peruanos mayores de 60 lo hacen.

Más allá de los sentimientos de desconfianza que imperan con respecto a la relación con Estados Unidos, en cuestiones concretas como el combate al narcotráfico, se aprueba la cooperación con esta potencia mundial. Este grado de cooperación, sin embargo, varía considerablemente entre países. En el caso de Colombia, a diferencia de México, esta visión de Estados Unidos es mucho más clara. Por ejemplo, mientras el 72% de los colombianos está a favor de recibir ayuda financiera de Estados Unidos para combatir el narcotráfico y el crimen organizado, sólo el 55% de los mexicanos lo está.





En Chile y Perú no se hizo esta pregunta. Sobre la extradición, concretamente se pregunta qué tan de acuerdo está el entrevistado con que los criminales que se esconden ya sea en Estados Unidos o en su propio país (Colombia, México o Chile— en Perú no se hizo esta pregunta) para evadir la justicia sean trasladados al país donde cometieron el delito para que ahí sean juzgados y castigados. Aunque en los tres casos una clara mayoría está muy de acuerdo con la extradición (México 58%, Colombia 65%, Chile 82%), existe una gran diferencia de intensidad entre los países.

No obstante, esta cooperación en ningún caso es absoluta, pues cuando se pregunta qué tan de cerca debería trabajar su país con Estados Unidos utilizando una escala del 0 al 10 (donde 0 es que trabaje solo y 10 es que trabaje muy de cerca), tanto los mexicanos como los chilenos consideran que el nivel de cooperación óptimo es de 6, mientras que para los colombianos es de 7.4. Además, otro indicio de que incluso en cuestiones pragmáticas la cooperación con Estados Unidos no debería ser incondicional es que el 57% de los colombianos y el 61% de los mexicanos están en desacuerdo con que su país tome decisiones junto con Estados Unidos para resolver problemas si esto implica asumir compromisos que no les gusten. No existen datos para Chile ni Perú que nos permitan conocer sus opiniones al respecto.

Nivel de atención y prioridad otorgado a América Latina

Para ver cómo se articulan las prioridades de las relaciones entre los países de América Latina y conocer las posibilidades de que se incrementen en

el futuro, es conveniente estudiar en detalle a qué región consideran los encuestados que su país debe prestar más atención, así como también analizar las identidades regionales y sus intensidades.

En este sentido, en primer lugar, se pregunta sobre la región del mundo a la cual el país del encuestado debería prestar más atención. En general, hay coincidencia en las prioridades. El 42% de los colombianos, el 37% de los mexicanos y el 32% de los chilenos optan por América Latina en primer lugar, mientras que ese porcentaje es del 24% en el Perú, que prefiere Europa como región prioritaria (29%). La segunda opción para chilenos (30%) y colombianos (17%) es Europa mientras que para México (30%) son sus vecinos del norte.

Si bien las prioridades en las relaciones son principalmente hacia América Latina, cuando se entra en el detalle, vemos que surgen correlaciones interesantes. Por ejemplo, para todos los países, a mayor nivel educativo, más importantes devienen las relaciones con Europa y con Asia, no así con América Latina o América del Norte. En Chile, el 16% y el 6% de los que no tienen ninguna educación declaran que Europa y Asia son, respectivamente, las regiones a las que se debe prestar más atención. Cuando se pasa al grado superior, esos porcentajes pasan al 35% para Europa y al 18% para Asia. En Perú, se sigue el mismo comportamiento: del 14% para Europa y el 5% para Asia, se aumenta al 28% y al 26%, respectivamente. En Colombia, el cambio respecto a Europa es del 7% al 21% mientras que en Asia pasa del 0% al 11%. Por último, en México, mientras que el 5% de los que no tienen formación optan por Europa, los que tienen instrucción de grado superior son el 15% y quienes optan por Asia, pasan del 1% al 5%.

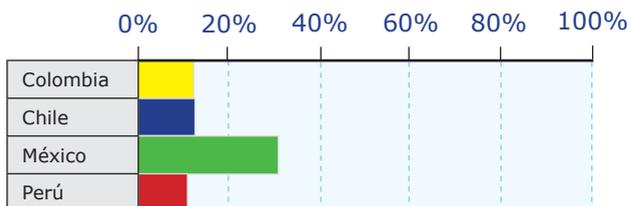




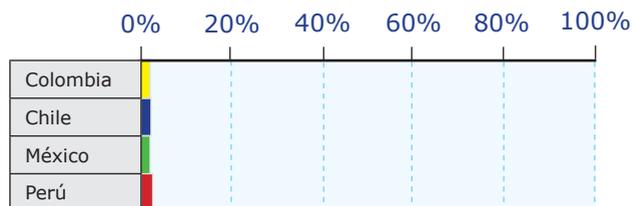
Regiones del mundo por nivel de prioridad

¿A qué región del mundo debe PAÍS prestar más atención?

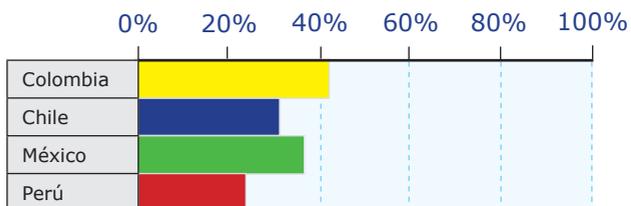
América del Norte



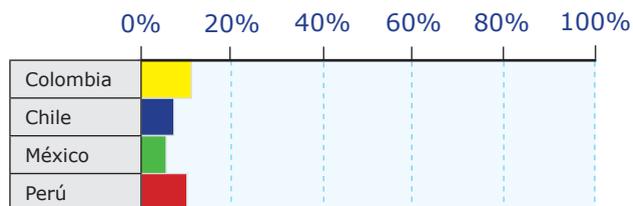
Medio Oriente



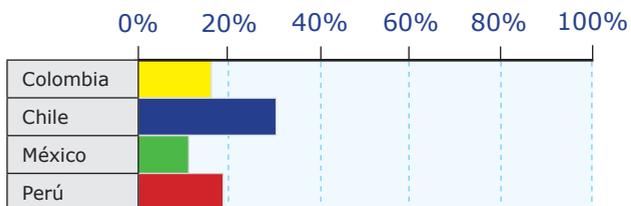
América Latina



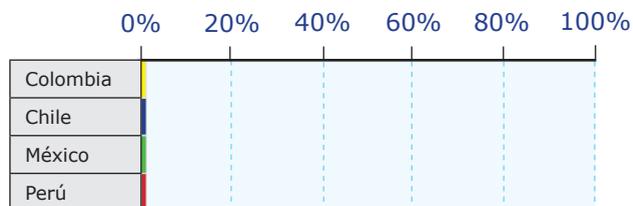
África



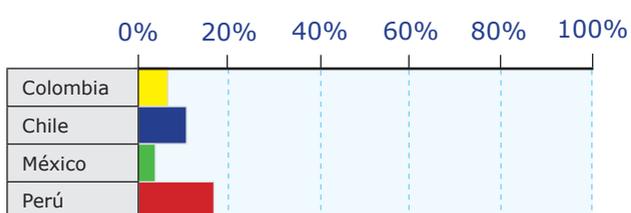
Europa



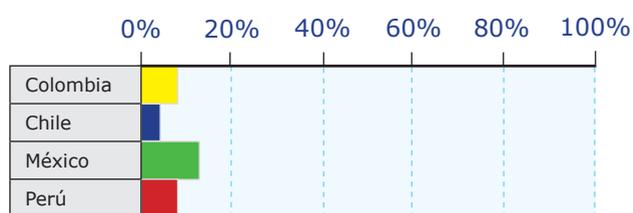
Oceanía



Asia



NS/NC





Al momento de optar por Europa, la edad parece ser también una variable relevante. En Chile, entre el segmento de 18 a 29 años, un 28% opta por América Latina y otro 28% por Europa. Para los demás grupos de edad, América Latina es preponderante. En Perú, el segmento más joven es el único que considera que Europa (33%) tiene prioridad sobre América Latina (19%). En cambio, tanto en Colombia como en México, la opción de América Latina domina a la de Europa. En el caso de Colombia, el 40% opta por Latinoamérica y el 19% por Europa, mientras que en México, el 36% opta por la primera y el 9% por la segunda.

México podría fungir como un país puente entre América Latina y América del Norte, pues se ubica geográficamente en esta segunda región pero se identifica más con la primera social, cultural y políticamente. Sin embargo, hay que saber cómo el resto de los ciudadanos latinoamericanos perciben a este país nos indica el imaginario colectivo de lo que se entiende por América Latina. En este sentido, es curioso el contraste entre lo que piensan colombianos y chilenos con respecto a los mexicanos. Según los mexicanos, el 58% dice ser más latinoamericano, mientras que el 28% se ve como más norteamericano. El contraste es evidente: para el 53% de los chilenos y el 36% de los colombianos, México es más norteamericano que latinoamericano; para el 39% de los colombianos y el 38% de los chilenos es más latinoamericano. No se realizó esta pregunta en Perú.

Alcances de la amistad y la cooperación con América Latina

Con la finalidad de ubicar a los países de América Latina tanto en la región como en el mundo, así como para ver cuáles, cuántas y cómo son las Américas que se perciben, se indagó, en primer lugar, sobre la importancia del país y su situación respecto a América Latina y a otros países en la región y, en segundo lugar, sobre el análisis de las reacciones en caso de conflicto armado.

En general, se comparte un gran optimismo con respecto a la situación pasada y futura de América Latina. En todos los países son mayoría los que consideran que América Latina está mejor hoy que hace 10 años y que en una década estará todavía mejor. Sin embargo, las intensidades en las dos respuestas varían. Así, son los chilenos (67%) quienes mejor valoran la situación de la región comparada con hace 10 años, seguidos de los peruanos (51%), los colombianos (48%) y los mexicanos (42%). El mismo orden se repite, cuando se pregunta sobre la próxima década: el 61% de los chilenos considera que América Latina estará mejor, seguido por el 54% de los peruanos, el 45% de los colombianos y 43% de los mexicanos.

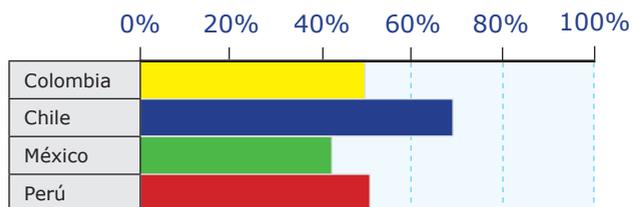




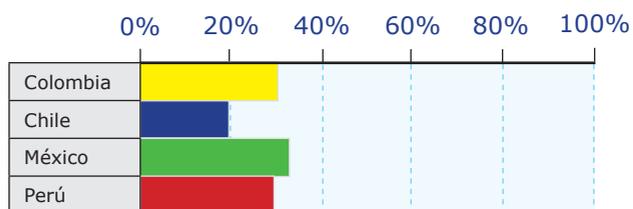
Situación de América Latina hoy

En general, ¿usted cree que América Latina está mejor o peor que hace 10 años?

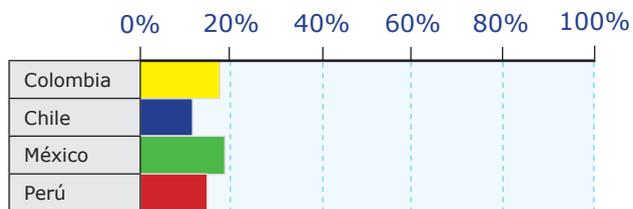
Mejor



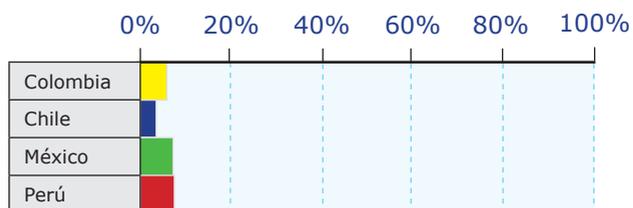
Peor



Igual (espontánea)



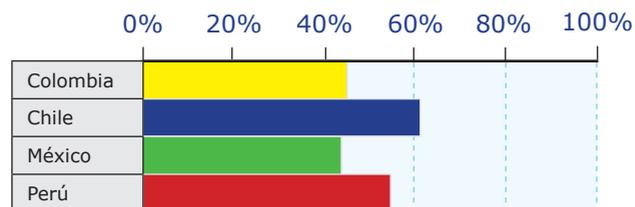
NS/NC



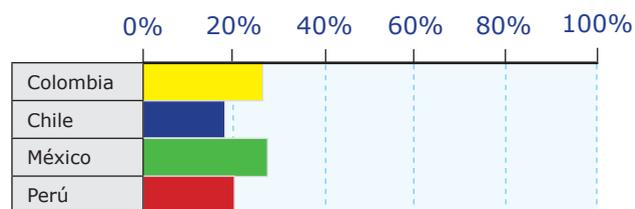
Situación futura de América Latina

En general, ¿usted cree que América Latina estará mejor o peor dentro de 10 años?

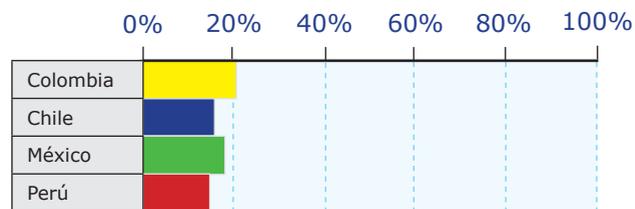
Mejor



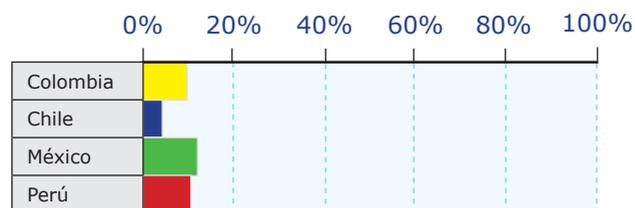
Peor



Igual (espontánea)



NS/NC





En todos los casos, se observa una relación creciente entre la valoración de la situación de la región y la educación. Se puede afirmar que cuanto mayor es el nivel educativo, mejor valoración se hace de América Latina en relación a hace diez años. Por ejemplo, mientras un 74% de los chilenos que cuentan con un grado profesional considera que la región está mejor, sólo el 53% de los que no tienen ninguna educación opinan lo mismo. Las diferencias en las opiniones en Colombia se comportan de una manera muy similar, si bien con porcentajes diferentes: el 38% de los que no cuentan con educación formal creen que América Latina está mejor, mientras que el 56% de los que tienen un grado profesional opina lo mismo. En México es donde estas diferencias son menores: un 38% de quienes no tienen ningún grado opinan así al igual que el 44% de los profesionales. En el Perú, en cambio, dicha relación es considerablemente más marcada: el 12% de los que no tienen ninguna educación piensa que la región está mejor, pasando a un 62% si es profesional.

Cuando, en lugar de incluir la percepción de la situación de América hace diez años se pregunta por la situación en los próximos 10 años y se cruza con las variables de educación, renta individual y situación económica retrospectiva del país, vemos que existe una correlación positiva. Así, en los cuatro países, a mayor nivel educativo, mejor valoración de la situación de la región en los próximos diez años. De la misma manera, si bien en Chile de forma menos contundente, existe la misma relación cuando se cruza dicha variable con la situación económica individual y la retrospectiva del país.

Tal vez, una de las indicaciones de que la región estará mejor, se puede observar en la percepción sobre si se cree que en el futuro habrá más integración económica. El 81% de los colombianos y el 73% de los mexicanos piensan que así será. No se realizó esta pregunta en Perú ni en Chile.

Una de las mejores formas de analizar el alcance de la cooperación en la región es estudiando las aspiraciones de los encuestados sobre el papel de su país en la misma. Para ello, se realizó una pregunta que mide qué tan de acuerdo se está con que el país deba ser líder, deba participar con otros países sin pretender ser el líder o deba mantenerse alejado de la mayoría de los esfuerzos latinoamericanos. La opción mayoritaria para todos los países fue cooperar: Perú (58%), Colombia (53%), Chile (50%) y México (46%). Para el 41% de los mexicanos, el 39% de los chilenos, el 32% de los colombianos y el 30% de los peruanos, se debería buscar ser líder en la región. La opción aislacionista, en ningún caso, alcanza siquiera el 10%.

Relacionando esta variable con la educación, hay que destacar que, si bien la opción de ser líder en la región en ningún caso supera a la de participar con otros países sin pretender ser líder, se observa que, efectivamente, a mayor nivel educativo, el porcentaje de encuestados que declara que el país debe ser líder en la región aumenta. En cambio, no se observa ninguna relación con la edad.

En la misma línea de la pregunta anterior, están las que hacen referencia al país más influyente en los pasados y en los próximos 10 años. Los resultados apuntan a que, por un lado, falta consenso y, por otro, sobra nacionalismo.

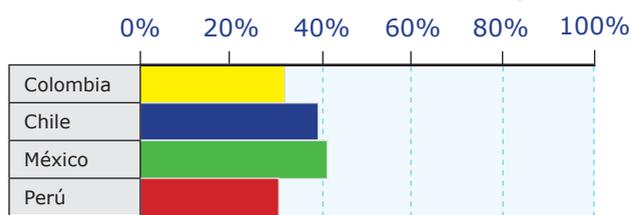




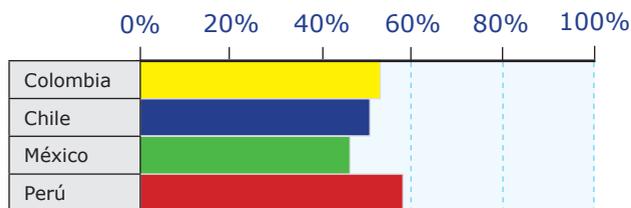
Papel en América Latina

¿Cuál de las siguientes afirmaciones se acerca más a lo que usted piensa sobre el papel de PAÍS en América Latina?

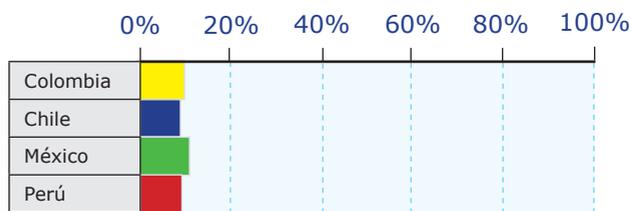
PAÍS debería buscar ser el líder en la región



PAÍS debería participar con otros países sin pretender ser el líder



PAÍS debería de mantenerse alejado de la mayoría de los esfuerzos latinoamericanos



Así, tanto mexicanos (22%) como chilenos (22%) consideran que su país fue el más influyente en la región en la última década, mientras que los colombianos (29%) mencionan a Venezuela y los peruanos (24%) a Chile. Pero, mucho más destacable es que, en la próxima década, el 29% de los chilenos, el 28% de los mexicanos y el

23% de los colombianos consideran que su propio país será el más influyente en América Latina; los peruanos dan dicha distinción a Brasil (25%), país que ocupa el segundo lugar para México (15%), Colombia (20%) y Chile (20%). Es decir, el único consenso existente es el que hace referencia a la importancia, pasada y futura, de Brasil.

Esta falta de consenso inicial se matizaría en la división entre Brasil y México ante la pregunta de quién debería ocupar un asiento en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas para representar a América Latina. La mayoría de colombianos (34%) y chilenos (45%) considera que Brasil debería ocupar un eventual nuevo asiento para representar a la región, mientras que los mexicanos (65%) consideran que debe ser México y los peruanos (51%) optan por Argentina. Tanto peruanos y mexicanos (21% y 11%) ponen a Brasil como segundo lugar, mientras que chilenos y colombianos (19% y 21%) dan el segundo lugar a México.

Todo lo anterior cobra aún mayor importancia cuando se pregunta si, comparando con hace diez años, hay mayor o menor probabilidad de que se produzca un conflicto armado en América Latina. Es evidente que las situaciones nacionales condicionan las respuestas, llevándonos a una fuerte discrepancia. Así, existe coincidencia entre México y Colombia (41% y 50%), que consideran más probable que haya un conflicto armado en la región, frente a Perú y Chile (57% y 52%) que lo estiman menos probable.

Al estudiar las relaciones de esta variable con otras, se producen resultados interesantes. Por ejemplo, en Chile, Colombia y México —aunque de forma más débil en el último que para los otros dos casos— a mayor nivel educativo,

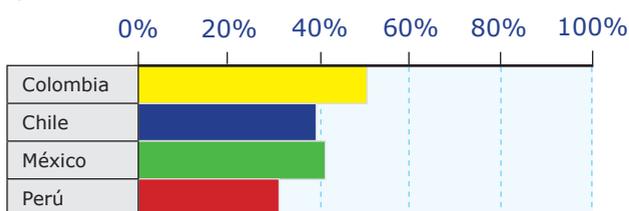




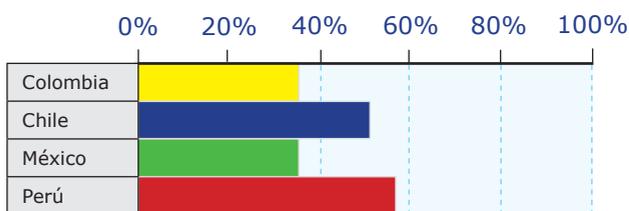
Probabilidad de conflicto armado en América Latina

Comparando con hace diez años, ¿usted cree que hay mayor o menor probabilidad de que se produzca un conflicto armado en América Latina?

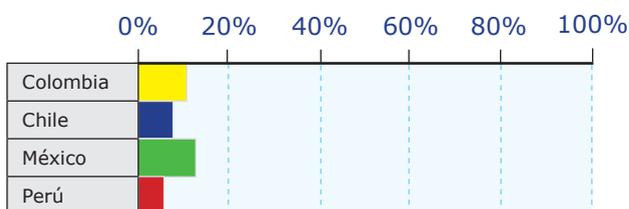
Mayor



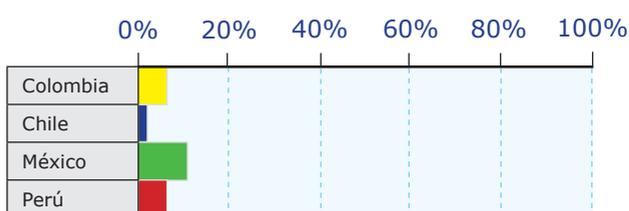
Menor



Igual (espontánea)



NS/NC



aumenta el porcentaje de personas que dicen que hoy hay mayor probabilidad de conflicto que hace diez años. Así, en Chile, el 26% de quienes no tienen ninguna instrucción declara que hay mayor probabilidad de conflicto mientras que el 42% de los profesionales opina igual. Tanto en Colombia como en México, los cambios son menos pronunciados. En el caso colombiano, el 46% de los que no tienen educación formal dice que hay mayor probabilidad de conflicto al igual que el 55% de los de grado superior; en el caso mexicano, se pasa del 41% al 45%. En Perú, en cambio, son los profesionales los que menos probabilidades de conflicto ven (20%) comparado con los de educación media (36%).

También hay que comentar la relación directa entre posibilidad de conflicto y evaluación de la situación económica retrospectiva. En pocas palabras, cuanto peor se valora la situación de hoy respecto a la del año pasado, mayor es el porcentaje de las personas que declaran que la probabilidad de conflicto es mayor. En Chile se produce el cambio más sustantivo entre los cuatro países, al pasar del 30% (cuando la valoración es la más positiva) al 40% (cuando es la más negativa). Ocurre igual, aunque de modo menos marcado, en Perú (del 33%, cuando es la más positiva, al 39%, cuando es la más negativa), en Colombia (del 47% al 52%) y en México (del 39% al 44%).

Si bien hay divergencias en cuanto a las percepciones sobre las probabilidades de un conflicto armado, cabe preguntarse cuáles serían las reacciones de los diferentes países en caso de que ocurriera. Por ejemplo, preguntamos cuál debía ser el papel del país frente a golpes de Estado. La mayoría de los colombianos (41%),





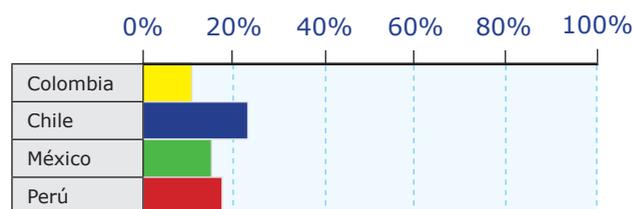
chilenos (40%) y mexicanos (39%) optarían por esperar la reacción internacional y luego actuar. El 35% de los colombianos, el 32% de los mexicanos y el 26% de los chilenos, optaría por la condena de dichas acciones de forma pública sin romper relaciones diplomáticas. El Perú diverge de los otros tres casos. La mayoría (35%) opta por la condena, seguido por esperar a la reacción internacional (30%). Mientras que la opción de no hacer nada recibe aproximadamente el mismo apoyo en los cuatro casos (9% para Perú, 7% para el resto), hay divergencias en la opción de romper relaciones diplomáticas con el nuevo gobierno: el 23% de los chilenos lo haría, así como el 17% de los peruanos, el 15% de los mexicanos y el 10% de los colombianos.

Además del papel que determinado país debe tomar frente a un conflicto armado en la región, también se cuestionó sobre cuál sería el actor que forma parte de la comunidad internacional más indicado para actuar en caso de un conflicto armado en la región. La mayoría de los ciudadanos de los cuatro países opina que la ONU es el más indicado, si bien son mayorías con diferentes intensidades: el 60% de los mexicanos, el 53% de los chilenos, el 40% de los peruanos y el 34% de los colombianos. Estos últimos y los mexicanos dan un mayor peso a grupos de países de la región (24% y 11%, respectivamente) y a la OEA (20% y 10%). La opción de la OEA en Perú es la segunda más popular (25%) y en Chile empata con la correspondiente al grupo de países de la región (14%).

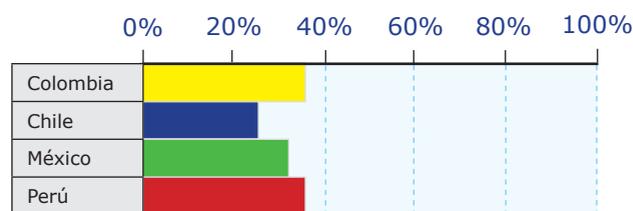
Acciones frente a golpes de estado

En caso de que el ejército o un grupo armado de algún país latinoamericano derrocara al gobierno que se eligió democráticamente, ¿usted cree que PAÍS debe...?

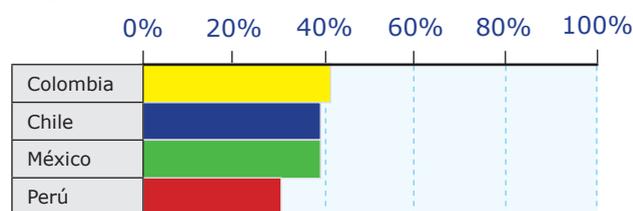
Romper relaciones diplomáticas con el nuevo gobierno



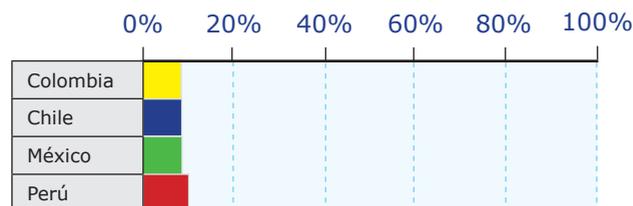
Condenar dichas acciones de forma pública sin romper relaciones diplomáticas



Esperar la reacción internacional y luego actuar



No hacer nada

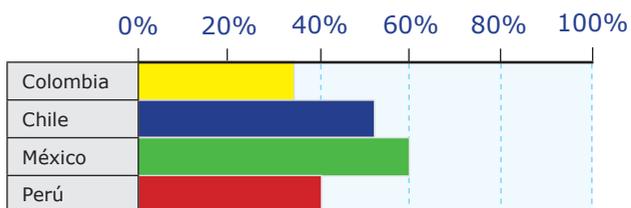




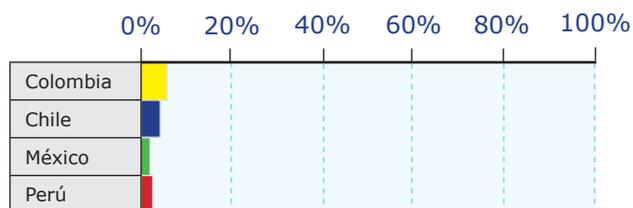
Acciones en caso de conflicto armado en América Latina

¿En caso de un conflicto armado en América Latina, quién cree usted que debe actuar para resolverlo?

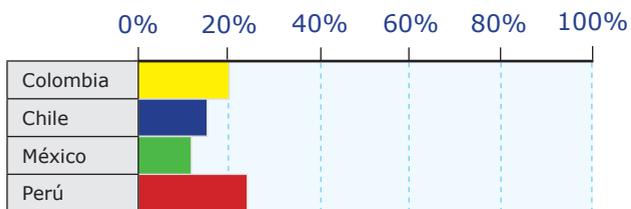
ONU



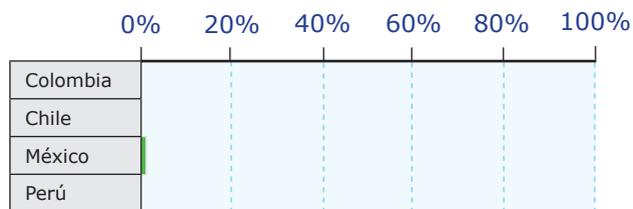
Grupo de países fuera de la región



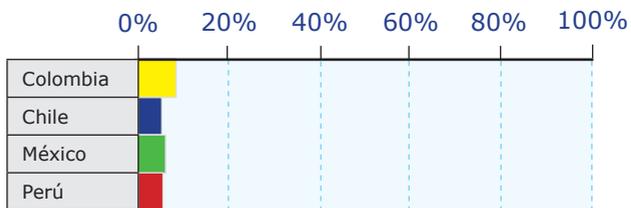
OEA



Otro



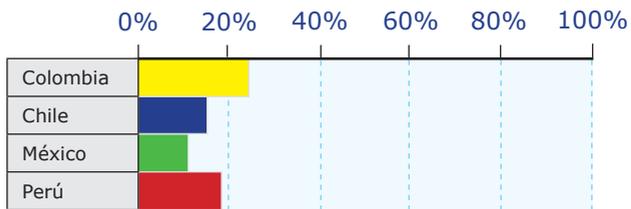
EE.UU.



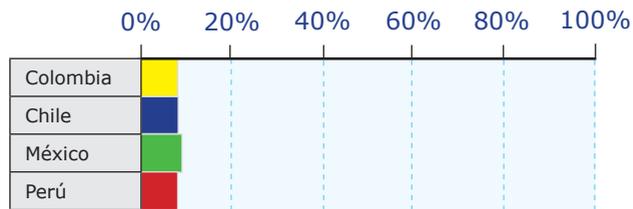
Nadie



Grupo de países de la región



NS/NC





Con toda esta información, era necesario averiguar cuál ha sido el país más conflictivo en la región en los últimos 10 años y cuál se percibe como el que más conflictos podría generar en la siguiente década. Mirando hacia el pasado, existe prácticamente un consenso total sobre quién ha sido el país más conflictivo: Venezuela. Así lo consideran el 69% de los colombianos, el 35% de los peruanos, el 23% de los mexicanos y el 22% de los chilenos. En este último caso, un 24% piensa que ha sido Colombia, opinión que comparten el 22% de los mexicanos y el 11% de los peruanos. El 27% de los peruanos apuntan a Chile como el país más conflictivo, mientras que el 15% de los chilenos creen que es Perú.

Respecto al futuro, hay un consenso sobre Venezuela nuevamente: el 65% de colombianos, el 27% de chilenos y el 24% de mexicanos (esta pregunta no se hizo para Perú) dicen que será el país más conflictivo en los próximos 10 años. Los siguientes países están a una distancia considerable: el 17% de los chilenos creen que será tanto Bolivia como Colombia; el 13% de los colombianos mencionan Ecuador y el 17% de los mexicanos piensan que será Colombia. Es interesante destacar que Brasil y México, los países más grandes de la región, no son considerados como conflictivos en la última década ni en los próximos 10 años, teniendo en todos los casos puntajes de 2% o menos (salvo en el propio México, con 4%).





Conclusiones

Uno de los argumentos más conocidos en el campo de las relaciones internacionales es que la geografía marca el destino de las naciones y que los países que comparten un mismo espacio enfrentan retos similares. En América Latina encontramos diferentes geografías que hacen de la región un espacio plural y diferenciado en el que conviven visiones distintas sobre la relación con el mundo. En medio de estas diferencias hay, sin embargo, un clima de preocupación común frente a un entorno global que se percibe como turbulento y un interés compartido por aprovechar un entorno regional que ofrece oportunidades. Los datos y mediciones de este informe sobre las percepciones y actitudes sobre el mundo en Colombia, Chile, México y Perú son un botón de muestra de la pluralidad latinoamericana en la coyuntura mundial actual.

En cuanto a las diferencias en las percepciones sobre el mundo de colombianos, chilenos, mexicanos y peruanos, encontramos que a pesar de que los niveles de contacto directo con el exterior son similares (salvo en un aspecto particular en Chile, donde la migración y recepción de remesas es considerablemente menor), en los tres países sudamericanos hay niveles más altos de interés, conocimiento y activismo internacional que en México. Las diferencias son mayores con Colombia y Chile que con Perú. Estas diferencias entre la América

Latina del Norte y la del Sur se observan en muchas de las preguntas a lo largo de la encuesta, pero son más evidentes en las que miden la gravedad de las amenazas percibidas y el grado de prioridad que se asigna a los distintos objetivos de política exterior. En estas baterías de preguntas, por lo general, los porcentajes de respuesta en México son menores que en los otros países, lo que podría estar indicando que los mexicanos tienen opiniones menos intensas sobre estas cuestiones. México, por tanto, parece encontrarse más retraído, desinteresado y ambivalente frente al mundo que Colombia, Chile y Perú.

Sin embargo, cuando hacemos un acercamiento más puntual a temas específicos de la agenda internacional, se borra la brecha en el clima general de la opinión pública entre Norteamérica y Sudamérica al mismo tiempo que surgen puntos de divergencia y convergencia entre los cuatro países que cruzan a estas dos subregiones, dando lugar a un panorama más complejo. En términos de identidades regionales, México y Colombia se distinguen de Chile y Perú por la preeminencia de su identificación latinoamericana y, en ninguno de los cuatro países, la identidad sudamericana o norteamericana es la primordial. En el tema de difusión cultural, el mapa es distinto pues Perú y México se muestran más abiertos que Colombia y Chile. En materia de nacionalismo económico, de nuevo, los alineamientos cambian: chilenos y





peruanos simpatizan con la globalización en tanto que mexicanos y colombianos desconfían de ella. Por el contrario, en la identificación de rivalidades y amenazas, la animadversión entre Chile y Perú es evidente. En relación a los sentimientos hacia Estados Unidos, en Chile, México y Perú domina la desconfianza, en tanto que Colombia aparece como un caso excepcional por su valoración positiva de ese país.

En suma, de la reflexión anterior sobre la evidencia empírica que arroja la encuesta se desprende el argumento general de que el mapa mental del mundo de los latinoamericanos no coincide del todo con el mapa de las realidades geopolíticas y económicas. Es decir, las coincidencias y divergencias de percepción atraviesan las distintas subregiones tradicionales a las que suelen apelar los diversos proyectos de integración económica y cooperación política que coexisten en América Latina.

Por otra parte, la evidencia empírica sugiere que hay áreas en las que el espacio latinoamericano sí existe, pues en ciertos temas las opiniones y actitudes de la población de los cuatro países tienden a ubicarse mayoritariamente en una misma posición. Las coincidencias más notables pueden agruparse en las siguientes cuatro grandes áreas: a) el nacionalismo y las actitudes defensivas frente al exterior están vigentes en cuestiones simbólicas y culturales como el orgullo nacional, el rechazo a los extranjeros y la oposición a la inmigración, pero no así en temas económicos como comercio e inversión extranjera, donde hay una inclinación favorable a la apertura; b) hay una agenda internacional compartida en la que tienen preeminencia las preocupaciones y objetivos de carácter social, económico y de seguridad

que afectan el bienestar de la población (entre otros, medio ambiente, narcotráfico, comercio, protección de fronteras y connacionales) sobre asuntos menos tangibles (como multilateralismo, cooperación internacional, integración regional y promoción de la democracia); c) desde la perspectiva de la opinión pública de estos países, la región latinoamericana en su conjunto se ve con mayor optimismo, tranquilidad y confianza que el resto del mundo, por lo que constituye el ancla y la prioridad de las relaciones con el exterior; y d) las afinidades hacia los países desarrollados o exitosos económicamente (Canadá, España, Alemania, Japón y China) tienden a ser mayores que hacia los propios vecinos latinoamericanos, habiendo consenso con respecto a los de menor afinidad (Venezuela, El Salvador y Cuba), a la vez que todos los países coinciden en sus valoraciones sobre los líderes de la región tanto en términos positivos (da Silva, Rodríguez Zapatero y Bachelet) como negativos (Chávez y Castro).

Después de identificar las semejanzas y diferencias entre los cuatro países latinoamericanos incluidos en este estudio, resulta necesario analizar hasta qué punto se encontraron o no ciertos patrones comunes en las actitudes de la población de todos ellos que permitan llegar a conclusiones más generales. Más allá de la condicionalidad histórica y contextual que impone en el mapa mental de las personas el ser nacionales y residentes de un determinado país, cabe preguntarse acerca de la importancia que tienen las características socioeconómicas y demográficas individuales en la determinación de sus actitudes básicas hacia el mundo. De los datos se deriva la conclusión general de que la edad, el nivel educativo y, en menor medida, el ingreso,





tienen un impacto muy importante en ciertos aspectos de la manera en la que las personas perciben el mundo.

En todos estos países, los jóvenes, los profesionistas y los que tienen una posición económica más holgada, son los sectores de la sociedad con mayor apertura hacia el exterior en términos de conocimiento, contacto, interés, identidad, inclinación al intercambio cultural, proclividad a la participación internacional, compromiso multilateral, simpatía por el libre comercio y la inversión extranjera. En tanto que la desinformación, el desinterés, el localismo, la pasividad, el desapego por lo multilateral, y el nacionalismo económico y cultural son más acendrados entre los adultos mayores, los menos educados y quienes no perciben un ingreso que les alcance para solventar sus necesidades. De esta forma, es factible esperar que en la medida en la que mejoren las condiciones sociales en los países latinoamericanos aumenten las probabilidades de observar un mayor internacionalismo entre la población.

Sin embargo, la conclusión anterior debe matizarse. Las mediciones recabadas por la encuesta también indican que los factores sociodemográficos no explican de manera suficiente otros aspectos de las orientaciones sociales hacia el exterior en América Latina. Se trata de percepciones y opiniones que parecen estar más vinculados a variables de tipo simbólico, cultural o ideológico. El caso más importante es el referente a las actitudes hacia los extranjeros. En los cuatro países, no se encontraron diferencias significativas entre distintos grupos de edad y niveles de educación e ingreso con respecto a las actitudes de rechazo hacia los extranjeros

y la inmigración. En este tema, se trata de percepciones sociales ampliamente generalizadas en América Latina.

Por último, una de las conclusiones más importantes que se derivan de los resultados de esta investigación es que al momento de evaluar el desempeño del gobierno, los ciudadanos lo hacen con cierta independencia de su nivel educativo, su edad y su ingreso, y de acuerdo con el tipo de política pública en cuestión. Lo que hay que resaltar es que las variables sociodemográficas tienden a tener menos peso en las percepciones sociales sobre la actuación gubernamental que cuando se trata de orientaciones generales hacia el mundo. Es decir, jóvenes y adultos, personas con o sin educación formal, al igual que ricos y pobres, pueden ser igualmente críticos con cierta política pública mientras que aprueban las acciones del gobierno en otros ámbitos. Los ciudadanos distinguen y discriminan los distintos ámbitos de la política pública, en especial cuando se trata de arenas que afectan a la población en general y generan bienes públicos como educación, seguridad pública y política exterior. Este hallazgo tiene implicaciones prácticas importantes, dado que manda un mensaje muy claro a los líderes políticos que son responsables de la conducción del gobierno en el sentido de que, para los ciudadanos, lo que importa son los resultados concretos que perciben de las acciones y políticas gubernamentales.





Acrónimo	Significado
ASPAN	Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte
CIDE	Centro de Investigación y Docencia Económicas
CCGA	Chicago Council on Global Affairs
COMEXI	Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales
CPI	Corte Penal Internacional
CSONU	Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas
EE.UU.	Estados Unidos de América
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FIFA	Federación Internacional de Fútbol Asociación
IFE	Instituto Federal Electoral
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
ITAM	Instituto Tecnológico Autónomo de México
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
NA	No aplicó
NS/NC	No sabe o No contestó
OEA	Organización de los Estados Americanos
OMC	Organización Mundial de Comercio
ONGs	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUSAL	Misión de Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador
PAN	Partido Acción Nacional
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PVEM	Partido Verde Ecologista de México
SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
SNI	Sistema Nacional de Investigadores
SRE	Secretaría de Relaciones Exteriores
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UE	Unión Europea
UPM	Unidades Primarias de Muestreo
USM	Unidades Secundarias de Muestreo
UTM	Unidades Terciarias de Muestreo





NOTAS METODOLÓGICAS

Colombia

Ficha técnica

Población objetivo	Colombianos de 18 años o más con residencia en cualquier departamento del territorio nacional
Tamaño de la muestra	1500 personas
Técnica de recolección de datos	Entrevistas personales "cara a cara" en viviendas particulares
Error muestral	+/-3.0 para datos referidos a toda la muestra
Fecha de levantamiento	Del 6 al 29 de octubre de 2008

El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 6 y el 29 de octubre de 2008. Para la recolección se organizaron grupos de trabajo en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena y Pasto y desde ellas se desplazaron encuestadores para cubrir todos los puntos de la muestra. El

sistema de recolección fue personalizado con visitas a los hogares, y re entrevistas y llamadas telefónicas de los supervisores a un porcentaje del 20% de los hogares entrevistados.

El marco muestral utilizado fue la cartografía del DANE para cada uno de los municipios seleccionados. El muestreo fue estratificado polietápico, en donde se seleccionaron municipios en las diferentes regiones del país en una primera etapa; en la segunda etapa se seleccionaron manzanas proporcionales a los estratos y corregimientos rurales; y, en la última etapa se seleccionaron hogares en estos segmentos. La selección fue aleatoria.

En total se entrevistaron 1500 hogares, tamaño calculado con un nivel de confianza en las estimaciones del 95% y un error esperado de +/- 3%. Este tamaño de muestra es representativo a nivel de región y para algunos departamentos, sin embargo no es representativo a nivel de municipio. En la Tabla 1 se muestra el número de encuestas aplicado en cada uno de los municipios visitados.



Tabla 1 . Tamaño de muestra por cuenca

Departamento	Municipio	Encuestas urbanas	Encuestas rurales
Atlántico	Barranquilla	30	
	Soledad	10	
	Sabanagrande	10	
	Baranoa	10	
	Puerto Colombia	10	
Bolívar	Cartagena	20	
	Villanueva	10	
	Turbaco	10	
	Arjona	10	10
Magdalena	Santamarta	10	
	Ciénaga	10	
	Pueblo viejo	10	10
Cesar	Valledupar	10	10
	San Diego	10	
Guajira	Dibuya	10	10
Córdoba	Montería	10	
	San Pelayo	10	10
	Cerete	10	10
Sucre	Sincelejo	10	
	Sanpues	10	10
Cauca	Popayán	10	10
	Santander Quilichao	10	10
Valle	Cali	50	10
	Yumbo	20	
	Jamundi	20	
	Dagua	20	10
	La Cumbre	20	
Nariño	Pasto	20	
	Chachagui	10	10
	La Florida	10	10



Departamento	Municipio	Encuestas urbanas	Encuestas rurales
Putumayo	Mocoa	10	
Antioquia	Medellín	60	
	Bello	20	10
	Envigado	20	10
	Itagui	20	
	Sabaneta	20	10
	Copacabana	20	
	San Pedro	10	10
Choco	El Carmen	10	
Santander	Bucaramanga	10	
	Lebrija	20	
	Giron	10	10
	Florida blanca	10	10
Norte de Santander	Cúcuta	10	
	El Zulia	10	10
	San Cayetano	10	
Cundinamarca	Bogotá	270	
	Faca	10	
	Madrid	10	
	Zipacon	10	10
	Cajica	10	10
	Sopo	10	10
Boyacá	Tunja	10	10
	Combita	10	10
Casanare	Yopal	20	
	Aguazul	10	
Meta	Villavicencio	10	
	Acacias	10	
Huila	Neiva	10	
	Rivera	10	10
Tolima	Ibagué	10	
	Robira	10	10
	Cajamarca	10	
Caldas	Manizales	10	
	Villa María	10	
	Neira	10	10
Risaralda	Pereira	10	
	Dosquebradas	10	10
	Santa Rosa de cabal	10	
Quindío	Armenia	10	
	Calarca	10	
	Total	1210	290



Ficha técnica	
Población objetivo	Chilenos de 18 años o más con residencia en hogares particulares urbanos y rurales.
Tamaño de la muestra	1574 personas
Técnica de recolección de datos	Entrevistas personales "cara a cara" en viviendas particulares
Error muestral	+/- 2.9 para datos referidos a toda la muestra
Fecha de levantamiento	Del 3 de noviembre al 3 de diciembre de 2008

- Universo: Población 18 años y más en hogares particulares urbano y rural.

- 319 comunas (n=342) 98,3% población nacional según censo.

- Muestra 1574 personas (probabilística Mahalanobis-Deming). Sin reemplazo y estimado a 375 por región.

1. Macro-Región Norte: Regiones 1, 2, 3 y 4 (n=403)
2. Macro-Región Centro: Regiones 5, 6 y 7 (n=383)
3. Macro-Región Sur: Regiones 8, 9 y 10 (n=393)
4. Macro-Región Metropolitana: Región Metropolitana (n=395)

Error máximo por región : 5,5%

Error muestral máximo: + - 2.9 % (95% nivel de confianza).





Tabla con los márgenes de error muestral al nivel de confianza del 95% a nivel nacional

Porcentaje estimado por la muestra (estimación de punto)	Margen de error muestral
5%	±1.3
10%	±1.7
15%	±2.1
20%	±2.3
30%	±2.6
40%	±2.8
50%	±2.9
60%	±2.8
70%	±2.6
80%	±2.3
85%	±2.1
90%	±1.7
95%	±1.3

Para minimizar los errores:

- (a) Se utilizaron cuestionarios estructurados, los que se pre-testearon en aproximadamente 50 entrevistas, 30 de ellas en sectores urbanos y 20 en sectores rurales, previo a la salida definitiva a terreno, para evitar errores estructurales en su diseño o redacción.
- (b) Las entrevistas fueron personales en los hogares de las personas entrevistadas, y llevadas a cabo por equipos de encuestadores entrenados y re-entrenados para esta encuesta.
- (c) Se realizaron hasta 4 intentos para realizar cada entrevista – intento inicial y hasta 3 revisitas en caso necesario, hasta ubicar a la persona seleccionada en el hogar seleccionado.
- (d) Después de 4 intentos en un hogar habitado, se le consideró como “no habido”.
- (e) Estos casos no fueron reemplazados, para mantener intacto el carácter probabilístico de la muestra, pero se permitió la utilización de submuestras adicionales, mantenidas en carácter de reserva, para lograr obtener el tamaño muestral deseado a nivel de cada Macro-Región.
- (f) Los hogares deshabitados seleccionados aleatoriamente, no fueron reemplazados por la misma razón anterior.
- (g) Se controló, mediante revisitas efectuadas por supervisores hasta un 30% del trabajo de cada encuestador.



- (h) El 100% de los cuestionarios se sometió a un “editing” manual para verificar la consistencia interna de las respuestas, y, en los casos de dudas, se tomaron las medidas pertinentes.

Aspectos Logísticos

Instructivos a Encuestadores:

Macro Región Metropolitana: del 30 de octubre de 2008

Macro Región Norte: del 31 de octubre de 2008

Macro Región Centro: del 2 de noviembre de 2008

Macro Región Sur: del 3 de noviembre de 2008

Levantamiento en Terreno: del 3 de noviembre al 3 de diciembre de 2008

Codificación y Digitación: del 22 de noviembre al 4 de de diciembre de 2008

Validación de la Digitación: del 4 de diciembre al 6 de diciembre de 2008

Introducción de infractores y procesamiento: del 6 de diciembre al 8 de diciembre de 2008



México

Ficha técnica

Población objetivo	Mexicanos de 18 años o más con residencia en cualquier entidad del territorio nacional
Tamaño de la muestra	2400 personas
Técnica de recolección de datos	Entrevistas personales "cara a cara" en viviendas particulares
Error muestral	+/-2.0 para datos referidos a toda la muestra
Fecha de levantamiento	Del 14 de agosto al 6 de septiembre de 2008

Se utilizó una muestra aleatoria representativa de la población nacional (sólo mayores de edad y con residencia en cualquier entidad de la República Mexicana) de 2400 entrevistados.

El tamaño de la muestra nos permitió analizar los resultados tanto a nivel nacional como regional. Así, la estratificación de los resultados por región quedó de la siguiente manera:

1. Región norte: Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas.
2. Región sur: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán.
3. Región centro: Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Distrito Federal, Durango, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

El tamaño de muestra y los errores se distribuyen así:

Dominio	Tamaño de muestra	Margen de error teórico
Norte	730	+/- 3.7
Sur	480	+/- 4.5
Centro	1180	+/- 2.9
Nacional (toda la muestra)	2400	+/- 2.0

Como marco muestral de referencia, se consideraron las secciones electorales del país según el Instituto Federal Electoral (IFE) y se



incorporaron los datos actualizados de la última elección federal (2006). Para el modelo de muestreo multietápico, las secciones electorales fueron las Unidades Primarias de Muestreo (UPM). Como primera etapa de selección, se ordenaron las UPM por regiones y estados en función de la cantidad de electores registrados en cada una de ellas, para después generar de manera aleatoria una *semilla de inicio* para originar el primer conglomerado de UPM. Después de esto, se aplicó un criterio sistemático para formar los demás conglomerados, hasta contar con la totalidad de puntos de inicio necesarios para completar la muestra requerida. Dentro de cada UPM seleccionada, se aplicaron 10 entrevistas. En la segunda etapa de muestreo, se seleccionaron 2 manzanas de cada sección electoral; estas manzanas fueron las Unidades Secundarias de Muestreo (USM). El número de entrevistas realizadas en cada USM varió dependiendo de las condiciones geográficas y de distribución urbana. El porcentaje rural en la muestra fue de 27.8 %, es decir 64 puntos de inicio (640 entrevistas).

Las USM se seleccionaron sistemáticamente, en función de la densidad de hogares en cada una de las manzanas de los barrios, colonias y comunidades donde se hicieron las entrevistas. Con el fin de capturar la variedad de opiniones dentro de una misma zona de entrevistas, se procuró que las USM seleccionadas estuvieran lo suficientemente distanciadas entre sí dentro las UPM (secciones electorales). La tercera etapa de muestreo fue la de selección de hogares o de las Unidades Terciarias de Muestreo (UTM), cada una de las UTM fue seleccionada siguiendo un método sistemático en función de la densidad de

hogares de cada USM (manzana). En cada UTM se entrevistó a una sola persona que cumpliera con los requisitos del muestreo (ser mayor de edad y residir en ese domicilio). La selección de esta persona, se hizo de manera aleatoria con ajuste final a cuotas, teniendo como parámetro la distribución poblacional por sexo y edad resultante del II Censo de Población y Vivienda del INEGI en 2005.

Las entrevistas se realizaron del 14 de agosto al 6 de septiembre de 2008. Todas las entrevistas se hicieron cara a cara en los hogares seleccionados durante el proceso de muestreo. Se aplicó sólo una entrevista por cada hogar seleccionado. El promedio de duración de las entrevistas fue de 30 minutos.

En el proceso de realización de las entrevistas participaron 38 encuestadores, 10 supervisores del trabajo de campo, 6 codificadores, 8 capturistas, 2 analistas y un responsable del proyecto.

La codificación, captura y procesamiento de la información se realizó del 1 al 30 de septiembre de 2008. Las estimaciones resultantes de la base de datos se encuentran ponderadas por género y edad tomando como parámetro los resultados del Censo del INEGI de 2005. Los resultados a nivel nacional se encuentran ponderados por los pesos poblacionales de cada estrato regional.





Perú

Ficha técnica

Población objetivo	Peruanos de 18 años o más de todos los NSE residentes en las principales ciudades del país.
Tamaño de la muestra	1235 personas
Técnica de recolección de datos	Entrevistas personales "cara a cara" en viviendas particulares
Error muestral	+/-2.77 para datos referidos a toda la muestra
Fecha de levantamiento	Del 5 al 8 de septiembre de 2008

1. Información general del estudio

- 1.1. Tipo de investigación: Estudio cuantitativo – Encuesta de Opinión.
- 1.2. Técnica de estudio: Entrevistas directas a personas en los hogares seleccionados.
- 1.3. Descripción: Realización de un Sondeo de Opinión Nacional Urbano acerca de las Relaciones Internacionales de Perú con otros países.

2. Diseño de la muestra

- 2.1. Universo de estudio: Hombres y mujeres mayores de 18 años de todos los NSE residentes en las principales ciudades del país.
- 2.2. Ámbito geográfico: 74 distritos en 15 provincias urbanas pertenecientes a 14 regiones del país. (Ver listado página 92)





LAS AMÉRICAS Y EL MUNDO 2008

Departamento	Provincia	Distritos
Lima	Lima	Cercado de Lima, Ate, Barranco, Breña, Carabayllo, Chorrillos, Comas, El Agustino, Independencia, Jesús María, La Molina, La Victoria, Lince, Los Olivos, Magdalena del Mar, Miraflores, Puente Piedra, Rímac, San Borja, San Luis, San Juan de Lurigancho, San Juan de Miraflores, San Martín de Porres, San Miguel, Santa Anita, Santiago de Surco, Surquillo, Villa El Salvador, Villa María del Triunfo
Callao	Callao	Callao, Bellavista, Carmen de la Legua, La Perla, Ventanilla
Ancash	Santa	Chimbote, Nuevo Chimbote
Arequipa	Arequipa	Arequipa, Alto Selva Alegre, Cayma, Cerro Colorado, Jacobo Hunter, Mariano Melgar, Miraflores, Paucarpata, Socabaya, Yanahuara, José Luis Bustamante y Rivero
Cusco	Cusco	Cusco, San Sebastián, Santiago, Wanchaq
Ica	Ica	Ica, Parcota
Huánuco	Huánuco	Huánuco, Amarilis
Junín	Huancayo	Huancayo, Chilca, El Tambo
La Libertad	Trujillo	Trujillo, El Porvenir, La Esperanza, Víctor Larco Herrera
Lambayeque	Chiclayo	Chiclayo, José Leonardo Ortiz, La Victoria
Loreto	Maynas	Iquitos, Punchana, Belén, San Juan Bautista
Piura	Piura	Piura, Castilla
Puno	Puno	Puno
	San Román	Juliaca
San Martín	San Martín	Tarapoto





Las provincias donde se realizaron las entrevistas concentran el 49,41% de la población del Perú.

2.3. Fechas de aplicación: entre el 5 y 8 de septiembre de 2008.

2.4. Marco muestral:

En Lima Metropolitana y Callao, la selección de manzanas se realizó utilizando como marco muestral la cartografía digital del INEI del 2004 para los 31 distritos de Lima Metropolitana y 6 del Callao. Los distritos que no formaron parte del marco muestral en Lima fueron: Chaclacayo, Lurigancho, Cieneguilla y los distritos balnearios del Sur y del Norte de la Ciudad.

Para el trabajo de campo en las ciudades de provincias se empleó la cartografía utilizada por el INEI en el censo del 2005.

2.5. Tamaño de la muestra:

1.235 personas entrevistadas. Margen de error: $\pm 2,77\%$ con un nivel de confianza del 95%, asumiendo 50%-50% de heterogeneidad, bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple.

2.6. Procedimiento de muestreo:

El muestreo fue probabilístico, multietápico y por conglomerados. En una primera etapa se realizó una selección por computadora de manzanas muestrales; en una segunda etapa se realizó una selección de viviendas mediante muestreo sistemático.

En Lima Metropolitana y Callao, en cada unidad de muestreo primaria seleccionada se aplicaron 8

encuestas; en las ciudades del interior del país se aplicaron 5 encuestas por unidad de muestreo.

En cada manzana se realizó un muestreo sistemático de viviendas, siguiendo los procedimientos que se describen a continuación:

- Se calculó por computadora el salto sistemático o constante, que se obtiene al dividir el número total de viviendas en la manzana entre las 8/5 encuestas que iban a aplicarse. Este número determina el intervalo entre las viviendas seleccionadas de la manzana.
- Se calculó por computadora la vivienda de inicio o arranque, es el número al azar entre 1 y la constante. Este número determina la primera vivienda seleccionada dentro de la manzana.
- Para recorrer cada manzana el encuestador se ubicó en alguna de las 4 esquinas de la manzana seleccionadas y de ahí inició el recorrido de manera similar a las manecillas del reloj.
- En caso de ausencia u rechazo, las viviendas seleccionadas fueron reemplazadas por las viviendas contiguas. De igual forma, si al terminar de recorrer la manzana no se completó la cantidad de encuestas, el entrevistador continuó el recorrido en la manzana contigua, ubicada dentro de la misma zona muestral.

2.7. Trabajo con cuotas:

La selección del entrevistado se realizó mediante el método de cuotas de sexo y edad,





determinadas por la distribución demográfica de la población:

- En Lima se usó una tabla de cuotas que determinaba la distribución de las 8 encuestas en subtotales: 4 hombres y 4 mujeres, 3 personas de 18 a 29 años, 3 personas de 30 a 44, y 2 personas de 45 o más años.
- En las ciudades del interior del país, las cuotas fueron distribuidas aleatoriamente por computadora en cada unidad de muestreo primaria.

2.8. Ponderación:

Los resultados se ponderaron en función de la población de cada ciudad del país, según los resultados del Censo 2005, proporcionados por el INEI. En el caso de Lima Metropolitana – Callao, la ponderación además incorporó el peso de cada zona de la ciudad.

3. Trabajo de campo y supervisión

3.1. Supervisión de mesa:

El 100% de las encuestas realizadas fueron supervisadas en mesa para asegurar el correcto llenado de cada cuestionario. En esta fase fue posible advertir y corregir errores, y recuperar información perdida.

3.2. Supervisión de campo:

Además de la supervisión de mesa, se realizó un proceso de supervisión de campo. Este procedimiento implicó la reentrevista de personas encuestadas previamente para verificar que la información recogida fuera auténtica y veraz. Para ello se diseñó una ficha de supervisión de campo, que sirvió para que el supervisor verifique los datos generales del entrevistado (nombre, edad, ocupación, etc.), la ubicación/dirección de la vivienda donde se tomó la encuesta, la duración de la entrevista, y el correcto seguimiento de la metodología de selección. Esta supervisión se realizó a través de revisitas en los días siguientes a la aplicación de la encuesta sobre un mínimo del 30% de las encuestas aplicadas y por lo menos en una zona, elegida al azar, por cada uno de los entrevistadores.

3.3. Encuestadores:

En Lima y Callao, participaron como encuestadores los estudiantes de las distintas Facultades de la Pontificia Universidad Católica del Perú previamente seleccionados y capacitados.

En el interior del país se contó con la participación de encuestadores de las regiones en las que aplicó la encuesta, con los cuales el IOP-PUCP ha venido trabajando en anteriores oportunidades.





4. Procesamiento de la información

4.1. Digitación:

Las encuestas fueron digitadas en una plantilla de ingreso de datos, programada específicamente para las encuestas, con controles de códigos válidos y mensajes de alerta en caso de inconsistencias. Para asegurar la calidad del ingreso de datos se realizó un proceso de doble digitación, que permitió evaluar la digitación y controlar posibles errores.





Trabajo de Campo

Colombia

Leonardo García (CEDE, Universidad de los Andes)

Chile

Miguel Ángel López (Universidad de Chile y KAMPO S.A.)

México

Pablo Parás y Carlos López (DATA)

Perú

Fernando Tuesta (Instituto de Opinión Pública, PUCP)

Diseño Gráfico

Antonio Ruano

Edición

Javier López y Díaz

Traducción

Martha Alicia Bravo

Intertraducciones

Graham Mc Skimmings

Intertraducciones

www.intertraducciones.com

